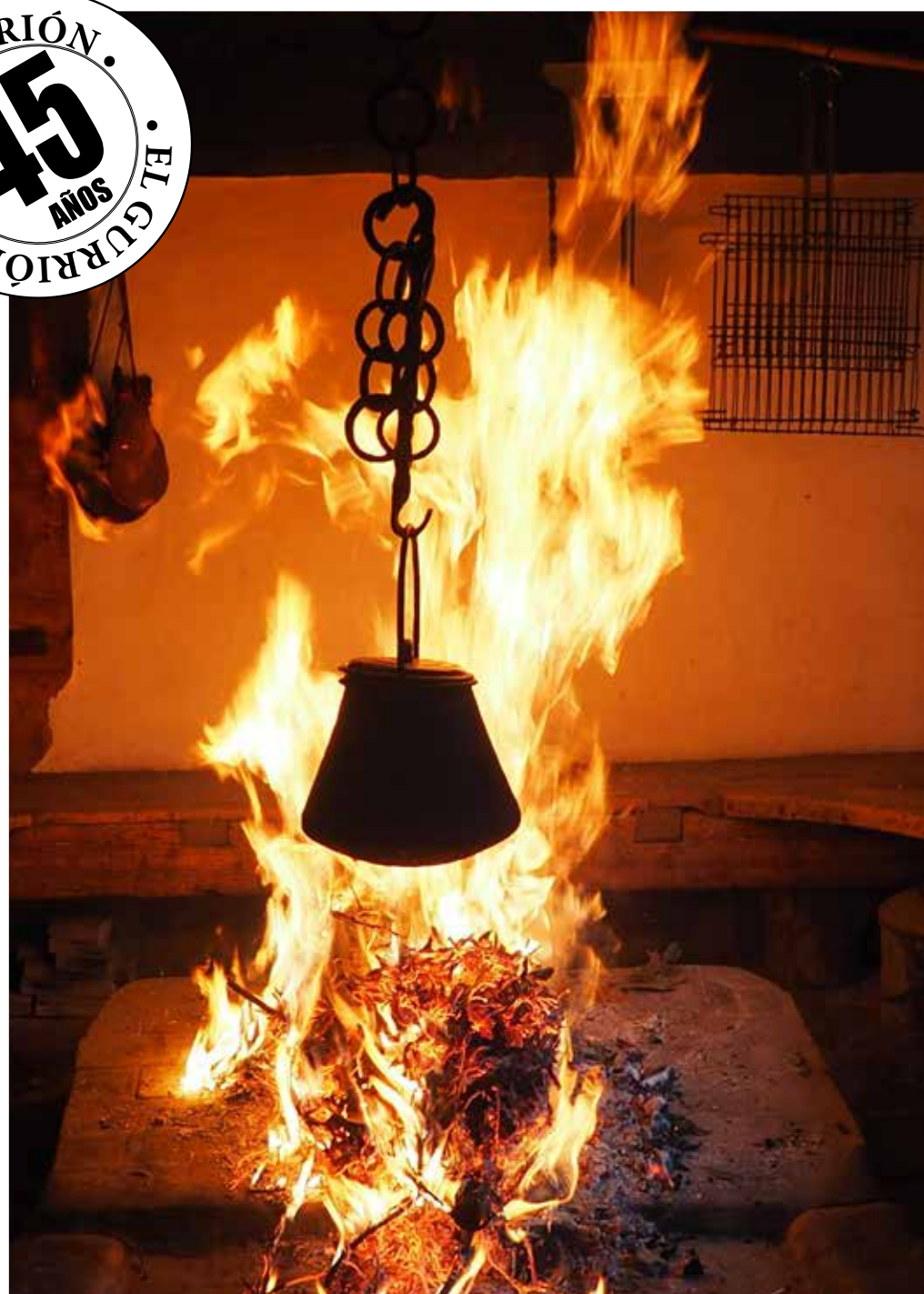


EL “GURRIÓN”

Labuerda

Noviembre de 2025

número 181



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

José Antonio Adell – Dani García
Álvaro de la Torre - Gonzalo del Campo
Eugenio Monesma – Juanjo Banegas
Carmen I. García – Cristian Laglera
Jesús Castiella – Pilar Ciudad
César Pallaruelo – Ana Coronas
José Orús – Luis Buisán
Roberto L'Hôtelierie – Daniel Coronas
Elisa Sánchez – Olga Blan – Neva Pinillos
Antonio Revilla – Humberto Calvo
Javier Vicente – Anny Anselin
Luc Vanhercke – Mercè Lloret
Jorge Cortés – Betato de Molinero l'Arco
José Luis Capilla – Antonio Serón
Javier Milla – Emilio Lanau
Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Maquetación:

Antonio Serón

Imprime:

Grafo SL
Pol. Málpica-Alfindén
50171 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



SUMARIO

• Presentación. 45 años, 181 gurriones y cierto desmadre mundial	3
• Historias de vida:	
1.- La editorial inolvidable	4
2.- Dos mixinos (dos gatos)	5
3.- Librería Pórtico de Zaragoza	5
4.- Dos de Antonio Revilla Delgado	6
• Desde el Ayuntamiento	7
• En el Gurrión. Números 81 y 141	8
• Mi colección de chapas. Cervezas de la provincia de Huesca	9
• Guaso y la obra de Ignacio Jordán de Asso	10
• La mirada de Roberto. El rescatador de libros	11
• Publicaciones de intercambio	12
• Piedras con memoria. Las cruces de Castellazo	13
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. Avoceta común	15
• Gurrinécotas.	16
• Viajando por la provincia de Huesca. Bara	18
• Romance al porrón	19
• A la búsqueda de molinos: El molino de Abellada	20
• Juan Miguel Rodríguez Gómez presentó los tres primeros tomos de su obra sobre los arrieros de Naval	22
• Mariposas de Gaza	23
• 100 Objetos aragoneses. La avutarda. Silla de San Ramón	23
• Fiestas de otoñada en Sobrarbe	24
• La península de las casas vacías	26
• Los libros que me gustan	28
• Fiestas 2025	29
• La punta de la torre de Labuerda	30
• Otoño en Escuaín	31
• Galería de lectoras y lectores	32
• Oficios tradicionales: Construcción de un molino harinero en Boltaña. Año 1859	33
• Y tú, ¿qué coleccionas? Notafilia	38
• Los gurriones y la poesía (XXIII). Nicolás Guillen	41
• De bodas y otras celebraciones	41
• Comunicaciones electrónicas recibidas	42
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio	44
• Cinco curiosidades de las fiestas (hay muchísimas más) de Labuerda	48
• Fiestas de Labuerda 2025. Un resumen	49
• Josep Rocarol i Faura	50
• Los nabateros de Sobrarbe presentes en el Encuentro Internacional de Almadieros 2024 en Kuhmo (Finlandia)	54
• Relinchos en los Pirineos. El grinchó de Chistén	56
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos	60

Foto de portada:

Cocina en Sarratillo. Calor para el invierno. Foto: Mariano Coronas.

Presentación

45 años, 181 gurriones y cierto desmadre mundial...

1.- El Gurrión es ya una aventura de largo alcance, por años y por números, como queda especificado en el título de esta presentación. En todo ese tiempo ha habido muchos cambios, de temas, de secciones, de personas, de imprenta... La larga lista de personas colaboradoras se ha ido renovando, por razones muy diversas. En unos casos fue el irremediable fallecimiento lo que nos privó de sus palabras; en otros, el deseo de dejar de colaborar por razones personales, perfectamente respetables y respetadas... Por el contrario, se han acercado a la revista (y se siguen acercando, porque es raro el ejemplar en el que no hay alguien debutando, como colaborador o colaboradora) muchas más. Por eso, podemos seguir haciendo revistas de 60 o más páginas y completar un tomo anual de 240 páginas para engrosar la hemeroteca, que ya está en 6.900 páginas, con este ejemplar. Cada vez que cerramos un número, dejamos ya artículos que se publicarán en el siguiente y cuando el ejemplar encuadernado llega a los domicilios de los suscriptores, algunos colaboradores mandan ya sus textos para el siguiente Gurrión que saldrá pasados tres meses... Eso se llama responsabilidad, compromiso y apoyo desmedido para que siga la aventura. El agradecimiento es siempre enorme por esa complicidad y ese esfuerzo.

2.- Si echamos un vistazo a los entornos autonómico, nacional, europeo o mundial, percibimos que estamos viviendo con cierta o con bastante intranquilidad. En el plano autonómico, vimos cómo el pueblo participó el pasado 25 de octubre en una gran manifestación con el lema “*El Pirineo no se vende, se defiende*”. Los políticos desde sus sillones en Zaragoza, planifican, dan permisos, se ponen de acuerdo con empresas diversas para crear instalaciones en la montaña, macro granjas, parques fotovoltaicos o de aerogeneradores, explotaciones mineras, centrales de datos, embalses, etc. Y no hay una participación en los debates ni una consulta a los ciudadanos de si todo eso mejorará su vida, mejorará el entorno rural o acabará con todo. Priorizar todo lo anterior antes que la educación, la sanidad, los servicios sociales, la vida en los pueblos y el respeto a su entorno, no parece que nos lleve por el buen camino. Y más que evolucionar, parece que “desevolucionamos”.

Los ciudadanos de a pie no salimos de nuestro asombro cada día, cuando leemos noticias o nos asomamos a cualquier red social y encontramos: bulos, mentiras flagrantes, insultos de grueso calibre, campañas de acoso innecesario a personas, desinformaciones continuas para tapar verdades incómodas, etc. Hay partidos que, a falta de argumentos y propues-

tas, han decidido llenar de mierda las instituciones y aprovechar cualquier circunstancia para desacreditar al adversario. Vemos cómo se recrimina violentamente al otro lo que no se quiere ver en campo propio y en las instituciones de representación popular, hay quienes se comportan inadecuadamente y, desde luego, no son ejemplo más que de mala educación y de falta de principio éticos.

En general, la desinformación cuesta vidas y no deberíamos olvidarlo. Hoy se están poniendo en cuestión los efectos del cambio climático; la contaminación brutal de la atmósfera; la concentración de plásticos y microplásticos en el mar (hay más plásticos que peces), en el aire, en los alimentos; la ciencia o la sanidad y tantas otras cosas. Se retuercen las palabras, los conceptos y se buscan términos que parezcan más suaves para definir lo que parece evidente a los ojos de cualquier ser normal: con cabeza para pensar y sentimientos con los que digerir la vida... Precisamente, el lema general de la celebración del Día de las Bibliotecas de este 2025 (día 24 de octubre) era “*Contra la desinformación*”. En Gaza más que desinformación, que también ha habido abundante, lo que se ha procurado es que no haya información. Para ello se ha asesinado a más de dos centenares de periodistas con la finalidad de evitar contar el genocidio al mundo, pero nos hemos enterado igualmente. Y, por otra parte, mientras recibe el Nobel de la Paz una activista venezolana que ha pedido que invadan su país y lo bombardeen, se detiene en ciudades europeas a manifestantes pacíficos por denunciar un genocidio y apoyar a Palestina y se les llama terroristas... ¡El mundo al revés!, que nos va a llevar a un desastre de consecuencias impredecibles... Millones de personas ya las están sufriendo. Y la UE, mostrando claramente que, en realidad, es cada día más, una “Desunión” Europea, obedeciendo ciegamente al “agente naranja”. Y así podríamos seguir escribiendo páginas y páginas de desmanes que hacen muy difícil la vida en muchas partes del mundo...

3.- Este número de la revista (el 181, un nuevo capicúa) -como veréis en la contraportada- ha recibido una ayuda económica del CES (Centro de Estudios de Sobrarbe) a propuesta de su presidente -Andreu Lascorz Arcas-, ratificada por la Junta. Desacostumbrados como estamos a este tipo de gestos, aunque algunos de nuestros amigos ingresan cuotas muy generosas, recibimos éste con enorme agradecimiento. Cerramos así este tercer punto de la presentación de este singular número que aparece después de 45 años de navegación o de vuelo. Lo dejamos aquí. Aunque todavía falta un tiempo, aprovechamos para deseáros, a todos y todas, que terminéis bien este año y que tengáis un pacífico 2026. Salud, cultura, paz, lectura y resistencia.

Historias de vida

1.- La editorial inolvidable

Mi personaje inolvidable, entre mis diez y doce años, fue una maestra; la empresa inolvidable, fue una editorial, donde trabajé tres de los primeros años, en Barcelona. Que respondía al nombre de **Ediciones Toray, S. A.**, propiedad de un Sr. Torrecilla y un Sr. Aynè. Allí tuvo lugar mi arranque laboral fuerte, cuando llegué a la ciudad, emigrando de Huesca; superviviente del Pirineo aragonés, y del éxodo rural. Antes había trabajado dos años en otra editorial de Barcelona. El cambio fue para mejorar económicamente, y estar cerca de mi domicilio. Ahorro de tiempo, atascos de tráfico, y dinero. Iba y venía a pie. Pues bien; allí siguió mi aventura, entre nuevas personas, libros y cómics. Después de haber leído muchos tebeos, entre ellos, aventuras de Tarzán y Supermán. Allí fui descubriendo que editaban *cuentos clásicos, cuentos infantiles, cuentos troquelados, cómics de hazañas bélicas y del oeste, y novelas ejemplares*. Conocí obras de autores como Julio Verne, Dostoyevski, y otra clase de libros como “Los secretos del mar”, por ejemplo, que ilustra el presente texto. Editaban además libros de medicina. Me aficioné y probé a escribir guiones de comics.

Había estudiado, en Ginuábel, guionista de cine por correspondencia. Me avergüenza exhibir carnet y diploma, de mis raras ilusiones, a los dieciocho años, viendo el cine en Boltaña. Pero me lancé a escribir guiones de comics, de la segunda guerra mundial y del oeste americano; era la moda del momento, y modo de buscar oportunidad y pluriempleo. Tuve suerte. Los dos primeros guiones, fueron aceptados. Y como quien hace



un cesto, hace un ciento, llegué a escribir una docena. Eran cuadernos de veinticinco hojas, y cien viñetas. No llegó a ser pluriempleo; pues pagaban poco al principiante. Pero servía como afición y entretenimiento, con ganas de aprender. Y para desengañarme, en la galopada juvenil, audaz e ilusa, hacia campos lejos del trigo y las ovejas.

Había empezado a trabajar en la editorial como auxiliar administrativo. Asimismo, en el pueblo, había estudiado contabilidad por correspondencia. Creo que ya lo saben quienes me leen. No sabía escribir a máquina. Alquilé una Olivetti portátil. A la vez fui a una academia un mes, al salir del trabajo. Pienso incluso que mencioné la instalación de los primeros ordenadores IBM. Por si acaso, *me repito*. Allí, en el departamento conjunto, Contabilidad y Recursos Humanos, me sentí a gusto, y aprendí; mis colegas fueron tres chicos y una chica; la secretaria. Aún recuerdo sus nombres. En verano hacíamos jornada intensiva. Algunas mañanas hicimos horas

extras. Alguna tarde, íbamos a la playa, en Castelldefels, y también al cine. La telefonista me decía que le recordaba a Ramón, del Dúo Dinámico. Hubo un cierto idilio platónico. Fue una etapa de las mejores, en los primeros años de emigrante, en Barcelona. Lo menos bueno era el salario mensual. En el gremio de Artes Gráficas, el sueldo era lo que ponía el convenio. Por eso me cambié al ramo de la Construcción. En el intermedio, probé a vender libros de la Editorial Bruguera, a comisión. Incluso había trabajo de vendedor; electrodomésticos a domicilio, seguros, y además ofertaban criar champiñones y chinchillas a domicilio; muchos chollos. Entonces, pensé que era mejor tener trabajo y salario fijo, seguridad social, y subsidio de vejez. Mi familia del pueblo, estábamos pagando letras del piso, donde habíamos ido a parar, y me pareció que, en la construcción, manejaban mucho dinero. Escribí a un anuncio, me dieron la oportunidad, y allá que me fui. Hasta la jubilación. Creo que fue un acierto. Pero, el buen recuerdo que tengo, y conservo, de la Editorial, es una de las cosas, que no se pueden olvidar. Fueron mis tres mejores años de soltero, en Barcelona. Ilusiones y juventud. El gerente, era un tal Bardají. Decían Bardaxí. ¿Algo que ver con los Bardají de Sobrarbe? Pedí la baja voluntaria al cambiar de empresa, y me preguntó por qué me iba; me dijo que no me fuese. ¿Fue un gesto de aprecio por la cercanía? Digamos Sobrarbe. Algunos me llamaban Boixán, y no Buisán. ¿Por el parecido a Boixcar? El mejor guionista y dibujante de Hazañas Bélicas. Y no incluyo algo. De la guerra, ni hablar.

Luis Buisán Villacampa

2.- Dos mixinos (dos gatos)

Un poco farto de sentir fatezas y sin sentidos en as tribunas políticas españolas y rematando con o chuego d’a taba (oico, panza, rey y verdugo) entre Trump y Putin “zaba, zaba piel de craba; zaba zabón piel de crabón”, voy a probar de sanar as mías ideas leyendo as Historias y consellos d’O Mixino filósofo.

En un callizo entre a cuadra d’o bestiar y o gallinero, dos mixinos yeran charrando d’a vida. O mixino royo, que yera o más viello, no se baixaba d’entalto una toza sino pa refregase a lomera con o mango d’una estral que astí yera emparada. L’atro mixino, chobenet y griso como a zenisa, no paraba quieto y no feba más que prebar d’acazase a coda.

O mixino royo le diz: “Pero quiers aturate y deixar a coda quieta”. O mixinet contesta: “Soi estudiando en a escuela de Filosofía pa Mixinos y nos han ensenyau que i hai dos cosetas a tener presente. A primera que a felicitat ye o más important, y l’atra, que a felicitat se troba en a coda. Asinas que he decidíu enrestir a coda y quan la enganche bien enganchada, tendré a felicitat eterna”.

O gato viello lo mira y le diz: “Sabes? yo no he iu ta la escuela de Filosofía como tú. A mía vida ha pasau entre callizos y asti he aprendíu que a felicitat ye o más important y tamién que la tienngo en a coda. Pero por contra do que tu fas yo no pierdo o tiempo prebando d’engancharla, pues alla t’ande vaya y por malo que sea o camín a coda siempre viene con yo”.

Betato de Molinero l’Arco



3.- Librería Pórtico de Zaragoza



Se cumplen cincuenta años del atentado ultraderechista contra librería Pórtico en sus locales del número 2 de la calle Costa de Zaragoza y mediante potente explosivo que también causó daños a los establecimientos cercanos. Era el quinto atentado en dos años, singularmente sobre el local que José Alcrudo (1918-2010), titular, editor y fundador de la librería, también mantenía en la Plaza de San Francisco de la ciudad, quien mantuvo hasta el final su compromiso como difusor cultural.

Como él manifestaba a menudo “vendo libros y libros autorizados, y por ello pienso que estos atentados no van contra mí, aunque sea yo quien los sufra, sino contra la cultura”. Mantuvo otra librería en la calle Doctor Cerrada. Los “cócteles Molotov” de fabricación casera también se usaron contra sus locales pero, el empleo de potentes explosivos, dejaron en el aire dudas sobre su procedencia y forma de obtenerlos.

Me apetece reseñarlo hoy y recordar de Pórtico a otros librereros como José Miguel Alcrudo, Mari Carmen Alcrudo, Javier Delgado, Luis Ballabriga y su esposa; Concha Aguirre, Olga y aquellos y aquellas cuyo nombre no consigo recordar.

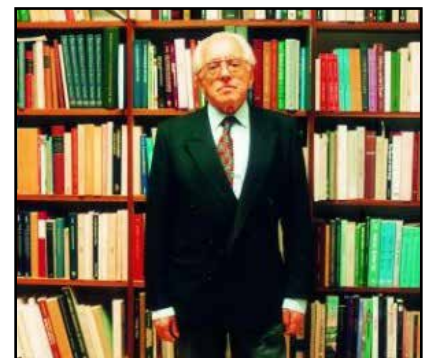
En aquellos meses, anterio-

res a la muerte de Franco, incluso después, pero señaladamente desde los primeros años setenta, las librerías fueron objeto de acciones vandálicas por grupos nazis, grupos que actuaban con bastante impunidad.

Librería Pórtico, un lugar emblemático en la cultura zaragozana, donde podían obtenerse textos nada habituales y de gran interés, no fue la única en sentir la ira y la violencia de estos grupos. Cabe citar en Madrid a las librerías Alberti, Antonio Machado, Fuentetaja, Visor, La Tarántula; en Barcelona, Cinc d’Oros, Viceversa, El Borinot Ros, Tahull; en Valencia, Ausias March, Dau al Set, Tres i Quatre; en Sevilla, Proa y Antonio Machado; en San Sebastián, Lagun y Corcuera; en Valladolid, Clamor. Alguien resumió esta etapa como de “heroicas librerías”. También hay que citar los atentados contra editoriales y distribuidoras.

En 1986, la Diputación Provincial de Zaragoza le concedió a José Alcrudo la Medalla de Oro Santa Isabel, y un año después, la librería Pórtico fue galardonada por el Ministerio de Cultura por su labor divulgativa. También el Ayuntamiento de Zaragoza reconoció el trabajo de Alcrudo y le hizo Hijo Predilecto de la ciudad.

El Gobierno de Aragón le concedió el “Premio a la trayectoria profesional en el sector del libro de Aragón 2006”. Recogemos



su motivación pues resulta muy expresiva: *“Porque en su larga vida profesional ha sabido transmitir el amor a los libros y a la lectura sobrepasando las tareas profesionales de editor y de librero, llegando a ser un asesor, un impulsor y un dinamizador del mundo del libro y de la literatura. Cuando un día se incluya una nueva voz en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, la palabra Alcrudo significará libro”*.

(5 de agosto de 2025)

Jorge Cortés

(Fotos: José Alcrudo y Librería Pórtico en Plaza de San Francisco tras un atentado en 1976)

4.- Dos de Antonio Revilla Delgado



...Un fantasma recorre el Casco Antiguo de Boltaña... Desde hace días, oímos un sonido inconfundible, el de un cencerro, una esquilla, decimos, corre por sus calles, las empinadas y las pocas que no lo son. A cualquier hora, pero con preferencia al anochecer o al atardecer. Incluso en plena noche, hasta yo lo oigo, aunque sordeo y duermo en un piso alto... Al principio se oye lejano, se va acercando, lo distingues claramente, pasa debajo de tu ventana, se aleja, se oye menos... el Efecto Doppler, claro... Vuelves a oírlo

después, lejano, otra vez corriendo por una calle vecina... No sabes si es el recuerdo de las ovejas, cuando en el pueblo había ovejas, que pasaban por las calles, haciendo sonar sus esquillas y llenándolo todo de cagarrutas negras, “olivicas”, las llamábamos... Quizás es el fantasma de todos los corderos que nos hemos comido... quizás es el fantasma de “Lucerito”, el corderito que me regaló mi abuelo Arsenio en la Feria, tan blanco, que nos comimos en cuanto alcanzó la categoría de ternasco y ya estaba algo más amarillento, y tuerto por un zarpazo de gato... Hay quien dice que es un perro, un perro negro, que alguien deja suelto por el pueblo, con una esquilla en el collar... Incluso a mí me ha parecido ver algo así, pero no acabo de creérmelo, ¿quién iba a dejar suelto un perro con una esquilla? Esta noche, casi de madrugada, he oído al fantasma de las costillas, de palo o de riñonada, de las paletillas y las piernas al horno con sus patatitas a lo pobre, de las tripas y livianos transformados en chiretas... Me he desvelado, y, si supiese, hubiese rezado al buen Dios de los Corderos, para aplacar el sufrimiento de esa triste alma ovina en pena, y que dejase de dar mal... (1 de agosto de 2025)

...He hecho cosas raras en mi vida: por ejemplo, di una conferencia a un grupo de funcionarios de FYROM: *“Antigua República yugoslava de Macedonia”*, así les hicieron llamarse los griegos, que no querían que los confundieran con la patria de Alejandro Magno. Había viejos, que debían ser de tiempos de Tito, y jóvenes; leí la lista de los nombres: eslavos, griegos, albaneses y de varias le-



ches más... Pocas veces he tenido un público más atento, y, al final, me acribillaron a preguntas muy inteligentes, en un inglés bastante mejor que el mío... “¡Caramba con los fyronianos!”, me dije...

Rumena Vužarovska es fyroniana: me la ha recomendado Nieves, de Librería Boletania, que me comenta su reciente interés por la narrativa balcánica, que conozco poco y mal... Una colección de relatos sencillamente brutal... Ha vivido -como todas las mujeres, por otra parte- en una sociedad patriarcal, nos tiene ganas, y nos pega donde más nos duele... No digo yo que sin razón: menu-do plantel de maridos, amantes, padres e hijos, más lamentable... Incluso los mejores, no saben estar a la altura de las circunstancias, a quién no le ha pasado... Demolidor... Muy, muy recomendado para mis amigas: a mis amigos, os aviso, lo leeréis con la masculinidad, así como encogida, ya me entendéis... Buscadlo, que no debe ser fácil, pero vale la pena el esfuerzo...

(2 de agosto de 2025)

Desde el Ayuntamiento

En esta colaboración trimestral, esta sección va a hacer un breve resumen de algunos aspectos de interés de la realidad municipal.

En primer lugar, indicaremos que con la subvención concedida por la Diputación Provincial de Huesca en los últimos meses en el marco del PIP 2025, se van a llevar a cabo dos pequeñas actuaciones. La primera de ellas, el acondicionamiento de la tercera planta del nuevo Ayuntamiento, y la segunda, la reparación y prolongación de la calle San Visorio en San Vicente de Labuerda, así como la reparación del Camino de La Plana.

También se han aprobado por parte de la institución provincial sendos Planes de Concertación Económica Municipal, uno para suministros energéticos y mantenimiento correctivo, por 7.707,97 €, y otro para mantenimiento y reparación de instalaciones y servicios municipales, por importe de 15.330,00 €.

Las licencias para obras mayores y menores, tanto en 2024 como en 2025, han sido muy parejas, manteniéndose actividad tanto en obra nueva, como en materia de rehabilitación, así como en actuaciones de obras menores.

El presupuesto municipal de 2025 se ha minorado, aproximadamente, en 300.000,00 € respecto del correspondiente al año 2024, habida cuenta de que fue en el ejercicio pasado cuando se contemplaron el grueso de las partidas económicas correspondientes

a la Estación Depuradora, quedando pues equilibrada, la cifra de ingresos y gastos para este año, en 555.100,00 €.

En el caso de los gastos, el capítulo de personal incluye las remuneraciones y seguros sociales, con 45.215,00 €, mientras que, para gastos corrientes, el capítulo asciende a 148.672,46 €, con cuestiones como la energía eléctrica, reparaciones en instalaciones y edificios municipales, mantenimiento de parques y jardines, gestión, correos, ayudas a festejos populares, instalaciones deportivas, etc. Se ha terminado de amortizar el préstamo que se concertó en su momento para la adquisición de “Casa Torrén” para su destino a nueva sede del ayuntamiento y servicio de usos múltiples. Hay un capítulo de transferencias corrientes, por importe de 52.244,15 €, con aportaciones a la Escuela de Música de Ainsa, cuotas a diversas asociaciones, aportaciones a servicios comarcales, etc. El capítulo más cuantioso, por otra parte, que se eleva hasta la cantidad de 304.430,70 €, es el de inversiones reales, donde se contemplan las obras de la EDAR, la rehabilitación de parte del edificio de la carretera para construir dos viviendas, las obras del POS 2025, las mejoras en vías públicas, etc.

En el caso de los ingresos, el capítulo de los impuestos directos contempla la cantidad de 82.300,00 €, con el Impuesto sobre Bienes Inmuebles, Impuesto sobre Vehículos de Tracción Mecánica, Impuesto sobre Actividades Económicas y la Plusvalía

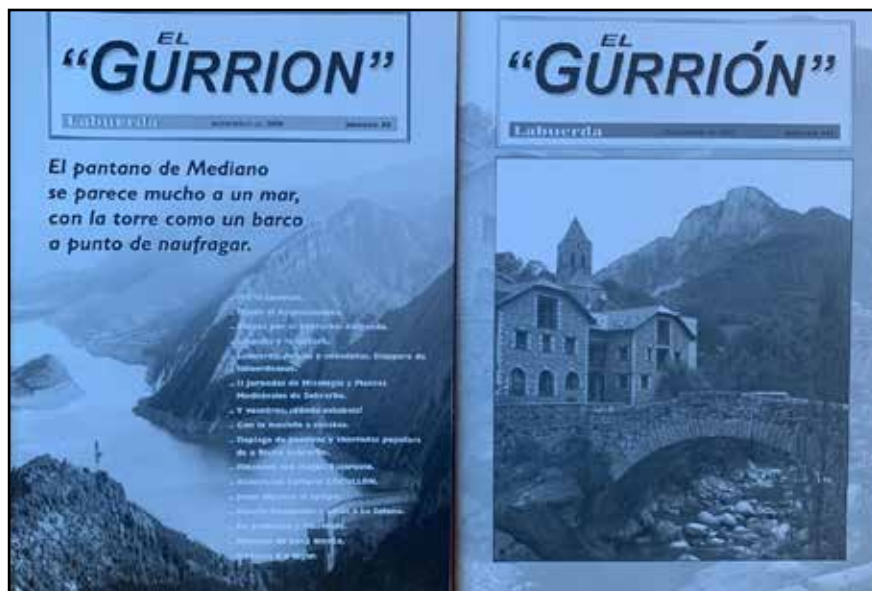
Municipal como más importantes, mientras que el capítulo de impuestos indirectos, con la cantidad de 30.000,00 €, contempla el impuesto sobre construcciones, instalaciones y obras. Además, hay partida de tasas y precios públicos de 71.310,82 €, con ingresos por uso de las piscinas, por consumo de agua, por el alcantarillado, por las basuras, etc. Las transferencias corrientes, por importe de 69.027,70 €, recogen las aportaciones del Estado y del Gobierno de Aragón, en las que tiene un peso muy importante el censo poblacional, y diversos planes de la Diputación Provincial de Huesca, mientras que en materia de ingresos patrimoniales, por importe de 22.550,00 €, podemos incluir los intereses bancarios, los ingresos generados por arrendamientos, explotación de la cantera de piedra, explotaciones forestales, etc. Y, por último, en transferencias de capital, la partida más cuantiosa, por importe de 279.911,48 €, contempla las aportaciones del Gobierno de Aragón para rehabilitación de viviendas, del Instituto Aragonés del Agua para la EDAR, y algunas de las subvenciones concedidas por la Diputación Provincial de Huesca.

Este es el abanico de cifras que se pueden ofrecer, de forma muy sucinta, para hacerse una idea de donde provienen los ingresos y donde se gasta el dinero de un Ayuntamiento como el de Labuerda. En próximas colaboraciones, trataremos nuevos temas de interés para los lectores.

Emilio Lanau Barrabés

EN EL GURRIÓN...

Números 81 y 141



Hace 25 años

Era noviembre de 2000 y publicamos el número 81, con una copla en portada, que dice así: “*El pantano de Mediano / se parece mucho a un mar, / con la torre, como un barco / a punto de naufragar*”. Está acompañada, a toda página por una foto tomada desde los Castillos de Samitier. Fue éste el primer número de la revista, maquetado íntegramente en la imprenta. Tiene 32 páginas. Leemos en la Presentación: “... *Es otoño y por eso, aquí en la montaña, es el apogeo del bosque. Los árboles de hoja caduca se alzan, como llamaradas de fuego, salpicando el paisaje y bajo el mantillo húmedo de la hojarasca, las setas se ofrecen como botín a quienes se acercan estos días a los montes de Sobrarbe*”. En la sección “*Así lo cuentan*”, recogiendo tradición oral, tres interesantes aportaciones de tres personas distintas, recogidas por Mariano Coronas Cabrero y tituladas: “*Tres anécdotas y un recuerdo*”. Victoria Trigo nos invita a pasear por “*Abizanda: mirador de Sobrarbe*”. En “*Tras el muro*” se recuerda un “NO” a cualquier pantano. En el capítulo V de “*Labuerda. Anales y anécdotas*”, Severiano Calvera escribe sobre la “*Diáspora de labuerdenses*”. Joaquín Castillo Bestué escribe en aragonés, sobre “*Replega de poesías y charradas populares de o Biello Sobrarbe*”. José Villanueva

cuenta brevemente sobre “*Laspuña y la cultura*” y Severiano, de nuevo, en “*Noticias de poca monta*” cuenta una anécdota recogida en Monzón y titulada “*Guiñoteril*”. Luis Buisán escribe un poema dedicado a “*La Solana*” y Mariano Coronas Cabrero, lo dedica a “*Septiembre*”. Las dos páginas siguientes recogen un texto publicado en la prensa por José Antonio Labordeta, de su serie “*Con la mochila auestas - y VII*” y titulado “*El reducto de Sobrarbe*” y en el que Labordeta dedica unas líneas a nuestro pueblo: “... *Camino de L’Aínsa hay un pueblito al que uno le tiene su devoción lejana, es Labuerda...*”. Mariano Coronas firma la crónica “*Labuerda sale de excursión*”, con visitas a Bolea, Loarre y Huesca, protagonizada por más de medio centenar de gurriones, en autocar. Severiano trae diez letras de jotas alusivas al campo. De nuevo, Mariano Coronas Cabrero escribe un artículo de dos páginas y media sobre “*De pantanos y trasvases. Se les ha visto el plumero*”, a los políticos aragoneses, con su doble discurso sobre el PHN, por un lado y el Pacto del Agua, por otro. El mismo autor firma la pequeña crónica de las Segundas Jornadas de Micología y Plantas Medicinales, celebradas en Aínsa. Emilio Lanau escribe “*Desde el Ayuntamiento*” y Victoria Trigo, pregunta en su

artículo “*Y vosotros, ¿dónde estabais?*”, haciendo una amplia reflexión sobre la implicación de las personas en los temas más humanos y principales. De nuevo, Victoria Trigo, escribe sobre el paro de dos horas en el Pirineo, contra los embalses proyectados en la cordillera, bajo el título de “*Todo el Pirineo ha parado*”. Sigue un artículo de la Asociación Cultural Cocullón haciendo un repaso por las actividades que ha organizado o piensa organizar. A continuación, dos páginas de “*Noticias d’o Lugar*”. Carmen I. García escribe un artículo sobre “*Breves notas sobre legislación aragonesa*”. Tres noticias ilustradas con tres fotografías y la contraportada dedicada a Bujaruelo, en un nuevo “*Rincones con magia*”, de Mariano Coronas Cabrero.

Hace diez años

Con 56 páginas salió a la luz el número 141 de El Gurrión, en noviembre de 2015 y con portada dedicada a Bielsa. La presentación llevaba por título: “*35 años poniendo un huevo cada trimestre...*”. Siguen tres Historias de vida: 1. *Agueda Mata*, de Montse Estruch; 2. *Grandas de Salime* (Asturias). *Apuntes para el recuerdo* (I), de Jesús Piquín y 3. *Hijos de papel* (de un aprendiz de escritor), de Luis Buisán. De Fernando Biarge, “*Sobrarbe: fotografías comentadas. Otoño*”. Un recordatorio a raíz del décimo aniversario de la publicación del número 100 de la revista, en agosto de 2005. Dos páginas dedicadas a la “*Presentación en Huesca del libro <Amigo Labordeta>*”, escrita por el mantenedor del acto: Mariano Coronas Cabrero. Anny Anselín, nos habla del segundo capítulo de su “*Diccionario explicativo Gurrionense*” y la misma colaboradora, junto con Luc Vanhercke, siguen buscando molinos. Esta vez nos traen uno “*Escondido en el barranco del río Vero*”. Carmen I. García, aborda el VI capítulo de sus “*Días de aldea*”, hablando del “*Carro de la basura*”. Pablo Founaud escribe la primera parte del “*Molino harinero de Sarvisé. La construcción*”. Mariano Coronas Cabrero se ocu-

pa de “Máximo Castellón. Recuerdos y memorias”. Las Noticias de Amigos y suscriptores ocupan dos páginas y casi otras dos, el artículo titulado “Postales” (dos de Mariano y una de Antonio Revilla Delgado). Jesús Cardiel ha investigado a “Los Las Corz o Lascorz de Labuerda”. Elisa Sánchez, hablando de fuentes, esta vez la de “Jánovas y las guardianas de su fuente”. Una página de puzzle festivo de las fiestas de 2015. F. Biarge, en “Una mirada profunda. La necesaria destreza”. Gabriela Medina nos habla de su colección de sellos. Javier Milla, en su sección de aves, nos habla del colirrojo tizón. Pablo Capilla, en “Historias que cuenta la naturaleza”, sobre polillas, otros seres y genios sensibles... Y José Luis Capilla, del libro “Nacido en un día azul”, de Daniel Tammet. Sobre “Núcleos dispersos” escribe Fernando Biarge. Mariano Coronas Cabrero, en la sección “Libros de Sobrarbe” reseña dos: “El camino histórico del puerto de Bujaruelo”, de José Luis Acín y “De viajes y de viajeros. El Altoaragón como camino”, de María Elisa Sánchez. Rincón de mazadas de José Boyra. “Desde el Ayuntamiento”, de Emilio Lanau. Dos poemas en aragonés de Ánchel Conte. Jesús Castiella dibuja y escribe sobre Mediano en su sección “Viajando por la provincia de Huesca”. Rosa Pardina desgrana el mito de “Atenea y Poseidón”. Seguidamente, cuatro largos “Correos electrónicos recibidos”. Jesús Castiella escribe un nuevo “Romance del pícaro actual” y las dos últimas páginas contienen ocho fotografías con la revista en distintos lugares de España y del extranjero.

Mariano Coronas Cabrero

Mi colección de chapas (XVIII)

Provincia de Huesca (I). Cervezas



RONDADORA

Pensaba que en la provincia de Huesca no había mucha variedad de chapas, pero analizando la cuestión, veo que hay más de las que pensaba, y como siempre, solo hablando de mi colección. Como por cantidad me puede dar la muestra para dos números, empezaré por las cervezas. He contabilizado unas 45 chapas diferentes.

Me parece interesante señalar que la antigüedad de las chapas no es mucha, porque se trata de cerveceras relativamente nuevas, de los últimos 10-15 años. Conozco la existencia de alguna de Damm del depósito de Sariñena o de Barbastro, que debe ser de las décadas de los 40 o 50. También de la existencia de una cerveza en Fraga, llamada la *Maza de Fraga*, pero creo que no hay de las décadas de los 60 hasta los 2000. En lo que concierne a mi colección, dispongo de chapas de las siguientes marcas: Rondadora, Pirineos Bier, Tensina, Agua Santa, Bachiella, República Monegrina, Chinchana y Oliba-Neven the Green.

La primera muestra es de cerveza *Rondadora*, originaria de Sobrarbe, concretamente de La Cabezónada. Disponen de 4 chapas diferentes, para los distintos tipos de cerveza o sidra que fabrican. Esta que os muestro, es la primera de cerveza Rondadora, tamaño chapón.

Por otro lado, ubicada en la Val d'Echo, está la cervecera *Pirineos Bier*, la más antigua en activo de Aragón. Disponen de 10 chapas diferentes, además de varias que hacen para una cerveza especial que se vende en las fiestas de San Lorenzo en Huesca.

En Tramacastilla de Tena radica la cerveza *Tensina*, la cual toma el nombre del gentilicio del Valle de Tena. Hay 6 chapas diferentes para sus tipos de cerveza. Aquí,

la que se muestra es una colaboración con la cervecera vasca Mala Gissona.

En Monzón se registró durante un tiempo la cerveza *Agua Santa*, elaborada en las instalaciones de Click and Brew en Torrefarrera (Lleida). La verdad es que tengo poca información al respecto, pero creo que solo hay un tipo de cerveza y una chapa.

En Salas Bajas, cerca de Barbastro, estaba ubicada la cerveza *Bachiella*, la cual creo que también cerró. Tenía 3 tipos de cerveza diferentes y todas se embottellaban con la misma chapa, la cual os muestro.

Desde Tardienta llegan las chapas de la cervecera de *República de Monegría*. Dichas chapas tienen el distintivo del camello, ya que trajo varios del desierto hace ya unos años. La chapa roja embotella la cerveza rubia y la negra, como su nombre indica, la cerveza negra.

En Campo ha aparecido hace pocos años, la cerveza *Chinchana*, cuyo nombre viene dedicado al baile que se celebra el último día de las fiestas en Campo. Hay dos tipos de cervezas y dos chapas muy similares pero diferentes, que las embottellan. Os muestro la de la cerveza pilsen.

Por último, una cerveza que está entre Cataluña y Aragón. Es la cerveza *Oliba*, ahora llamada *Neven the Green*. Esta cerveza se fabrica en Lleida, pero pertenece al grupo Costa, de Fraga. Hay unas 10 o 12 chapas de estas dos marcas y tiene, como principal atractivo, que se fabrica, entre otros ingredientes, con olivas.

Estas son las chapas de cerveza oscense existentes en mi colección y por lo que yo sé, las que ha habido en circulación. En el siguiente número veremos chapas del resto de bebidas. ¡Hasta la próxima!

Daniel Coronas Lloret



BACHIELLA



PIRINEOS BIER



REPUBLICA MONEGRINA



TENSINA



CHINCHANA



AGUA SANTA



OLIBA

Guaso y la obra de Ignacio Jordán de Asso

Si tuviera que escoger un libro de lectura sobre Aragón, sin duda elegiría “Historia de la Economía Política del Reino de Aragón”, junto a su autor Ignacio Jordán de Asso. El ejemplar que cito, es una edición facsímil de Guara editorial de 1983, sobre la edición de esta obra en Zaragoza en 1798 por la afamada imprenta de Francisco Magallón.

Está prologado en la segunda edición por el catedrático de Geografía Antonio Higuera Arnal en homenaje al profesor Casas Torres, de la Universidad de Zaragoza. El prólogo a la primera edición de José Manuel Casas Torres en 1947, es un lujo. Nos adentra en la vida y obra del ilustrado aragonés del siglo XVI-II, Ignacio Jordán de Asso que nació en Zaragoza el 4 de junio de 1742, y falleció también en Zaragoza el 21 de mayo de 1814. De familia acomodada, fueron sus padres Onofre Jordán de Asso y María Antonia del Río. Estudió varias disciplinas y contribuyó al prestigio de Universidades como Cervera y Zaragoza de las que fue alumno. Su obra bastante amplia, también se hace eco del conocimiento de la literatura española en 1777. Bajo el seudónimo Melchor de Azagra escribió “*Cartas eruditas de algunos literatos españoles*” pero no ganó dinero ni tampoco demasiados honores, aún cuando Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea, noble, militar y secretario de Estado de Carlos III, conocido como el Conde de Aranda fue su mecenas. Al final de su vida, Ignacio Jordán de Asso no había amasado una gran fortuna a pesar de haber viajado por Francia, Italia, Inglaterra y Holanda.

Asso no debió conocer muy bien el área geográfica de Aínsa o de Boltaña, puesto que le da todo el protagonismo a Jaca como núcleo principal de Aragón. Respecto al reino de Aragón, copio literalmente de la página 23:



“El reino de Aragón se dividía antiguamente en doce Sobrecollidas, que posteriormente se llamaron Veredas, y eran Jaca, Ainsa, Ribagorza, Tarazona, Huesca, Barbastro, Calatayud, Zaragoza, Daroca, Montalbán, Alcañiz y Teruel. Este repartimiento era relativo a la recaudación del maravedí, y de otros impuestos, y al asiento de las Aduanas, o Tablas del General...”

En las páginas 27 y 28 dice: “Guaso y Abòs fueron lugares y ahora están agregados a los términos de Jaca”.

Página 181 refiriéndose a los despoblados de la montaña especialmente de Jaca:

“La población de Jaca fue decayendo sensiblemente desde fines del siglo XIV, por los contratiempos comunes a otras ciudades del reino, a los que se aumentó la peste que la afligió el año 1492 de manera que causó mucha lástima ver en el apeo de 1495, que una ciudad tan ilustre, y floreciente estaba reducida a solo 143 vecinos.

Otros muchos lugares de la montaña se despoblaron, a medida que sus habitantes se fueron trasladando con la conquista a la tierra llana, y abandonaron su país nativo, donde ya no podían vivir sino con suma estrechez, y miseria por la falta de recursos de aquel terreno áspero, e incapaz de sustentarlos cómodamente. Los vestigios de estas poblaciones permanecen todavía en un crecido número de Hermitas distribuidas en

toda la montaña, que en lo antiguo fueron Iglesias Parroquiales separadas de los pueblos, sin contar otras muchas, que la malicia o interés particular de algunos ha derruido hasta los fundamentos...”

En la página 182 figura la relación de algunos despoblados del partido de Jaca, sacada del Privilegio ob honorem de Ramiro I a favor de San Juan de la Peña y de la Bula confirmatoria de Alejandro III de 1179. Es dentro de esta lista donde figura: “Guaso al poniente de Jaca”.

Si bien es cierto que Aínsa y Boltaña son mencionadas sobre el número de vecinos de los siglos XV y XVII. En la página 185 escribe:

“También conducirá al mismo objeto trasladar aquí el vecindario particular que tenían las principales Ciudades, y Villas del Reino en 1495, y 155 años después en el de 1650, para que se perciba mejor la diferencia, que resulto en aquel espacio de tiempo

	Vecinos en 1495	En 1650
Aínsa	106	62
Bielsa	80	61
Broto	51	61
Boltaña	58	89
Linás	111	81
Oto	58	30”

Nuestro eximio humanista se olvida de varios pueblos del Sobrarbe especialmente de localidades alejadas o cercanas a estos dos núcleos de población, Boltaña y Aínsa, aunque todo lo plasmado en su obra no desmerece ni hace perder interés por la enorme cantidad de información acumulada que todavía puede contrastarse.

Probablemente existió un Guaso que por los motivos que fuera se despobló en su totalidad y del que nuestro autor se hizo eco. Sin embargo cuando yo escribí “Aportaciones documentales para la historia de Guaso” en esta misma revista, hacía hincapié

en que el ilustre don Ignacio apuntara con el nombre de Guaso, del partido de Jaca, sin haber reparado o señalado a Guaso cercano de Aínsa o de Boltaña, y que el Guaso que él conocía lo situase al poniente de Jaca teniendo en cuenta el monte Guaso con el mismo nombre y el nombre de Guasa, una pequeña localidad que todavía puede visitarse, lo mismo que Guasillo, pertenecientes a la comarca jacetana y que no dejan de ser unos encantadores lugares de nuestro Pirineo.

Cuando tanto se habla de despoblación especialmente en el mundo rural, yo no creo que Guaso, el actual Guaso, se despueble, ni mucho menos, si acaso será una víctima más del expolio de sus recursos naturales, pero ya lo arreglarán los políticos de turno con sus modernidades cagaprisas y cortoplacistas. Para quienes no conocen Aragón, ni tienen un lazo de parentesco o afinidad con alguna de las localidades que describe la obra de Jordán de Asso, pueden pasar desapercibidas sus reseñas. Descubrir a este autor ayuda a conocer nuestro patrimonio cada vez más amenazado por la globalización y una pérdida de la identidad aragonesa.

Carmen I. García

La mirada de Roberto

El rescatador de libros

Víctima de la dejadez y el abandono, el viejo toldero de la librería deja ver a través de los jirones en la lona los hierros que sujetan las tripas de la ballena varada que empieza a descomponerse. Da mucha pena.

La librería es de libros ya usados. La conozco desde hace años y con el paso del tiempo he visto cómo sigue al frente la misma persona custodiando los sueños impresos. Sin dejar de ser nunca un lugar lleno de alma, historia y sorpresa, ahora languidece y pronto morirá. Su interior muestra a gritos que ha envejecido y mucho. Bajo sus altos techos, la madera del suelo cruje lastimera y apenas entra gente, pero allí sigue, aún viva y con carácter.

Al entrar, el ambiente es muy tranquilo, casi reverente, como si los libros todavía guardaran los susurros de generaciones ya olvidadas y se afanaban en conservarlos. La luz natural entra tenue por un ventanal polvoriento que apenas me deja leer las letras en los lomos, no sé si porque están deslucidas o por mi vista cansada. Pero da igual, eso no me impide deambular por sus estrechos pasillos escoltado por cajas de libros sin clasificar y una legión de estanterías desiguales y sobrecargadas que escalan hasta el techo. Con frecuencia busco sin buscar nada en especial, estoy convencido de que sea lo que sea, se me presentará solo y por eso dejo desfilas ante mis ojos todo tipo de libros y revistas. Allí no veo ediciones brillantes ni cubiertas llamativas, solo volúmenes sobados, portadas descoloridas y vividas... Luego están los libros más viejos, los hermanos mayores, los que mantienen notas, nombres y apellidos en la primera página, los mismos que me miran con curiosidad a través de sus cubiertas de cuero gastado y sus tapas amarillentas llenas de letras doradas. Muchos son primeras ediciones y otros, traducciones olvidadas llenas de marcas de vida. Afortunadamente algunos todavía esconden sus secretos en forma de ex libris, notas, subrayados, fotos antiguas, flores secas, marcapáginas, dedicatorias marchitadas o un sencillo mapa oblado en un libro de viajes.

Cuando salgo de allí, durante un buen rato me parece oler a esa mezcla de papel envejecido, polvo y madera antigua. Un aroma terroso, cálido y evocador que solo los libros con historia tienen. Siempre que voy, procuro llevarme algún ejemplar que seguramente nunca leeré, pero siento que sacándolo de esos estantes lo salvo del más que probable final del Titanic que se hunde. Me hace sentir bien, por lo menos será una voz menos que se pierda y eso me reconforta.

Texto y dibujo: Roberto L'Hôtellerie



Publicaciones de intercambio



■ **El EBRO. Económico, cultural, social y político.** La revista trimestral que dirige Lorenzo Lascorz anuncia en portada del número 76 (julio de 2025), que “Hasta aquí llegó la riada”. (Recoge la frase de despedida que utilizó ANDALÁN, en su último número doble: 466-467, de enero de 1987, para poner fin a su importante y ya mítica singladura).

“Hasta aquí llegó la riada”, se titula el editorial de este número de la revista, que hace un repaso rápido a los temas desarrollados en la misma a lo largo del tiempo. Como siempre, el cierre de una revista es una mala noticia, aunque sea por jubilación del principal responsable, del editor. Una voz menos, gritando en el secano tradicional de nuestra tierra. Por sus más de 17 años y más de setenta números han desfilado un amplio abanico de personas que ocuparon cargos relevantes, responsabilidades políticas de diferente rango, dedicaron esfuerzos a extender y dignificar la cultura en nuestra tierra, se ocuparon de asuntos sociales, de luchar por la igualdad de género,



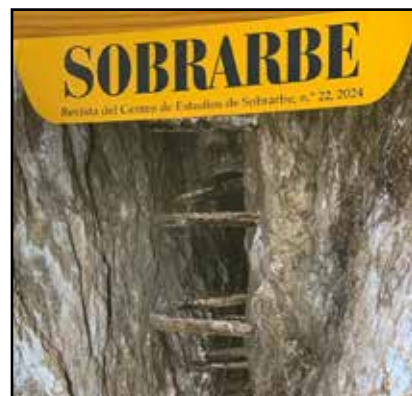
de centrar el debate educativo... Y hubo muchas personas que expresaron su opinión en columnas monográficas sobre los temas más candentes o de actualidad... El EBRO deja como herencia una jugosa hemeroteca. Curiosamente, algunas acciones humanas cobran mayor relevancia cuando cesan... Es algo parecido a los elogios que reciben (es un decir) algunas personas después de fallecer y que les fueron hurtados en vida. Decía Alfredo Pérez Rubalcaba que “En España enterramos muy bien”, sea una persona o un medio de comunicación lo que desaparece. En todo caso, además de lamentar el cierre, creemos que sí hay que poner en valor lo hecho y ahí queda y quedará para que futuros investigadores reabran páginas y desempolven testimonios y mensajes, impresos en una revista que luchó contra viento y marea, en ocasiones, por seguir adelante y reflejó con honestidad el panorama político, económico, social y cultural del territorio. Un abrazo de agradecimiento, desde El Gurrión, a quienes le dieron vida, especial-

mente a Lorenzo Lascorz.

■ **Revista SOBRARBE.** Editada por el CES (Centro de Estudios de Sobrarbe). En este caso, la número 22, correspondiente a 2024. En realidad, estamos ante una revista-libro. En este caso, de 358 páginas. En la revista El Gurrión, número 59 (mayo de 1995), hicimos ya la reseña del número 1 de la revista SOBRARBE. Desde entonces, con cierta frecuencia, ha aparecido reseñada en nuestras páginas.

Son ocho los bloques de artículos los que componen este ejemplar. Los dos primeros se refieren a “La minería del plomo en el valle de Bielsa: mina Ana”. El primero aporta documentación administrativa y también geológica e histórica relacionada con la mina. El segundo, detalles de la exploración de la misma, iniciada en el siglo XVII. Ambos artículos tienen autoría muy compartida, a juzgar por el número de firmantes de los mismos: Rafael Ruiz, Ana Ortas, Mariano Oliván, Jordi Borrás, Amor Olomí, Miguel Gil, José I. Canudo, Isabel Fanlo, Pablo Martín y José A. Cuchí.

El tercer artículo: “Aportaciones a la historia de los grandes asientos de extracción de madera en Laspuña y Pardina de



Fenés (Huesca), en los siglos XVI y XVII", de Javier Vecino, José A. Cuchí, Almudena Bollaín y Ana Ortas, nos muestra una fuente de ingresos para algunas gentes y pueblos de Sobrarbe, en otro tiempo, con la madera como materia prima y la flota española como destino final... Manuel López escribe un amplio trabajo sobre *"San Victorián, como lugar de la memoria en el reino de Aragón"*. Álvaro de la Torre, todo lo que ha investigado sobre *"El gaitero de Santa Justa y José Llampayas"*. Jesús Sánchez hace un viaje a la mitología y llega hasta la ermita de *San Hipólito* en Castejón de Sobrarbe. Enrique Salamero y José A. Cuchí escriben sus *"Aportaciones a la historia de Rodellar, cabeza de la valle de su nombre en el Reyno de Aragón, Monte Guara y a la falda de los Pirineos"*. Finalmente, Andrés Lascorz habla *"Sobre los apellidos Ardit-Ardul"*; sobre personas de religión judía que han mantenido esos apellidos sefardíes y altoaragoneses durante siglos.

■ Otras publicaciones comarcales que actualizamos:

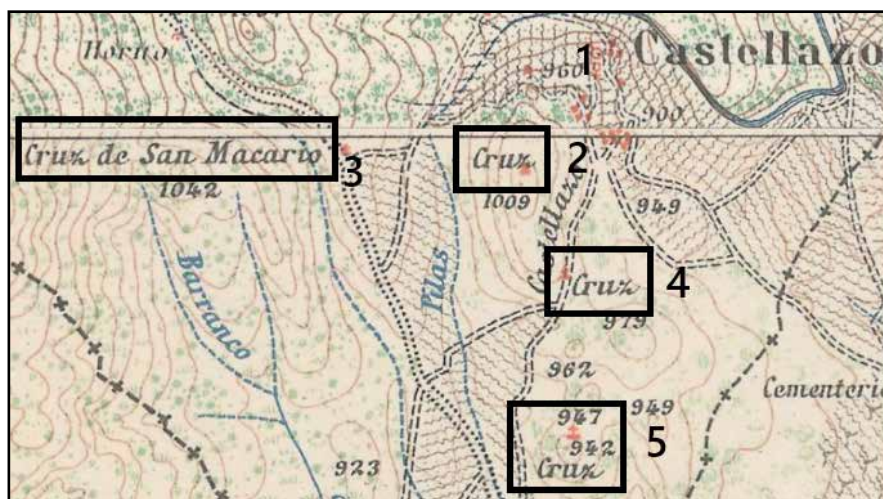
"Nabaín" de Morillo de Sampietro (número 28, en mayo de 2025); *"Xenera"* de Broto (número 43, el último recibido. No ponen fecha en ningún número); *"Treserols"* del CES, con sede en Boltaña (número 22, en noviembre de 2024); *"O Fogaril"* de L'Aínsa (número 54, en julio de 2025); *"El Caixigar"* de Troncedo (número 22, en junio de 2025); *"L'alcaugüet"* de Chistén (número 66, en la primavera de 2025); *"Viello Sobrarbe"* de Santa María de Buil y sus aldeas (número 7, en julio de 2025). *"El Gurrión"* de Labuerda (número 180, en agosto de 2025). Larga vida a todas ellas.



Mariano Coronas Cabrero

Piedras con memoria

Las cruces de Castellazo



Emplazamiento de varias de las cruces de Castellazo. Mapa histórico del IGN (Instituto Geográfico Nacional)

Durante el verano de 2016, en pleno trabajo de inventariado de las ermitas de Sobrarbe, recogimos una nota en la libreta de monte de un señor de Castellazo que aseguraba que este pueblo contaba antaño con varias cruces situadas en diferentes puntos, la gran mayoría de ellos al sur del núcleo. En aquel momento no prestamos la suficiente atención a esta información, ya que las ermitas eran entonces el objetivo en el que tenía-

mos puesto el punto de mira. Evidentemente, fue un error no haber intentado averiguar los nombres y la situación exacta de estas cruces, aprovechando que nuestro informante parecía conocer bien el tema del que nos hablaba.

En el libro de Rafael Margalé e Irene Taulés *Cruceros, cruces, pilares y esconjuraderos de la comarca de Sobrarbe*, que editó el CES en el año 2019, el propio Margalé recoge que *"Castellazo tenía seis cruces al sur del término, una de ellas fue reconstruida delante del ábside de la iglesia"*. Por lo tanto, parece confirmarse por dos fuentes de información diferentes que en Castellazo había media docena de cruces y que todas ellas –o casi todas– estaban situadas al sur.

Varios años después, revisando viejos mapas y planos de la primera mitad del pasado siglo, nos percatamos de que en las inmediaciones de la localidad de Castellazo aparecen reflejadas cuatro cruces que en los mapas actuales ya no figuran. Tres de ellas están situadas claramente al sur, y la cuarta, la de San Macario, al suroeste. Dos cuestiones: ¿Por qué ya no aparecen reflejadas en los mapas actuales? ¿Habrán desaparecido todas tres cuartos de siglo después?

A finales de 2024 nos pusimos manos a la obra e intentamos localizar todos los puntos donde aparecen señalizadas las cruces. Los resultados, como era de esperar, fueron escasos. Es posible que se derribaran durante la Guerra Civil. De todas formas, en este texto aportamos todo lo que hemos podido averiguar hasta este momento en relación a todas estas cruces.

- Crucero de la iglesia (en pie). En el mapa de situación lo hemos numerado con el nº1. Dentro del núcleo urbano, junto a la iglesia y el cementerio. Según Rafael Margalé, esta sería una de



Crucero de la iglesia

las seis cruces que estaban situadas al sur del pueblo, sobre un cerro o en alguna bifurcación de caminos. Desconocemos su primitivo emplazamiento. Se trata de una esbelta cruz pétrea elevada sobre una basa cilíndrica, muy tosca y sin ornamentación. El fuste es circular, con cuatro pequeñas columnas adosadas e incisiones lineales que componen bandas pintadas en colores de tonos azules y rojos. Corona el conjunto la cruz, también de piedra, con la parte central rehundida.

- Cruz del tozal de la Guardia (desaparecida). Es así como viene citado el tozal que hemos señalizado en el mapa con el nº2. El acceso lo realizamos entre vegetación muy prieta. Posiblemente tenga sendero de acceso que no supimos localizar, lo cual nos hizo emplear algo más tiempo del esperado hasta que coronamos el tozal. Es un tozal muy alargado. En la parte más alta localizamos bastante piedra desperdigada, y también algunos pequeños túmulos. En cualquier caso, nada que pudiéramos relacionar con la cruz, aunque pensamos que seguramente estaría situada en la misma cima.

- La cruz de San Macario (vestigios). En el mapa histórico del Instituto Geográfico Nacional es la única que viene citada con su nombre, San Macario. En el mapa la hemos señalizado con el nº3. Como podemos ver, estaba situada en un antiguo cruce de caminos. Es muy habitual encontrar estos elementos en estos lugares, por lo que iniciamos en rastreo con espe-



Restos de la cruz de San Macario

ranza de poder localizar, al menos, los restos de la cruz, como así fue. El viejo camino, hoy transformado en pista para vehículos todoterreno, fue ensanchado, y la cruz, arrasada. Localizamos la basa en el centro de la pista, a ras de suelo, eliminada para que los vehículos no rocen en sus bajos.. Cruz nº4 (desaparecida). Al igual que la cruz de San Macario, estaba situada en otra bifurcación de caminos. En este caso, no pudimos hallar ningún vestigio que se pudiera relacionar con la cruz.

- Cruz del tozal de Mur (desaparecida). La llamamos así porque en los mapas actuales el tozal nº5 viene citado con el nombre del tozal de Mur. La desaparecida cruz debió de coronar el cerro, que se eleva sobre campos de cultivo. Desafortunadamente no localizamos la cruz, ni tampoco nada que pudiéramos asociar a ella.

Esto es lo que dio de sí nuestro rastreo de cruces, realizado en pleno invierno de 2024. Sobra decir que cualquier aportación o corrección sobre las cruces de Castellazo que podáis hacernos llegar será bien recibida.

Cristian Laglera Bailo

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

Avoceta común (Recurvirostra avosetta)



Se trata de una especie sedentaria en nuestro territorio, también llegan un gran número de ejemplares invernantes, que se instalan preferentemente en marismas, salinas y humedales costeros. Mide entre 42-46 cm, y tiene una envergadura de 67-77 cm

La avoceta es una limícola absolutamente inconfundible, tanto por la coloración blanquinegra del plumaje, como por su largo pico, recurvado hacia arriba en el tercio distal. El macho tiene el píleo y el cuello negros, además de dos franjas negras en el manto, formadas por las escapulares superiores y por las coberteras pequeñas y medianas del ala; también presenta negro en las primarias externas. La hembra resulta similar en cuanto a diseño, aunque con el negro más apagado y el pico ligeramente más corto y curvo. Las patas son largas, delgadas y de color gris azulado.

En los jóvenes, el negro que lucen los adultos se sustituye por tonos más apagados, marronáceos o grises parduzcos, con un cierto moteado en las regiones dorsales.

Tiene una voz de alarma que consiste en un silbido aflautado, como un fluiii, fluiii, que repite constantemente, tanto en vuelo como posada... No es tan potente y “cansino” como el de las cigüeñuelas, pero se oye a mucha distancia. La llamada de cortejo comprende silbidos similares, pero mucho más cortos y solapados en el tiempo.

Durante el periodo reproductor, más del 50% de las parejas se localizan en el suroeste peninsular,

principalmente en las marismas del Guadalquivir y en la bahía de Cádiz. En la vertiente mediterránea destacan las poblaciones de las salinas del cabo de Gata y de Santa Pola, así como el núcleo del delta del Ebro. Aparece también en lagunas salobres del interior, como Gallocanta, la Mancha húmeda y Fuente de Piedra, en Málaga, donde están realizadas las fotografías que acompañan este texto. Se reproduce de forma esporádica en Baleares, pero no está presente ni en Canarias ni en Ceuta y Melilla.

La población ibérica es principalmente sedentaria, si bien hay numerosas aves procedentes de Europa occidental que pasan el invierno en nuestros humedales. El paso posnupcial resulta más evidente a lo largo de las costas atlánticas, donde tiene lugar entre agosto y septiembre. En las costas mediterráneas, el estrecho de Gibraltar y las aguas interiores es mucho más escaso. Por su parte, el paso prenupcial, poco llamativo, acontece entre marzo y mayo.

La población española, bastante importante, se cifra en más de 28.450 aves y, según todos los indicios, muestra una tendencia ligeramente negativa. La avoceta común está incluida como especie Invernante/Migratoria y Reproductora en la Lista Roja de las Aves de España, con la categoría de LC - Preocupación Menor en ambos casos. También figura en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial. Sin embargo, no está incluido en el Catálogo Español de Especies Amenazadas.



La avoceta común basa su dieta en una gran variedad de invertebrados, especialmente insectos, crustáceos y lombrices, que puede capturar en aguas relativamente profundas. Para ello se vale de su singular pico, que mueve como una guadaña sobre los sedimentos mientras camina. Cuando los pequeños habitantes del fango son desalojados de sus escondrijos, el sensible pico de esta ave los detecta y se cierra inmediatamente. A veces, cuando vadea aguas muy claras, localiza las presas con la vista. Suele alimentarse en grupos más o menos numerosos o por parejas.

La principal amenaza para la especie proviene de la pérdida de hábitat provocada por la degradación y desaparición de las zonas húmedas costeras, y también se ve afectada por las marcadas fluctuaciones de las precipitaciones de nuestro país. Por este motivo, la conservación de ciertos hábitats manejados por el hombre, como las salinas, resulta muy importante para la reproducción de esta limícola y, consecuentemente, para su supervivencia. Los predadores terrestres (perros, gatos, ratas, etc.), así como ciertas aves, en especial la gaviota patiamarilla, acaban con numerosas puestas y pollos de avoceta y han llegado a causar una importante disminución del éxito reproductor de la especie en algunas localidades. Es un ave relativamente fácil de observar y fotografiar, además resulta muy fotogénica dado su plumaje y ese pico curvado, que llama mucho la atención.

Javier Milla

(Fuente texto: SEO BirdLife)

Gurrinécdotas



■ A primeros de julio apareció en Facebook una fotografía en la que se veía un estante de obra (el que ves en la foto), que contenía revistas de **El Gurrión** y **Treserols**. El dueño de las mismas, las ofrecía regaladas a quien le pudieran interesar. Ojalá hayan encontrado un receptor sensible a la cultura comarcal, antes que acabar en el contenedor de papel... Pero no estamos seguros de ello.

■ La placa con el nombre de **Calle El Gurrión** empieza a dar sus frutos. Algunas personas que pasan por Labuerda han decidido hacerse una foto debajo de la misma, honrando de esa manera la existencia de la revista. Si llevamos publicadas ya más de 450 fotografías de personas que viajan con la revista en la maleta, se hacen fotos en lugares diversos y nos las envían para ser publicadas, podemos abrir otra línea “gurrionil” invitando a quienes visiten Labuerda a hacerse una foto debajo de la placa mencionada y a que nos la hagan llegar para su publicación. A ver si cuaja la idea. Aquí las fotos de algunos pioneros.



David Blan. Mireia Gorriz. Laia Blan y Anna Flavià
Abajo: Yolanda Hervera Obis

■ **Accidente doméstico con gato, en dos capítulos:**

1 Hola Mariano... Ayer nos llegó **El Gurrión** desde Labuerda. Siempre entrañable su venida, le preparamos un tazón refrescante con bebida de coco y horchata “ver-

dadera” valenciana con secretillos de una que es “de la terreta”... Te estamos eternamente agradecidos. Pero, dichosos “peros”, ha acontecido un accidente... Tenemos un gato que, de vez en cuando tiene ataques de verdadera locura y viene y va por el pasillo y entra en nuestro lugar de trabajo, versus salita, a toda hostia y Javier, que estaba leyendo **El Gurrión con Le Monde Diplomatique**, ha visto cómo ambos dos eran invadidos por un tsunami de bebida de coco aderezada con nuez moscada y canela. ¡Pruébala, dice Javier, que está bien...! El caso es que **El Gurrión** está lesionado y nos los coleccionamos... Nosotros te pagamos el gasto que sea, pero ---cuando puedas---¿nos puedes enviar otro?... **Le Monde Diplomatique** parece que esté mejor... secándose en las diferentes habitaciones... Besos. (Sussanna Anglés)

(A renglón seguido, nos enteramos que el gato “sabía leer” y al ver la palabra “gurrión”, pensó que allí había un pájaro y que esa tarde iba a merendar a base de bien... El jodido gato responde al nombre de Bonni y es éste que asoma en esta página. Y para Mas de las Matas voló un segundo Gurrión, esperando que esta vez, tanto Javier como Sussanna lo hayan puesto a salvo de los ataques del minino destalentao... Ja, ja.)

2 Reparación. Estimado compañero. Los que van a morir acribillados por el calor, te saludan. ¡Jo que brasa...! Bien, amigo, ya nos ha llegado tu segundo Gurrión, espero que estés bien, lo esperamos---inclusive el arrepentido gato---que para que veas que ya hace migas con **El Gurrión**, nos ha pedido que le realicemos una sesión fotográfica... Pero, Mariano ¡¿cómo no se te derrite el corazón, como un Maxibom, ante tanta ternura?! Te manda, os manda sus caricias...



■ **María José Fuster Brunet**, genealogista e historiadora de Campo (Huesca), ha alcanzado un hito tan singular como impresionante: posee la mayor colección de hueveras del mundo, reconocida oficialmente **por el Libro Guinness de los Récords**.

Durante 50 años, María ha reunido 15.485 piezas únicas, desde modelos clásicos hasta diseños con personajes icónicos como Garfield, Superman o Betty Boop.

Apasionada por compartir su afición, María mantiene 1.143 piezas expuestas en un museo local, permitiendo



que vecinos y visitantes disfruten de esta sorprendente colección. Leímos esta reseña en la Cadena Ser a finales de agosto y añadimos...

María José fue protagonista de la sección “Y tú..., ¿qué coleccionas?” en el número 94 de la revista El Gurrión (febrero de 2004), páginas 14-16. Hace 21 años, ya nos comentó que una de sus ilusiones sería “para cuando sea viejecita, abrir un museo de la huevera en Campo. Lo tendría muy bien puesto, cerrado (como todo museo de pueblo que se precie) y cuando viniera alguien a visitarlo, yo se lo explicaría de la “a, a la z”...” Parece que finalmente, su deseo se hizo realidad. Anotamos que, en aquella entrevista de coleccionismo, María José nos dijo que poseía 3.145 piezas en su colección. Cantidad que ha multiplicado por cinco, con el paso de los años.

Pero es que, además, si miras en los índices de la web de El Gurrión, el listado de colaboradores, por orden alfabético, verás que María José escribió 16 artículos, entre 2004 y 2007, la mayoría bajo el título de su sección: “Conociendo a nuestros antepasados” y haciendo uso de su formación genealogista.

Por todo lo anterior, felicitamos a María José Fuster Brunet, que también ha publicado libros y nos alegra que alguien relacionada con nuestra revista obtenga ese curioso reconocimiento. Siempre ha habido gente que presume de que en Aragón “tenemos muchos huevos”; bueno pues, que sepan que también tenemos dónde guardarlos, en esas más de 15.000 hueveras.

■ **Luis Vidaller Broto**, gurrión de nacimiento y gurrión migrante que regresó al nido con la jubilación, es suscriptor fiel de esta revista. De unos años a esta parte, ha prendido en él la afición a hacer llaveros, utilizando madera del país y el pirograbado. A veces, se cuelga



al hombro una bolsa de tela, aprovechando alguna de las Rondas por el lugar y va repartiendo llaveros a quien le apetece: unos dedicados a las fiestas, otros al pueblo en general; los hay dedicados a la revista, recordando el año de nacimiento de la misma o particularizados con el nombre de alguna perso-

na a la que aprecia especialmente. En todo caso, ya ha hecho méritos suficientes para aparecer en este capítulo de la revista. Desde estas páginas, reconocemos su trabajo altruista, aplaudimos su iniciativa y le mandamos nuestra felicitación. Luis Vidaller Broto, coleccionaba relojes, como nos lo hizo saber en el número 90 (febrero de 2003) de esta revista. Ahora, de todos modos, podríamos nombrarlo como “El hombre de los llaveros”.

■ Los días 6 y 7 del pasado septiembre, se celebró en Monzón la XXII edición de la Feria Nacional del Coleccionismo (REPLEGA). Su inventor y principal valedor es nuestro amigo **Chorche Paniello**. Chorche ha recogido miles de pegatinas (más de 60.000) y defiende con criterio y múltiples ejemplos su indudable valor como materiales de memoria. Ha hecho más de 100 exposiciones temáticas e incluso una buena colección relacionada con Picasso fue adquirida y está entre los fondos del Museo Reina Sofía. De todo ello hemos hablado algunas veces en esta revista. Este año, en Replega, hizo una exposición, titulada: “La fotografía en la pegatina política y social”. Con ese motivo editó un políptico, en el que reprodujo 158 pegatinas de todos los temas imaginados, diseñadas a partir de fotografías. Y allí aparece una que hicimos desde El Gurrión, con una foto de Labuerda. Éste y otros folletos se añaden a dos publicaciones de mayor enjundia: “Nueva cultura del agua” y “Carlos Azagra”, de las que ya hablamos en El Gurrión en su momento. Agradecimiento y felicidades por su enorme trabajo. (El Archivo Centro de Recuperación de Pegatinas es una gran chimenea que guarda la memoria colectiva alrededor de su fuego y la cuenta allí donde se le permite).



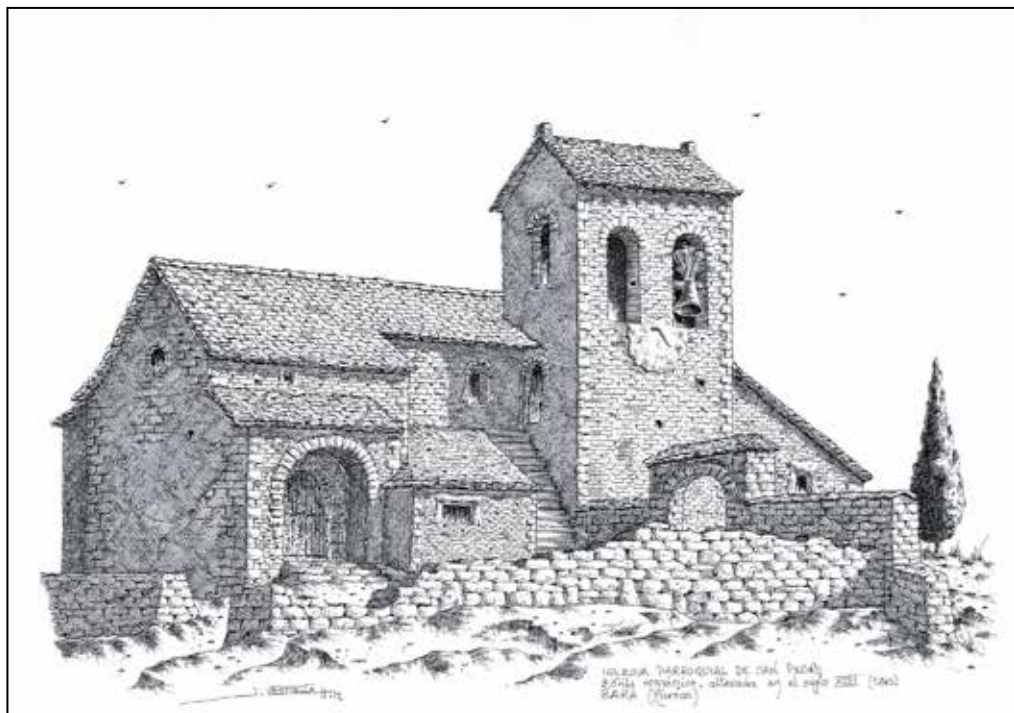
■ Más que erratas, olvidos o, tal vez, “Gurrinécotas”. Por mucho que leas, mires, releas y remires, con frecuencia descubres, una vez que la revista está impresa, que falta una letra, se ha cambiado una palabra, etc. Sobre el número 180 de El Gurrión, Página 30, donde pone “Gradas de Lenés”, debería poner “**Ibón** de Lenés” y en el título de esa página, se perdió la “s”, pues debería poner “**montañas**”. En la página 60, en el título, también desapareció el signo de cierre de la interrogación: “¿Qué pasa con las renovables?” A ver si en éste que tienes en las manos hemos hilado más finos, je, je.

Mariano Coronas Cabrero

Viajando por la provincia de Huesca

BARA

Puerta del barranquismo de Guara



Bara es una localidad de las muchas pertenecientes al municipio de Sabiñánigo, en la comarca del Alto Gállego. Está emplazada en la vertiente norte de la Sierra de Guara, al final de la pista de Nocito -parte más desconocida y sorprendente-, sirviendo de puerta de acceso a los dos cauces de origen kárstico más famosos entre los barranquistas aventureros, *Mascún* y *Gorgas Negras*. Ambos esculpidos en terreno calizo y por aquí denominados cañones, convertidos en reclamo turístico donde el agua infiltrada se desliza transitando sus oquedades y relieves encajados,

hasta abrirse paso entre bloques superpuestos y aflorar en caprichosas cascadas, siempre obligada por las formaciones angostas. En el siglo XIX Bara formó municipio con la aldea de Miz, a los que se unieron localidades cercanas que se fueron despoblando como Abellada, Azpe, Ibirque, Bentué de Nocito y Used. Entre su arquitectura diseminada destacan algunas casas solariegas (*Periela*, *Escartín*...) con portadas regias adoveladas e imaginativos vanos orlados de emblemas heráldicos; se complementan con la iglesia parroquial que domina desde un altozano el caserío conformado por los dos barrios de la localidad, desde donde puede verse perder el río Alcanadre y el *Puntón de Guara* en el horizonte y un molino del siglo XVIII.

Su parroquial, bajo la advocación de San Pedro, fue levantada en estilo románico en el siglo XII en sillarejo y mampostería, siendo muy modificada en el XVII; consta de nave única de tres tramos, separados por dos arcos fajones que arrancan del muro, y se cubre con bóveda de medio cañón. Conserva la cabecera primitiva con una planta cruciforme, al haberse añadido al primitivo edificio dos capillas laterales, una a cada lado; a los pies tiene un coro alto de madera al que se accede por escalera de fábrica mimetizada en el muro. Al exterior su acceso se realiza a través de un atrio abovedado y se completa con la torre levantada en 1745 de planta cuadrada y vanos para campanas en la parte superior; además de un ábside de tambor canónicamente orientado y sin decoración, en cuyo centro se abre un gran ventanal.

La siguiente estrofa del poeta Manuel del Palacio, incluida en su soneto titulado “*Brindis*”, me devuelven el recuerdo de mi primera ascensión a Guara por tu terruño:

*Pero si he de probar que no estoy manco
y debo hasta el Parnaso dar el brinco,
lo daré con la fuerza y el ahínco
del que por precisión salta un barranco.*

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

*Porrón y bota de vino
besados y acariciados,
al final sois adorados
cual si fuerais Dios divino.*

“Al vino del porrón” - Irene Sáez Sáiz

I

Estos versos son elogio
al servicio que has prestado
durante siglos al pueblo,
siempre dispuesto y callado.

.....

Bendito seas, Porrón,
que presidiste las mesas
de los pobres y los ricos
que habitaron esta tierra;
de hace tiempo estás presente
y en su historia te recuerdan,
que saciaste sus gargantas
en cualquier día de fiesta.

Desde tiempo inmemorial,
en las casas de Aragón,
fuiste invitado de piedra
con sus viandas, tú, Porrón;
utensilio conteniendo
algún vino de garnacha,
para acompañar manjares
en mesón, bodega o tasca.

Tu diseño diferente
bien merece un monumento
pues, conexo con la rueda,
fuiste todo un gran invento,
que te has trocado en icono
de la cultura española,
con el botijo y mantilla,
la peineta y bailadora.

Juntando vasija y cuerno
para beber “a gargallo”,
eres seguro de higiene
para quien se eche un buen trago;
y pensado en tí, lectores:
¿no creéis que fue un invento
que no ha sido superado
manteniendo su diseño?

II

Tu forma tan sugerente
y tus curvas singulares
son objetivo a la vista
de todos los comensales,
que sentados a la mesa,
ante viandas muy dispares,
se aprestan a degustar
tan exquisitos manjares.

Utensilio de cristal
puntiagudo e incoloro
que señala, cual reloj,
apuntando con su chorro;
en cada ronda te mira
mientras va pidiendo guerra
y su pitorro es el caño
del manantial que no cierra.

Algunos hacen alarde
de destreza y de buen pulso,
acertando, al inclinarte,
en su gaznate desnudo;
hay quién apunta a la boca
y otros al filtrum o vomen,
para escanciar bien los néctar
que por tu pitorro fluyen.

Te alzan sobre su cabeza
sujeto con una mano
y te escoran, sobre el aire,
para liberar el caldo
que, tras llenar bien el cono
de líquido sonrosado,
trazará esbelta parábola
que el chorro habrá dibujado.

Compañero inseparable
en la mesa con amigos
y en tertulias de bodega
donde debaten reunidos,
mientras resuena la música
de cualquier ronda fiestera
que va recorriendo casas
de unas mozas casaderas;
porque sin ti pierde gracia
una jota bien cantada,
mientras que en tu compañía
cualquier copla se realza.

III

Fiel amigo de bodega
y en las juergas compañero,
indispensable en la mesa
de un almuerzo mañanero;
cenotafio de elixires,
cáliz celestial de hogares,
objeto que cualquier ser
custodia por estos lares.

Dame a probar la ambrosía
de la entraña de tu chorro,
que desborde en mi garganta
el semen de tu pitorro:
eyaculación volcánica
de tu jugo celestial
que, madurado en bodega,
colma y sacia el paladar.

Quién de un porrón de cristal
diga que nunca ha bebido,
no sabe lo que se pierde
ni el placer que no ha sentido,
pues de tiempo inmemorial
recordamos, sin remilgos,
el deleite que provoca
a comensales y amigos.

Con un porrón en la mano
y la garganta dispuesta
se arrancan jotas y coplas
durante los días de fiesta;
y es de todos bien sabido
que, para celebraciones,
lo afile es vino abundante
y amigos en ocasiones.

Y es condición “sine qua non”
para entonar bien cantares,
que haya siempre un buen porrón
y arrinconar los pesares,
y si el gentío se arranca
con gran bullicio y postín
puede salir: pasodoble,
tango, vals o garrotín;
y si la gente se amorra
a degustarte sin fin,
puede pasar casi todo:
hasta perder el tilín.

J. Jesús Castiella Hernández



Junio 2008

En las dos entregas anteriores sobre los Molinos de Falaguer en la Ribagorza, pudimos conducir con coche cerca de nuestro destino, pero ahora es diferente. Nos dirigimos al extremo sur del Alto Gállego, y es necesario caminar. Abellada se encuentra en la ladera sur de la Sierra de Aineto, y el molino está bien escondido entre los arbustos a lo largo del antiguo camino desde Bentué de Nocito.

Situación

El molino (círculo blanco en 1) se encuentra ligeramente al sur del pueblo, en la margen derecha del BARRANCO DE ABELLADA, que nace en la SIERRA DE AINETO y finalmente desemboca en el río GUATIZALEMA. El barranco bordea la cuenca de dicho río. El Barranco de Used, un poco más al este, ya pertenece a la cuenca del río ALCANADRE. La vegetación ha crecido densamente y es difícil

determinar por dónde discurría antiguamente el canal. Incluso en fotografías aéreas ya de la década de 1950, ni el canal ni el embalse son reconocibles.

El Barranco de Abellada transporta poca agua, y creemos que es más probable que el molino la extrajera de un afluente con mayor caudal. El lugar donde probablemente comenzaba el canal (6) está indicado con un punto

blanco en la fotografía aérea (1).

El edificio

Las fotografías aéreas sugieren que el molino podría haber estado fuera de uso desde la década de 1940, cuando los molinos fueron precintados por el gobierno y solo podían operar en secreto.

Los muros exteriores aún se mantienen en pie; el techo se ha



Ubicación del molino septiembre 1977, © IGN.es — 1



Entrada con señales de protección

— 2



Sala de moler

— 3

derrumbado, pero la estructura del edificio aún es claramente reconocible.

En el muro paralelo al agua, vemos un cárcavo alto y anchamente abierto. En el muro sobre el desagüe se encuentra la ventana habitual. Esta es la única abertura en los muros exteriores, aparte de la entrada.

La estructura consta de dos partes: una sala de moler relativamente pequeña (3) con techo de dos aguas y un porche (a la derecha en la foto del título) con techo de tres aguas. La entrada (2) se encuentra bajo el porche. La puerta está flanqueada por piedras

de varios tamaños grabadas con siete cruces (a veces compuestas) para su protección.

La sala de moler está dominada por un único par de piedras (3) contra el muro opuesto a la entrada. Se trata de antiguos monolitos, y la volandera presenta su cara superior claramente convexa. El guardapolvo es notable: un tablón largo y ancho, curvado en la forma correcta para encajar alrededor de la volandera (3, 4). Un guardapolvo suele estar compuesto por ocho tablones cortos para un modelo octogonal, o por numerosos listones cortos dispuestos verticalmente para uno redondo. Un guardapolvo redondo,



Bancada

— 4

compuesto por uno o dos tablones (aunque esto no está claro debido a su estado de deterioro), es realmente raro. No pudimos encontrar otras piezas de equipo.

A través de los agujeros en el techo del cárcavo, ya podemos ver el cielo. Probablemente no pasará mucho tiempo antes de que el techo se derrumbe y sepulte el árbol de madera. La botana, que regula el paso del agua sobre la rueda para hacerla girar, ya ha desaparecido. Es posible que (partes de) la rueda, estén ocultas bajo la capa de limo del fondo del cárcavo.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Cárcavo con árbol en madera

— 5



Presumiblemente el comienzo del canal

— 6

Juan Miguel Rodríguez Gómez presentó los tres primeros tomos de su obra sobre los arrieros en Naval



El sábado 9 de agosto tuvo lugar en Naval la presentación de los tres primeros volúmenes de lo que será una exhaustiva enciclopedia a propósito de la arriería. Muchos años han sido precisos, de meticuloso trabajo de su autor, Juan Miguel Rodríguez Gómez: entrevistas, caminos de herradura, búsqueda de documentación, fotografías... hacen de la obra un referente fundamental para la arriería del Alto Aragón. Sin ella no hubieran sido posibles los asentamientos humanos en la forma en que han tenido lugar.

El acto, organizado por el Centro Cultural Villa de Naval con la colaboración del Ayuntamiento tuvo lugar en el salón social, una de las dependencias de los antiguos Alfolíes (almacenes de sal) de la población.

A Juan Miguel le acompañaron la mayoría de sus colaboradores en el libro, invitados al evento, y las gentes de la población que llenaron la sala.

Dada la bienvenida a los asistentes por un miembro del Centro Cultural tomó la palabra Blas Coscollar, afincado en Labuerda y visitante asiduo de Naval, para hacer una peculiar semblanza de Juan Miguel Rodríguez Gómez: catedrático en la UCM, investigador ... y arriero de microbios.

A Blas ya lo conocemos en Naval por otras intervenciones suyas en este mismo local. Su pasión por la música le ha llevado a la adaptación para coral, a cuatro voces, de la antigua despierta de san Antón, patrón del barrio más antiguo de Na-

val, estrenada por la Coral del Sobrarbe en junio del 2023. También es autor del pasodoble, “Pero, qué grande es el mundo” dedicado Paco Saludas y a Naval.

Llegado su turno, Juan Miguel Rodríguez comenzó hablando de cómo, desde sus tiempos de estudiante ya conocía buena parte de la zona pirenaica de la provincia de Huesca; más tarde, cuando tuvo ocasión, se adentró por las sierras exteriores y los cañones de Guara donde, por azar, conoció a Pedro Felipe de casa Jabonero de Alquézar.

Aquella conversación con el señor Felipe, arriero de toda su vida, le puso en contacto con esta profesión y con otros arrieros de pueblos vecinos advirtiéndole, eso sí que, *si quería estudiar el mundo de la arriería, la universidad estaba en Naval*.

Y a Naval que se llegó: conoció a viejos arrieros de quienes obtuvo información de primera mano; consultó y fotocopió abundante documentación que le ofrecieron descendientes directos de otros profesionales de la arriería y buceó en archivos municipales tomando notas. La conclusión a la que llegó fue que *la sal, transporte primordial de estos trajinantes se merecía no un capítulo si no un libro entero*. Así publicó con el Instituto de Estudios Altoaragoneses y el Ayuntamiento de Naval “La sal y las salinas de Naval”, que ya tiene diez años de vida.

Volviendo al tema arrieril, involucró a los de la Ronda de Boltaña que compusieron

un tema dedicado al último arriero: “En la cruz de las tormentas”. El 24 de julio de 2021, la Ronda toca la canción en Naval y qué menos que “robarles” la canción para utilizarla como prólogo musical a este libro, explica Juan Miguel.

Esta trilogía, como se ha definido al principio, se edita con el título genérico de **Arrieros del Altoaragón**. El primer libro, “Una vida en el camino”, consta de 9 apartados sobre el oficio del arriero, caminos, comunicaciones, etc. El número dos, “El carrusel de la memoria”, comprende 12 capítulos en los que trata de biografías, viajes, zonas, etc. Y el último (por ahora, que ya se está cocinando alguno más), “El tiempo entre herraduras” consta a su vez de otros nueve apartados sobre las bestias de carga, los herreros, carreteros, guardianeros, etc.

Una vez presentados los libros por su autor, Blas Coscollar hizo entrega a Juan Miguel de un pergamino enmarcado en el cual le dedica unas emotivas estrofas que el propio Blas leyó públicamente.

Asimismo, el Centro Cultural Villa de Naval le ofreció a Juan Miguel una placa en cerámica navalesa, obra del alfarero local David Echevarría en la que iba impresa la dedicatoria y el dibujo de un carro en alusión a los arrieros, protagonistas de los libros. Tras la posterior tertulia y firma de ejemplares, los asistentes al acto compartieron una cena en el bar de las piscinas municipales culminando así una festiva tarde de confraternización.

José Antonio Orús



Mariposas de Gaza

Nadie recuerda las mariposas de Gaza, ni siquiera el palestino más viejo de la Franja ¿Huyeron, se extinguieron, languidecieron como rosas marchitas, sin esperar el rugir estridente de las armas?

Alguien me habló de las cigüeñas que huían, sin saber nadie dónde, intuyendo un fragor nunca visto de tormenta, en la que mueren pájaros sin cuento bajo el impacto súbito de helados proyectiles que juegan a hacer blanco en las ramas de los precarios árboles refugio.

Así, los gazatíes son como **gorriones** que esperan temerosos la tormenta sin saber si es mejor abandonar su casa o quedarse en ella para esperar las bombas que de nuevo y más cierto que nunca han caído, sin saber a ciencia cierta dónde ni a quién le tocaría la suerte de alcanzarle la muerte o una vida partida en mil pedazos, como esas que Gervasio retrata por el mundo que continúan, milagrosamente frágiles, arrancando sonrisas muy furtivas entre tanto dolor agazapado y cierto, más veraz que el incesante llamamiento a protegernos de un dudoso enemigo que te robe tu casa y tu trabajo, que invada tu dorado sueño de vivir tranquilo, sin que falte la luz, el agua, la comida, las fiestas y regalos.

Los gazatíes unen el hambre al miedo de morir despedazados mientras el monstruo sionista no cesa en su exterminio y Europa, cincuenta mil muertos después, descubre al fin que lo que ha habido en Gaza es un horrible genocidio.

Convertido en un solar en ruinas, Gaza ya no es refugio, ni un solo hogar en pie serviría de nuevo de morada. Aun así, los palestinos no quieren abandonar su tierra donde sobrevivir es hoy el primer y único objetivo en tránsito a un futuro siempre incierto en el que, aún, no hay lugar para las mariposas.

Gonzalo del Campo Antolín



100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO

PARTITURA DE "LA DOLORES" (ÓPERA EN TRES ACTOS)

Relata la lucha de una mujer contra un bulo difundido por hombres sobre su honra

Su autor es Tomás Bretón, más conocido por 'La verbena de la Paloma'

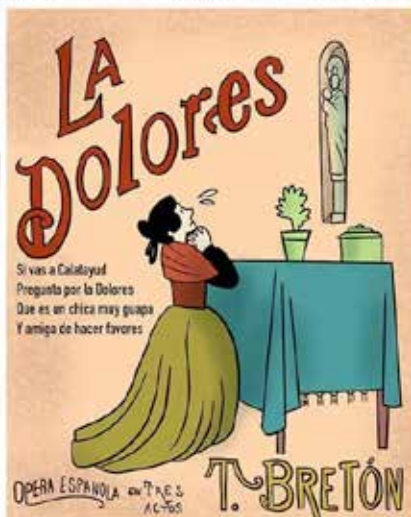


1850 - 1923

El libreto fue escrito por José Feliú y Codina, basado en una copla que le oyó a un ciego en Binéfar



1845 - 1897



DANI

LA PILARA

Representa a Pilar Lahuerta, cantante y humorista del cabaret Oasis

Es uno de los cabezudos de Zaragoza

Fue creado en 1982



"La Pilara, cuando camina, mueve las plumas como una gallina"

Fiestas de otoñada en Sobrarbe

Tras los meses de agosto y septiembre, eminentemente festivos en todo el Sobrarbe, llega el tiempo de otoño, donde escasean las celebraciones. Se retorna a los trabajos de la vida cotidiana, pero aún quedan algunas celebraciones de interés (Virgen del Rosario, Virgen del Pilar o San Martín). En esta ocasión hablaremos de las celebraciones de los meses de octubre y noviembre.

Octubre

Virgen del Rosario (primer domingo)

Son las fiestas mayores de **Broto**. En la procesión de esa jornada los danzantes ejecutan, en grupos de cuatro, diversas mudanzas.

Antaño, la víspera era la ronda y el baile y el domingo, la misa y la procesión con acompañamiento del paloteado. En la ronda adornaban una mula y los mozos recogían en los argadillos tortas y viandas. Algunos años se rifaba un cordero para contribuir al pago de la fiesta.

Otras localidades que celebraban su fiesta mayor en esta fecha eran **Lamata** y **Salinas de Sin** y el despoblado de **Gerbe**.



Postal de Broto

Virgen del Pilar (día 12)

Algunas poblaciones veneran a la patrona de Aragón en sus fiestas mayores o pequeñas, tal es el caso de **Torla**, que conserva entre sus componentes festivos más tradicionales el “paloteau”. Antaño, por la mañana en la procesión se efectuaba dicho paloteado y, después, la misa. En la representación del

dance aparecían los ocho componentes abriendo paso el mayoral y cerrándolo el rapatán. Después abandonaban la plaza en el mismo orden que aparecieron.

El segundo día se dedicaba a los jóvenes. De nuevo procesión, misa y paloteado. En los últimos años se ha revitalizado el dance.

Algunos lugares con escasa población han dejado de celebrar esta fiesta: **El Plano**, **La Muera** y **Oncins** (todos en El Pueyo de Araguás) y **Puértolas**, otros ya son despoblados (**Castellar**, **San Felices de la Solana** y **Sasé** (todos en el municipio de Fiscal).

En Abizanda era tradición que la Cofradía de San Victorián y Santa Ana decidieran en esa jornada si habría comida el primer domingo de noviembre cuando se renovasen los cargos de la cofradía. El prior repartía una judía y un garbanzo a todos los cofrades, que eran los hombres casados del pueblo. La judía simbolizaba el “no” y el garbanzo, el “sí”. Cada uno depositaría en secreto la judía o el garbanzo. Luego se procedía al recuento. En caso de empate, decidía el prior. Si ganaban los garbanzos habría comida. Si ganaban las judías, no.

Santas Nunilo y Alodia (día 22)

Las niñas mártires, patronas de Adahuesca, lo son también de **Beatorz**, pero esta celebración se pasó al verano. La tradición mantiene que la madre de las pequeñas era de esta población y fue la que inculcó la fe cristiana a sus hijas, ya que su esposo era musulmán. De ahí su devoción en esta población.

Noviembre

Todos los Santos (día 1)

Era el día de las almas con caridad en Abizanda y en Bárcabo. En los pueblos sobrarbeses son numerosas las historias que se narraban

en esa noche: de ánimas, difuntos, apariciones, muertos o espíritus. La noche de Todos los Santos, o “noche de ánimas” ha sido popularmente noche mágica por excelencia. Existía la creencia de que las ánimas vagaban y nadie osaría acudir a los bosques, a los descampados y, menos, a un cementerio.

El culto a los muertos estaba muy presente en las civilizaciones primitivas. Se han descubierto diferentes yacimientos en los que podemos descubrir diferencias en el culto a los muertos, pero puede asegurarse que todos los pueblos la practicaban.

En la tradición popular de muchos lugares se cree que las almetas son los espíritus de los muertos que no han llegado ni al cielo ni al infierno. Se dice que vagan por los montes en busca de un lugar donde reposar eternamente. Portan una vela en cada mano. A veces regresan al hogar y por eso se les intentaba ayudar a que encontraran su destino definitivo.

Existían creencias de procesiones nocturnas en las que portaban las aludidas luces misteriosas y que pasaban por las aldeas y descampados. Sin duda nos encontramos con un símil de la Santa Campaña gállega o de la Hueste asturiana. Por el Sobrarbe se mencionan las “lumbretas” de Clamosa. En esta noche, se dice, que una comitiva fúnebre que llaman “la procesión de las lumbretas” recorre el valle. Llega a la medianoche y según tradición popular la comitiva formada por las almetas (con dos velas, una en cada mano, y de blanco) y los totones (guardianes con una vela y de negro) recorren los campos. Nadie osará esa noche salir de sus casas para no encontrarse con ellos.



Escuaín

Antaño los mozos del pueblo permanecían en el campanario para efectuar los toques de campanas para ahuyentar del pueblo a las almetas y que retornasen al cementerio. Acompañaban la velada de manjares, castañas y frutos de la época y, por supuesto, se contaban historias relacionadas con ánimas y con los seres mágicos y mitológicos.

Fiestas desaparecidas en esta fecha son las de **Escuaín**. Era el día de la fiesta pequeña; había caridad, bailes y ronda, animada por Juan Cazcarra, el gaitero de Bestué. Se le conocía como el tío Juan y con su gaita recorría las diversas poblaciones amenizando la ronda, el baile y tocando la misa, especialmente el canto de los gozos. Murió en 1963 a la edad de ochenta y dos años. Cuando acudía a los pueblos comenzaba por la mañana a rondar por el pueblo “cogiendo la chireta por las casas”, como se denominaba entonces.

Primer domingo

En esa jornada se reúnen los miembros de la Cofradía de San Victorián y Santa Ana, de Abizanda, para cambiar el cargo de prior o suplente. Previamente en el día del Pilar se ha decidido para esa reunión si se realizará comida o no, como hemos mencionado.

San Gaudioso (día 3)

San Gaudioso, discípulo de San Victorián, fue obispo de Tarazona en el siglo VI y se celebra en esta jornada. Eran fiestas en su honor en **Fosado de Abajo**, ya que fue enterrado en este lugar y de ahí viene el

nombre de la aldea. La iglesia también la tiene dedicada.

En **Castellazo** (Aínsa) acudían en romería en esta fecha a la ermita de Santiago.

San Martín (día 11)

En el Sobrarbe algunas poblaciones celebraban sus fiestas en su honor, existiendo dos poblaciones que llevan el nombre del Santo (**San Martín de Buil** y **San Martín de Puytaras o de Solana**) y también hay algunas parroquias bajo su advocación.

Banastón, en el Sobrarbe, le honra y los numerosos y pequeños barrios se unen a esta festividad, aunque luego cada uno tendrá su propia fiesta. Antes los festejos duraban tres días. El segundo había ronda con cantador y el tercero era la fiesta de los mozos.



Fiesta en Santa María de Buil

San Martín de Buil, próximo a **Santa María de Buil** (importante conjunto románico), unificó en los años cincuenta sus fiestas, pasándolas al 4 de septiembre. Otros lugares de esta comarca que honran al santo de Tours, o que le honraron, son **Belsierre**, **Charo**, **A Lueza**, **El Pocino**, **Espierlo**, **Labarona**, **Miz**, y **Sercué**. Algunos de estos lugares están despoblados. En **Lecina** aún acuden a la ermita románica de San Martín en la entrada del barranco de La Choca

San Acisclo (Día 17)

La festividad de San Acisclo o San Acisclo, santo mártir cordobés del siglo III, era la más importante de **Planillo**, en el municipio de Fiscal, y la segunda de **El Humo de Rañín**, en la Fueva Baja. Se ha perdido la romería

de este pueblo con **Rañín** y **Solipueyo** a la ermita del santo, en la que había celebración religiosa y ágape

Santa Cecilia (día 22)

La patrona de los músicos lo es también de **Bárcabo**. Antaño los mozos eran los auténticos protagonistas de las fiestas, mataban varios corderos y hacían acopio de tortas, vino y otras viandas en la “casa del gasto”. El segundo día de las fiestas dedicaban canciones al cura agradeciéndole su convite, igual que en la ronda de la víspera.

San Clemente (día 23)

En **Broto** tiene el santo papa su ermita, a la que se acude en esta fecha.

San Andrés (día 30)

Con esta fiesta del santo apóstol concluía el mes de noviembre y se entraba ya en el período de Adviento. Algunos pueblos de La Fueva Alta acudían a las fiestas de **Foradada del Toscar**, aunque el pueblo se incluye en la comarca de la Ribagorza.

José Antonio Adell Castán



Juan Cazcarra, El gaitero de Bestué, amenizaba varias fiestas comarcales

La península de las casas vacías

Un libro que nos interpela literaria y literalmente

“La guerra es simple: consiste en introducir un pedazo de hierro en un pedazo de carne”.

(Jean-Luc Godard)

“Los soldados estuvieron de pie junto a los juncos alrededor de tres horas y media hasta que, a medianoche, el matemático Tagüeña, encargado de aquellas unidades, dio una señal que era una palmada al hombro que los unos a los otros de forma consecutiva se iban a dar a lo largo de todo el trecho de río que habían escogido para franquear. No lanzaron consignas o gritos de guerra. La operación se llevó a cabo en el más absoluto silencio, interrumpido únicamente de los remos de las barcas mal bogadas. Fueron guiados por aparceros republicanos de la zona, quienes conocían los puntos del río menos peligrosos. Aunque también hubo quien sintió pánico al ver las aguas del río y desertó, como el Campesino, uno de los militares republicanos más célebres y loados.”

¿Habra algún **íbero** descendiente de los **hunos** o de los **hottos** o incluso de los **“haquellos”** que quedaron en medio, que no se haya encontrado con sus ancestros en algún momento a lo largo de estas 695 páginas? En este párrafo de la página 570 yo he visto con nitidez el rostro aterrorizado de mi tío Miguel Lacambra Garcés, otro campesino (éste, ni célebre ni loado) frente a esa mayúscula corriente de agua, incomparable a todos los barrancos de

Troncedo juntos ni siquiera en las primaveras excepcionalmente lluviosas como la de este año. Fue en ese punto donde también se dio la vuelta y echó a andar hacia Barcelona. Difícil imaginar cómo llegó hasta casa de su hermana Rosalía, sorteando la muerte segura si hubiera sido interceptado por cualquier patrulla militar. Ella lo escondió hasta el final de la guerra en la pequeña portería que regentaba y, a pesar de las penurias del momento, consiguió el sustento para el prófugo, su pequeña hija de 6 años y ella misma saliendo por las noches a robar en las huertas de las afueras de la ciudad, mientras su propio marido estaba preso en un campo de concentración en León. Historias familiares una y mil veces repetidas por ella y mi madre, la hermana pequeña, añorando al que era “el ser más bueno del mundo”, que más tarde volvería enfermo, “cogió frío en los

riñones durmiendo la siesta bajo una higuera en el frente” (una infección sin duda), para morir poco más de un año después entre gritos de dolor, con la sangre envenenada, cuando esos mismos riñones dejaron finalmente de filtrar.

Además de las íntimas sensaciones que evocan las líneas de esta inmensa (por contenido, volumen, datos, recorrido...) novela, la emoción y el desgarrro están presentes en todos sus centenares de páginas. Confieso que esa inmersión en la triste y reciente historia de nuestro país se me ha hecho bola en algunos momentos por la exuberancia de las imágenes del realismo mágico que envuelve a toda la obra. No me pillaba de nuevo, ya había oído hablar mucho de ella y de la originalidad de su estilo pero ha habido ocasiones en las que me resultaba difícil desentrañar entre lo mágico y el realismo real (valga la redundancia). Dicho esto, reconozco que el libro es un compendio ambicioso y conmovedor de la mal llamada guerra civil española, que abrumba por la dimensión, la exhaustiva narración y su recorrido geográfico. Y digo mal llamada porque ni fue **civil** (militares contra el pueblo) ni fue **una guerra entre hermanos**, conceptos acuñados posteriormente por los rebeldes para justificar la inhumana tropelía a quien ellos mismos habían bautizado como **una cruz-**

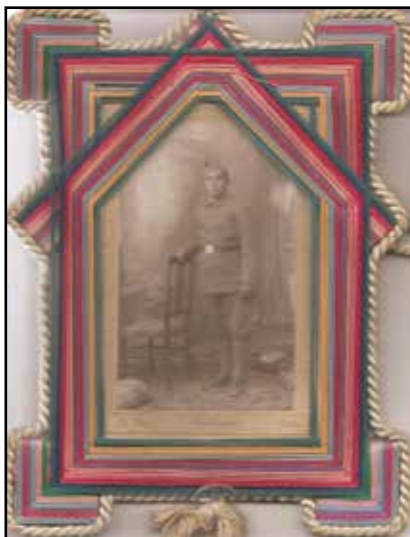
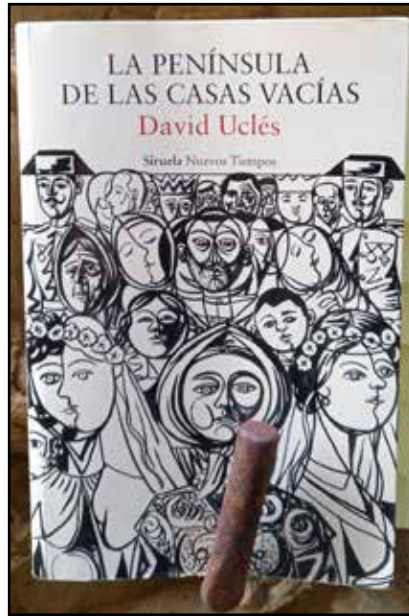


Foto del Tío Miguel

da bendecida por la Iglesia Católica. Pablo Ardolendo cargando por toda la península con el cadáver de su hermano (a quien él mismo había ejecutado) para llevarlo a enterrar junto a la familia es la expresión más rotunda de lo falsario de ese concepto de guerra fratricida, los hermanos no abandonan los cuerpos amontonados de otros hermanos en fosas olvidadas.

Y si esta abundancia de imágenes y relatos metafóricos ha añadido dificultad a la lectura y derivado en una digestión más lenta, también hay que reconocerle que contribuyen de manera diferente a todo lo escrito hasta ahora para concluir que la trágica travesía de Jándula, trasunto literario del pueblo natal del autor, resume de una u otra manera la de todos los pueblos peninsulares así como el personaje de Odisto y su familia, a los cientos de miles de campesinos arrastrados y arruinados vitalmente por la violencia desatada tras el golpe militar. Volviendo a lo conocido de primera mano, en Troncedo no he oído que pasara literalmente eso de que los cristales se desgastaran por la mirada de las mujeres atisbando la llegada del ausente pero sí me han hablado de las madres que salían corriendo cuando, en un goteo lento y angustioso, por el camino aparecía la figura de un soldado que volvía. Cada una de ellas esperaba que esa vez fuera su hijo, aunque ya sabemos que algunas se llevaron ese anhelo a la tumba.

Difícil escoger entre tanto dolor y brutalidad pero el capítu-



lo 112, *El puerto de los olvidados*, me ha resultado particularmente estremecedor de principio a fin. Y, contra los reparos esbozados en lo referente al estilo imaginativo del autor, no puedo dejar de destacar el valor en la abundancia de citas históricas que acrecientan el rigor de la historia y retratan perfectamente a los protagonistas históricos de uno y otro lado. Y como mi modesta opinión no es más que eso, modesta, después de escribirla he buscado otras y, entre ellas, apunto esta encontrada en el blog *Leer es vivir dos veces* que, aunque difiere notablemente en el valor que atribuye al estilo del autor, coincide en muchos aspectos con la mía:

Sea como fuere, La península de las casas vacías merece vuestra atención y no saldréis indemnes de ella. Os emocionaráis con los personajes, con el uso del realismo mágico, con las tragedias, con los abusos y la rabia descontrolada de los fascistas, con la indignación de

los republicanos demócratas, os indignaréis con las malas decisiones del ejército republicano y los aciertos de un Franco, apoyado por el fascismo europeo. Y, ante todo, sufriréis con el devenir de una familia humilde que se ganará vuestros corazones y que lo irá rompiendo hasta la última página. No hay tregua para los Ardolendo, no hay tregua para Odisto y su familia. No hay salida posible de una guerra civil. Y quizás, tras su lectura, seamos un poco más conscientes del dolor que se padeció en España entre 1936 y 1975. Y quizás, tras su lectura, nos comprometamos un poco más con la memoria democrática, con la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas republicanas.

En este sentido es el propio autor quien nos interpela directamente y de forma abundante entre sus páginas. Se trata de otro ejercicio estilístico peculiar en el que él mismo se hace presente y juega a interactuar con los personajes e incluso a alterar los tiempos y el devenir de la Historia:

“Si os preguntáis la razón por la que he preferido descongelarlos y matarlos a que despertaran en cuarenta años, os la resumo: me daba pena que, en cuatro décadas, los niños despertaran en una sociedad que, en lugar de tratar la guerra con una firme memoria histórica, firmará un pacto de silencio y dedicará únicamente un par de páginas en los libros de texto al conflicto”.

Pilar Ciudad Lacambra

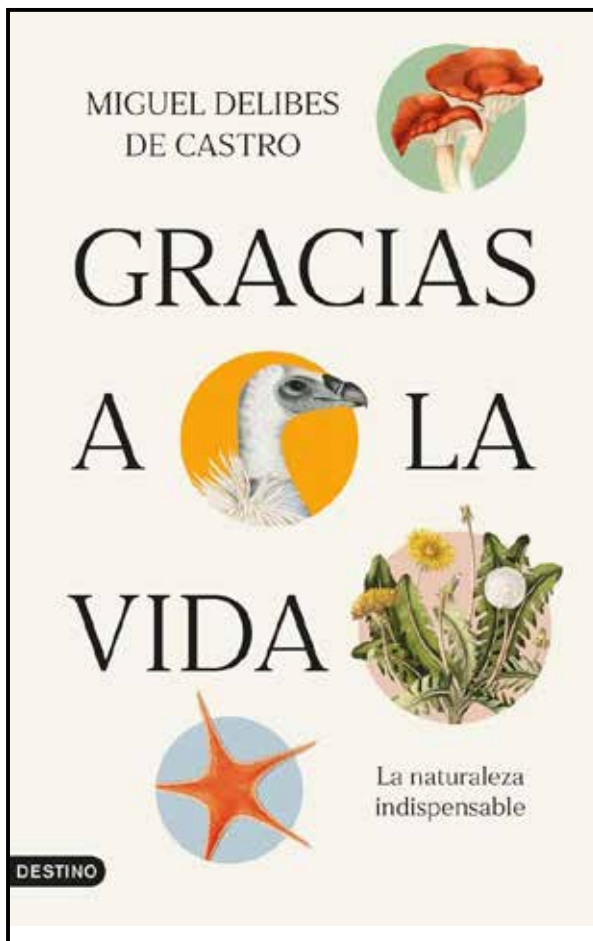
Los libros que me gustan

“Gracias a la vida”, de Miguel Delibes de Castro

Hace escasos días murió Jane Goodall, la primatóloga que ha servido de inspiración para millones de personas. Fue un referente en Ciencia, pero también en la lucha por los derechos de los animales, en sensibilidad y espiritualidad, en el diálogo para encontrar puntos de acuerdo incluso con las posturas más antagónicas. Uno de sus libros, *Gracias a la vida*, pasó por aquí hace ya bastantes años y comparte título con la obra de la que hoy escribimos. En este caso el escritor es Miguel Delibes de Castro, cuyo libro *La naturaleza en Peligro* también tuvo su hueco en *El Gurrión* hace más años aún. Feliz coincidencia en un título de dos autores que comparten otros rasgos relacionados con un inabarcable conocimiento y un profundo humanismo.

Miguel Delibes de Castro es hijo del escritor Miguel Delibes, es biólogo y ha desarrollado su trabajo fundamentalmente en el entorno de la estación biológica de Doñana, institución que presidió durante varios años.

Siguiendo con las casualidades, justo hoy y hace apenas 3 horas, he hablado con mis alumnos sobre los problemas que sufría el planeta en la actualidad, las perspectivas de futuro, etc. En torno a la pérdida de biodiversidad actual hemos tratado sobre la importancia de comprender el sentido de ecosiste-



ma y de entender que formamos parte de él, por lo que no somos en absoluto ajenos a las consecuencias de tal pérdida de vida, de hábitats, etc. Les he indicado que quizá pudiera ser esa la idea más importante que me gustaría aportarles desde la asignatura de Ciencias Naturales y que quizá las amenazas para la biodiversidad y para la vida tal cual la entendemos justamente tengan que ver con políticos y personas con grandes responsabilidades que no tienen especialmente clara la trascendencia de ese concepto de ecosistema e interrelación. O, peor, que directamente no les

importa.

Los apartados del libro: gracias a las malas hierbas, gracias a las lombrices, gracias a los hongos, gracias a los buitres, gracias a los microbios, gracias a los escarabajos, gracias al fitoplancton, gracias a los murciélagos, gracias a los ostiones y las ostras, gracias a los zorros y, finalmente, gracias a la vida, nos muestran la intención del autor de mostrarnos algunas de las sutiles relaciones que mantenemos con los seres más insospechados y que en muchos casos son absolutamente necesarias para nuestra vida.

“Aunque no lo advirtamos, las personas comemos, bebemos, respiramos y disfrutamos de una temperatura adecuada porque otros seres vivos lo hacen posible. Un enorme conjunto de pesos y contrapesos interactuando, perfectamente integrado tras muchos millones de años de evolución, mantiene la biosfera en un equilibrio dinámico idóneo para las especies que la habitan, incluida la nuestra”

Gracias a *Gracias a la vida* podemos ser un poco más conscientes de nuestra responsabilidad con otros seres, con nosotros mismos y con el futuro de los que vendrán después. Tratar con cuidado a otros seres vivos y a los ecosistemas, la vida en general, es probablemente una cuestión tanto de bondad como de egoísmo.

José Luis Capilla Lasheras

Fiestas 2025

Unas fotos que permiten revivir algunos momentos de las pasadas Fiestas Mayores de Labuerda, tan lejanas en el tiempo: Rondas, desfile de cabezones, teatro en la Plaza, cena popular, orquestas y bailes, banderetas al viento, Coral de Sobrarbe, juegos infantiles...

*Fotos de **Ana Coronas Lloret** y texto de la misma autora en otra página de este número.*



Piscalabis en la ronda



Cena popular y actuaciones



Carrera de cintas



Desfile de cabezones



Teatro en la plaza



Ronda de la bandeja

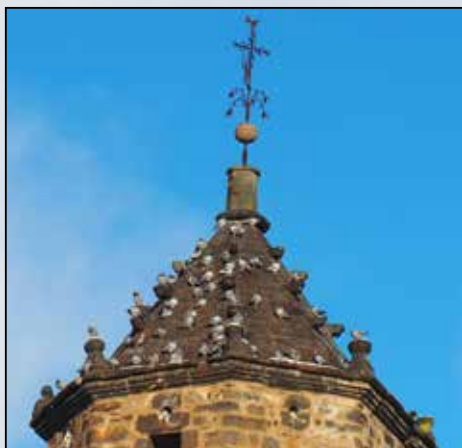


Mallazo en acción

La punta de la torre de Labuerda

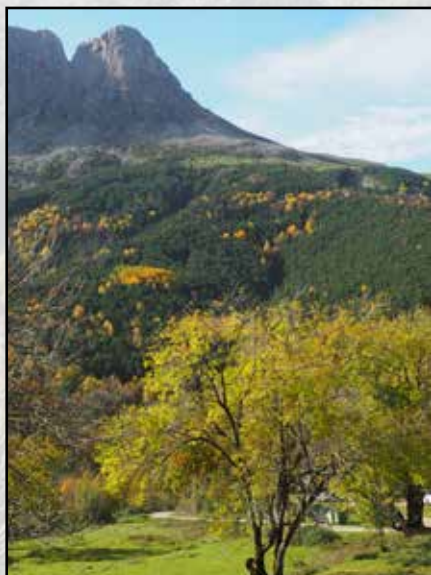
Tal vez tu mirada capta habitualmente la esbelta totalidad de un símbolo que a nadie deja indiferente. En este caso, la propuesta es fijarte en la punta de la torre, como haciendo zoom con tus ojos y ver detalles, casi siempre, fugaces... Una vez creció allí una higuera. Otras muchas, se llenó de palomas en la cara soleada, en invierno, o de estorninos, ¡qué raro! Un atardecer se rodeó de nubes encendidas y una mañana el cielo estaba aborregado a su alrededor. Otro día, la luna se posó en la punta misma, haciendo equilibrios; un helicóptero casi la derriba y hemos visto como casi se ahoga en un charco...

La punta de la torre, impertérrita, apunta al cielo, pase lo que pase a su alrededor; no se inmuta, aunque la belleza la rodee, la enmarque y mejore su aspecto.



Otoño en Escuaín

*La sinfonía cromática de este enclave de Sobrarbe es espectacularmente variada y enormemente atractiva. No necesitan explicación esta selección de fotografías que presentan la naturaleza y algunas construcciones perfectamente mimetizadas con el entorno. Escuaín, en otoño, es un regalo para la vista y la sensibilidad. Uno no se cansa de mirar en todas direcciones, con la seguridad de que en todas ellas va a encontrar un lienzo de enorme belleza. **Fotos: Mariano Coronas Cabrero***



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES



Nuria Buisán
en la Alhambra de Granada

.. En la Madrassa de Ben Yusef, en Marrakech, niños y niñas -nos lo juran- aprendían el Quran... Hasta ahí ha llegado hoy este Gurrión, transformado en gurrión moruno, Mariano Coronas Cabrero, te lo dedico... (Antonio Revilla)

.. En el monasterio de San Millán: Monasterios de Suso (arriba) y de Yuso (abajo) se encuentran las Glosas Emilianenses, que constituyen algunas de las primeras palabras escritas en romance navarroaragonés riojano y 2 en euskera. El Gurrión homenajeó con su presencia esa circunstancia.

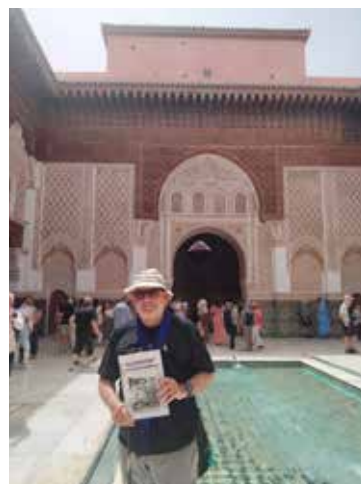
Y, además, la revista se fue a Francia con Tere Abad, a Galicia con Yolanda Hervera y a Granada con Nuria Buisán. Seguimos esperando tus “fotos viajeras con El Gurrión en la maleta”. Y que nadie desespere. Si no ha salido tu foto es porque hay muchas y, como en sanidad, lista de espera... Pero ya saldrá...



Tere Abad delante
del Mont Saint Michael



Yolanda Hervera
en Santiago de Compostela



Antonio Revilla en la Madrassa de
Ben Yusef. Marruecos



Monasterio de Yuso



San Millán de la Cogolla

Oficios tradicionales

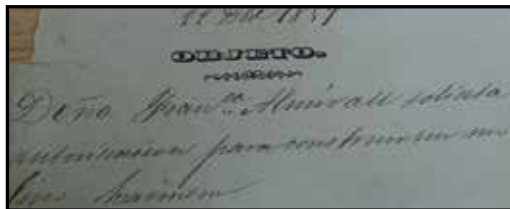
Construcción de un molino harinero en Boltaña. Año 1859

Martín Panzano pertenecía a una noble familia de Boltaña que se incorporó a una compañía de voluntarios para luchar contra los franceses en la Guerra de la Independencia, ascendiendo por méritos en el rango militar. Además de su vocación por la escritura, adquirió numerosos cuadros y libros procedentes de la desamortización de los monasterios de la Virgen del Carmen de Boltaña y de San Victorián.

En la primera mitad del siglo XIX, Martín Panzano, coronel de Infantería retirado, había adquirido una faja de tierra y la huerta, con sus correspondientes derechos de aguas del río Ara, que pertenecieron a los Frailes Descalzos de la Virgen del Carmen, cuando enajenaron todos sus bienes y fueron vendidos por el Estado. Es probable que el coronel tuviera algún proyecto para esos terrenos, pero falleció y fue su esposa, Francisca Almirall, la que se hizo cargo del patrimonio familiar.

Proyecto de construcción de un molino y alegaciones

Pocos días antes de la Navidad del año 1859, el 22 de diciembre, la viuda solicitó a la sección de Obras Públicas del Ministerio de Fomento que se incoara un expediente para la construcción de un molino harinero en terreno de su propiedad aprovechando las aguas del río Ara, cuyo trayecto también pasaría por sus posesiones. Para ello acompañaba el plano y la memoria descriptiva por duplicado redactados por el maestro de obras don Hilarión Rubio.



Portada del documento

Cuarenta días después, el anuncio del proyecto se insertó en el Boletín Oficial de la provincia y se remitió también al pueblo de Boltaña para que se fijara y se diera publicidad en los puntos de costumbre. El 6 de mayo, dentro del plazo establecido, se presentó una alegación firmada por quince tratantes de maderas de Boltaña y nueve de Barbastro exponiendo que no concebían cómo podía construirse el pretendido molino tomando las aguas del río Ara sin perjudicar notablemente a una gran parte de los vecinos de ese partido en la industria de exportación de los bosques, si no se dejaba franco el paso de las almadías. Añadían, además, que en la memoria y planos echaban de menos el que no se fijara la altura máxima que debía tener la presa, por lo que la propietaria podría levantarla cuando quisiera. Tampoco les convencía la idea de que en doscientos metros de longitud la presa tuviera un desnivel o salto de más de tres metros y medio, altura que consideraban relevante. En el caso de que esa derivación fuese sencilla no habría necesidad de cruzar el río con la presa ni producir el más pequeño embalse, que en muchas ocasiones obligaría a dividir las almadías en pequeños trozos, ocasionando entorpecimientos en la conduc-

ción de las maderas. Los firmantes tampoco confiaban en que fuera suficiente garantía que se hubiera proyectado la construcción de la presa con escollera suelta, pues, aunque se dijera en la memoria que el Ara era un río caudaloso, podría ocurrir lo contrario, ya que había muchas temporadas de escasez de agua, lo que haría que las almadías rozaran y chocaran con los cantos rodados que el río deja en sus avenidas. A pesar de que en la memoria se indicaba que la presa se destruiría en caso de choque o roce de las almadías, los oponentes manifestaban que si eso sucediera se ocasionarían daños de consideración tanto a las maderas como a sus conductores. Los contrarios al proyecto cerraban la tanda de alegaciones diciendo que les llamaba la atención que se dijera en la memoria que el molino que existía en ese momento en Boltaña era insuficiente para atender a la población, cuando había épocas en las que bastaba trabajar con una sola muela. Con la súplica de los firmantes de que se desestimara la solicitud de la viuda, el alcalde trasladó la alegación correspondiente al gobernador de la provincia, quien trasladó su contenido a la interesada.



Tallando un remo. Año 1984



Montando las navatas. Año 1984



Descenso de navatas

Respuesta de Francisca Almirall

Poco tardó la viuda del coronel en responder a los escritos de oposición diciendo que las personas que recurrieron en Boltaña no eran propietarios, tratantes o conductores de maderas, pues los dos primeros que encabezaban la exposición el uno era el profesor de medicina y el otro alcaide de la cárcel. Además, recelaba de que la declaración de los que recurrieron en Barbastro había sido suscrita en Boltaña a instancia y por amaños del administrador de rentas, don José Broto, pues se sabía públicamente que la mayor parte de las firmas habían sido arrancadas con sorpresa y engaño. Doña Francisca alegó también que no era exacto que fuera a construir una represa en el río Ara para detener sus aguas y conducir las al molino, pues ya disponía de la necesaria en la huerta de su propiedad para dar movimiento a las muelas. En relación con los daños que podría ocasionar un pequeño islote que había debajo de la presa, la viuda defendió que el punto donde se tomaba el agua del Ara para el riego de la huerta era un desbordamiento del río que había dejado un trozo de glera en la superficie de la faja de los frailes, que era de su propiedad y de los vecinos de Margudged; por esa

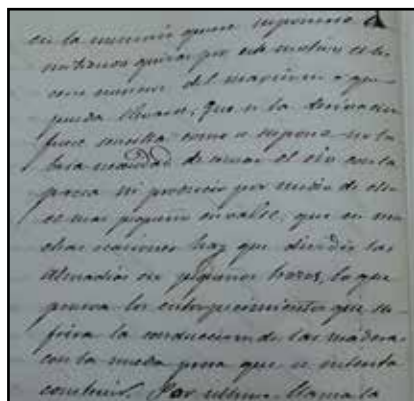
faja había pasado siempre y seguía pasando la acequia para el riego y por ella estaba proyectada la del molino. Haciendo alusión a la necesidad de esta construcción, la viuda de Ponzano manifestó que el molino que había en ese tiempo no era suficiente para atender las necesidades del pueblo, y que, existiendo solo uno, el dueño pretendía monopolizar la molienda no de una manera franca sino valiéndose de otras personas. Añadió que en el proyecto no había necesidad de construir calzadas para levantar el río porque su superficie radicaba sobre una proyección de peñas que había en la profundidad del vecino monte de Sieste, que se extendía hasta cerca de la mitad de la confluencia del río, y no era posible arrancarlas sin unos gastos elevados. Por este motivo, los almadieros tenían que girar para tomar el centro de la corriente. La presa del molino existente en ese momento era de ramas y estacas clavadas en el río y lo cruzaba de parte a parte sin obstruir el paso de las almadías, por lo que Francisca aclaró que el que ella pretendía si cruzar todo el cauce no ocasionaría perjuicios. La viuda finalizó su escrito pidiendo que se desestimara la descabellada pretensión de los supuestos propietarios, y que se propusiera al gobernador la resolución favorable del proyecto.

Interviene el Gobernador y Francisca argumenta

A la vista de la denuncia de Francisca sobre los amaños para recibir firmas, cometidos por el administrador de rentas, el gobernador le exigió que, antes de dar curso al expediente y de acordar lo que correspondiera al funcionario público, debería justificar la veracidad de sus argumentos. El 15 de agosto, la viuda del coronel respondió por escrito al gobernador indicándole que el juez titular de Boltaña estaba ausente, por lo que solicitaba se le indicara a quién debería informar de su justificación, si al alcalde constitucional asistido del escribano o al secretario del ayuntamiento. Para ello, el gobernador debería facultarles para que recibieran la declaración de los testigos que Francisca había propuesto, y que en una primera comparecencia debían ser Mariano Gazo, Jacobo Salas, Francisco Buera, Damián Isac, Mariano Chivilli, Lorenzo Sanz, Vicente Picardo, José Menac, Joaquín López, José Puyol, José Isac y Margalejo, Francisco Monclús, Juan Sierra y Antonio Margalejo y Sierra.

Estos exponentes debían responder bajo juramento, ante la presencia judicial, a las siguientes preguntas:

Primero. Si era cierto que los referidos sujetos no habían sido ni eran maderistas o almadieros, ni tratantes de maderas, y que siempre se habían ocupado, el primero en la profesión de médico, el segundo en el cargo de alcaide de la cárcel y los demás en sus respectivos oficios de herreros, sastres, alpargateros, tejedores, caldereros, etc.; y si alguno lo era que presentara las patentes correspondientes.



Detalle del texto

Segundo: Si era verdad que, desde más de cien años y la memoria alcanzaba, habían visto tomar el agua del río Ara, en el punto de Puente Viejo y conducirla por una propiedad llamada la Faja de Los Frailes y la huerta donde se construía el molino, sin que se hubieran hecho otras obras en el río salvo colocar unos haces de ramas sostenidos con algunas piedras, que nunca habían pasado de la mitad de la corriente, y que tampoco habían ocasionado obstáculo al tránsito de las almadías, pues por el ímpetu de la madera en el cauce la presa se rompía.

Tercero: Que ella y su esposo adquirieron la faja y la huerta de los frailes cuando se enajenaron todos sus bienes, unos veinte años atrás, con la correspondiente subrogación de las aguas de la acequia, sin que se tuviera noticia de perjuicios o desgracias, ni de que se hubieran mermado las aguas impidiendo el tránsito de las almadías.

Cuarto: Que dijeran si era cierto que, como a medio cuarto de hora más arriba, poco más o menos, existía un molino que también se adquirió del Estado en el año 1855, que fue de los propios de la villa, y que para su uso tomaban las aguas de río Ara mediante una presa construida con estacas

y haces de ramas, cruzando el río, y si embargo nunca había servido de estorbo para el tránsito de las almadías ni causado perjuicios ni desgracias.

Quinto: Que los testigos no tenían interés en que se construyera el molino y se tomaran las aguas del río Ara como hasta ese momento, ni que les iba a ocasionar ningún perjuicio, y, por consiguiente, que habían sido incitados para firmar la reclamación dirigida al gobernador contra la construcción del molino, muchos de ellos sin enterarse de su contenido.

Sexto: Que el tramo desde la toma de agua para la huerta hasta el punto donde el molino se hallaba no había más distancia que de trescientos a cuatrocientos pasos, que en este trecho no se necesitaba para ninguna huerta, y que unos cuantos huertos que había en la glera y en ese espacio regaban de la acequia existente, que sería la misma que daría movimiento al molino, volviendo al río sin causar perjuicio a nadie.

Testigos citados y declaraciones

Además de los testigos citados, Francisca solicitaba que se recibiera declaración de otras personas que estaba dispuesta a presentar, y que serían Domingo López, Martín Ger, José Orús, Ramón Borrue, Martín Costa, Esteban López, Francisco Ger, Ventura Isac, Joaquín y Francisco Morer, y a José Giral por petición personal, que ni eran maderistas ni almadieros, pues todos ellos tenían distintas profesiones como Ventura Isac la de albéitar, las de los Morer tejedores y tenderos, traficantes en granos y labradores,



Fiesta de las Navatas

ni eran vecinos de Boltaña sino de Fiscal y de Lacort; además, los firmantes en Barbastro, como Ramón Pallás, tampoco habitaban en esos pueblos sino de Laspuña, Escalona y Guaso.

El 25 de agosto, el alcalde Jacobo Mencie fue autorizado para recibir declaración de los testigos y días después comparecieron Francisco Buera, sastre y alguacil del juzgado, Jacobo Salas, alcaide de la cárcel, aficionado al arte de la carpintería y propietario, y Mariano Gazo, de profesión médico. Todos ellos declararon que no eran almadieros ni se dedicaban al comercio de la madera y dieron su conformidad al contenido de cada una de las preguntas. Buera aclaró que el molino de arriba tomaba el agua por una presa construida de estacas y haces de ramas, pero que cuando el río estaba alto no lo atravesaba entero, y solo en parte cuando iba bajo, por lo que con el ímpetu de las almadías se arrollaban los haces y la piedra suelta. Gazo añadió en su declaración que Damián Isac había comerciado bastante madera para la construcción de su casa, y que en la acequia que iba a los huertos y a Margudged se habían hecho obras de ahondamiento y ensanchamiento. Gazo dijo que firmó el documento leyendo el texto, Buera lo conoció en parte considerando que se podrían ocasionar perjuicios en los huertos, y Salas lo rubricó porque

el administrador le apuntó el riesgo de impedir el paso de las almadías por la presa.

También declaró el comerciante Damián Isac, quien confirmó lo dicho por Gazo, que ese año le había comprado madera para la construcción de su casa y él mismo también necesitó para la suya. Vicente Picardo y Ramo, de oficio cerrajero, manifestó que había firmado alentado por Damián Isac tras leerle el administrador los supuestos perjuicios para los huertos y el paso de las almadías. Le tocó el turno a Antonio Margalejo y Sierra, alpargatero, quien dijo que firmó sin estar enterado del contenido de la carta presentada por el administrador. En fechas posteriores continuaron las declaraciones. El labrador Francisco Monclús dijo que apoyó la declaración sin haberla leído, animado por las varias firmas que el administrador Broto le mostró. Mariano Chivilli, que residía en Boltaña desde los 18 años, era procurador del juzgado y firmó tras haber leído el contenido del escrito. Los alpargateros José Puyol y José Sierra aprobaron cada una de las preguntas y manifestaron que habían firmado la declaración a instancias del administrador, quien les avisó de los posibles riesgos y perjuicios, y al ver las firmas de otros vecinos no tuvieron ningún inconveniente. Otro alpargatero que declaró fue Juan Sierra, quien había firmado sin leer el contenido pues se fiaba de Pedro Sierra que le acompañó ante el administrador. De acuerdo con el contenido de las preguntas también estuvo José Isac, labrador, que manifestó haber firmado a la vista de las que ya figuraban en el documento, pero sin leerlo ni enterarse de su contenido. El

herrero Lorenzo Sanz también dio su aprobación al contenido de las preguntas, y dijo que había sido llamado por Broto rubricando sin ver el contenido del escrito porque tenía varias firmas. Por su condición de amigo del administrador, el labrador José Menac firmó el escrito con la convicción de que no habría ningún perjuicio. El tejedor Joaquín López tampoco tuvo dudas en firmar sin conocer el texto, confiando en la palabra del administrador.

Había pasado algún tiempo y varios de los citados a testificar no se pudieron presentar por ignorarse su paradero. Debido a este retraso en la entrega del informe, el 6 de octubre el gobernador ordenó que se hiciera responsable al alcalde, *si con prontitud, energía y celo no recibe la información de testigos y ayuda para ello con su autoridad a la señora Almirall*. Poco se avanzaba en la solución de este problema y, mediante escrito de fecha 26 de noviembre, doña Francisca manifestó su malestar al gobernador diciéndole que, *la autoridad local de este pueblo ahogada por aficiones de amistad e influencia favorece al fuerte y deja sin amparo a una anciana viuda la cual se coloca bajo el amparo de VI suplicándole se sirva dirigir un recurso a dicho alcalde para que lleve con mejor y mayor celo y buena fe el cometido de sus funciones*.

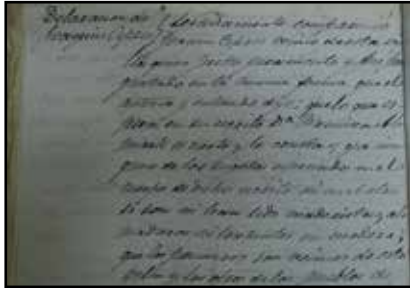
El alcalde de Boltaña, Jacobo Menac, el 12 de diciembre de 1860 reanudó la ronda de decla-

raciones. Comenzó por el herrero Cosme Arcas, quien tras dar su conformidad a todas las preguntas dijo haber firmado después de leer el texto. Añadió en su declaración que solo conocía al vecino de Guaso Ramón Pallás como maderista. El alpargatero Joaquín Carpi también confirmó que el único que consideraba como tratante de madera era Pallás y que, además, el resto de los nombrados pertenecían a los pueblos de Fiscal y de Lacort. El herrero José Ferrer apenas conocía a las personas citadas, mientras que el labrador Vicente Ferrández corroboró la profesión de maderista de Pallás y la domiciliación de los vecinos de Fiscal y de Lacort. El alpargatero Joaquín Isac aprobó el contenido de las preguntas y añadió que había visto a Francisco Moret ir a arrastrar troncos por el monte con sus machos y oírle decir que tenía madera; de Pallás añadió que había sido maderista, vecino de Guaso y anteriormente de Labuerda. En la misma línea declararon los vecinos de Boltaña Antonio Casas, Severo Menac y Diego López. Casi nada añadió el labrador Miguel Sin, porque desde hacía poco tiempo que era vecino de Boltaña, pero sí conocía a Ventura Isac, vecino de Fiscal, de profesión albéitar. Lo mismo le ocurrió al labrador José Viu, que dijo no conocer a esas personas, excepto a uno llamado Moret que tenía una tienda y le había vendido un pañuelo y alguna otra cosa.

Relevante fue la declaración de Antonio Larrosa, que ejercía el oficio de almadiero. Como tal, podía afirmar que era cierto todo lo que manifestaba la señora en su escrito, y que de ningún modo la presa de su molino estorbaría el



Declaración de Diego López



Declaración de Joaquín Ciprés

paso de la madera, pues cuando había poca agua y él pasaba con las almadías arrollaba las obras abriéndose paso con la pesada carga.

También fue interesante lo manifestado por Antonio Garcés, de oficio molinero, reforzando los argumentos de doña Francisca. Tras afirmar que Ramón Pallás ya no era maderista, pues tenía entendido que el año anterior se había dado de baja en la matrícula del subsidio industrial, manifestó que la construcción del molino no sería perjudicial sino todo lo contrario, muy útil no solo a los vecinos de Boltaña sino a los de los pueblos inmediatos. Este apoyo a la necesidad del nuevo molino se vio reforzado con las declaraciones de Antonio Lacort, Joaquín Ciprés y Domingo Sierra que lo consideraban de gran utilidad.

Francisca Almirall manifiesta su disconformidad ante el contenido del expediente redactado por el alcalde

Doña Francisca había recibido el expediente definitivo sobre el proyecto de construcción del molino harinero, redactado por el alcalde. El 9 de enero dirigió un escrito al gobernador manifestando la inexactitud de parte de la información contenida. Además de que no era cierto que los firmantes fueran maderistas y que residieran en Boltaña, la viuda

centró la atención en el comportamiento del administrador de rentas de Boltaña. José Broto había tomado una parte activa en el proceso y fueron varios los testigos que firmaron sin conocer el contenido del documento, por ser amigos personales y por confiar en su palabra, *resultando una oficina pública convertida en oficina de sorpresa que sujeta los amaños en intereses particulares*. Argumentaba la viuda de Panzano que el nuevo molino perjudicaría los intereses del que ya existía por ser sobrino del administrador uno de los compradores. En algunos de los testimonios se apoyaba la utilidad del nuevo molino, no solo para Boltaña sino para los pueblos comarcanos. Finalizada la serie de argumentos y considerando que quedaban probadas todas las falsedades de los oponentes, la peticionaria solicitó una indemnización por los graves perjuicios ocasionados, y que sobre los falsos autores de la mentira recayera la parte de culpabilidad a que se habían hecho acreedores.

Resolución final

Quince días después, en una nota anexa al expediente, se daba la razón a todos los argumentos defendidos por doña Francisca, quedando probado que el molino no causaría perjuicios a nadie, sino todo lo contrario, sería un beneficio para los vecinos. Por otra parte, las declaraciones probaban que el administrador subalterno de Boltaña, José Broto, había llamado a su casa a los testigos, les leía la exposición haciéndoles ver el perjuicio que iban a sufrir con la obra proyectada y les hacía firmar, muchos de ellos sin enterar-

se. Con esta justificación se continuó la tramitación del expediente pasándolo al ingeniero jefe, y se dio la orden para amonestar al oficial de la administración en la forma conveniente.

El 18 de febrero, el ingeniero jefe de caminos, a la vista de los planos y de la memoria anotó varias observaciones que deberían subsanarse: Faltaba el aforo de la acequia actual y el del río en su estiaje; no se indicaba la cantidad de agua indispensable para el riego, ni la clase de receptor que se había de emplear y el cálculo de la fuerza que necesitaba; con el dato anterior y una nivelación mejor ejecutada habría que deducir la altura del salto disponible y en su consecuencia la cantidad de agua que debía llevar la acequia; si no hubiese desnivel y se necesitara presa para la toma, ésta debería ser sumergible y con postiles, asignando la forma y altura del glacis sobre la banqueta o zarpa de defensa; debería aclararse si el agua destinada al riego, más la del molino, habían de ir unidas hasta el extremo de las huertas de Margudged o si se separaban proporcionando dos vertidos al río; definir la sección y pendiente que debía tener la acequia con arreglo a lo que se pidiera; y en el caso de no necesitarse presa para la toma, la forma y disposición que debería adoptarse, teniendo en cuenta que no serían aceptables obras de defensa que pudieran ocasionar alteraciones en el régimen del río.

Presentadas las modificaciones solicitadas en el proyecto, según las variantes propuestas, el caso quedó cerrado y admitida la construcción de un nuevo molino en Boltaña.

Eugenio Monesma Moliner

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Juanjo Banegas: Notafilia

¡Hola amigos y lectores de “El Gurrión”!

Antes de lanzaros mi nueva historieta con base coleccionista quiero agradecer a Mariano su ofrecimiento para continuar participando en los vuelos trimestrales de su querido Gurrión. Su confianza es mi compromiso,...y espero no defraudarle.

Priorizando el coleccionismo notafílico pero sin desdeñar el filatélico, el numismático o el vitolfílico, os quiero presentar una combinación de coleccionables centrados en dos personajes clave en los inicios de España como nación, los reyes que reunificaron sus territorios, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, **los Reyes Católicos**.

Repasaremos el billetterio español a través de los ejemplares que los homenajearon (foto 1),...y revisaremos algunos sellos, vitolas o medallas que también los perpetuaron.

Se considera el reinado de los Reyes Católicos como la transición entre la Edad Media y la Edad Moderna, tomando el año del Descubrimiento de América (1492) como inicio de este periodo de la historia, aunque otros análisis sitúan el inicio de la Edad Moderna en el año de la caída de Constantinopla (1453), con el fin de las Cruzadas y la irrupción del Renacimiento como movimiento cultural.

Pero, ¿quiénes fueron los Reyes Católicos?

Pues fueron dos jóvenes que compartían edad (ella un año mayor que él), dinastía (ambos pertenecían a la Casa de Trastámara), gozaban de jerarquía nobiliaria (ambos eran herederos reales) y tenían lazos familiares (eran primos segundos). La Casa de Trastámara fue una dinastía de origen castellano que iba a reinar en la Corona de Castilla (1369-1555), en la Corona de Aragón (1412-1516), en el Reino de Navarra (1425-1479 y 1512-1555), y en el Reino de Nápoles (1458-1501 y 1504-1512).



Foto 1

Fernando el Católico (1452-1516), al que debemos considerar “primer rey de España”, como él se hizo presentar, “Hispaniarum Rex”, después de su boda con Isabel de Castilla (Isabel la Católica) y tras la conquista a los musulmanes del Reino de Granada en 1492, fue la figura que supuso la transición del mundo medieval al moderno, defendiendo la cristiandad, iniciando la expansión ultramarina que colocó en América al primer rey europeo, ...además de auténtico estratega en la política europea para unir sus dos mundos, el romano y el germánico.

Fernando el Católico fue rey de Aragón, Castilla, León, Toledo, Galicia, Sevilla, Murcia, el Algarbe, Algeciras, Gibraltar, Valencia, Mallorca, Navarra, Cerdeña, Córcega, conde de Barcelona, conde del Rosellón y la Cerdaña, duque de Atenas y Neopatria, señor de Vizcaya, duque de Montblanc, conde de Ribagorza, señor de Balaguer, marqués de Oristán y Gociano, duque de Noto, conde de Augusta, señor de Piazza y Caltagirone, rey de Sicilia, gobernando en Granada,

las Islas Canarias y las ciudades de Bujía, Argel y Trípoli. Recibió del Papa Alejandro VI el Imperio sobre las Indias, el Reino de África, el trono imperial de Constantinopla (tras la victoria en Cefalonia) y del Papa Julio II la soberanía de Jerusalem.

Un bonito billete editado en su honor por la FNMT para el Banco de España, el ejemplar de 1 peseta de 1943 nos ofrece en su anverso el rostro ladeado y torso de Fernando el Católico (foto2).

En la (foto3) varios sellos con Fernando el Católico de los años 1938 (imprensa Fournier Vitoria) y 1952 (imprensa FNMT).

Isabel la Católica (1451-1504), tras su matrimonio con Fernando II de Aragón en 1469 fue reina consorte de Aragón, Valencia, Mallorca, Nápoles, Sicilia, Cerdeña y condesa consorte de Barcelona. Se autoproclamó reina de Castilla tras la muerte de su hermano el rey Enrique IV en 1474.



Fotos 2 y 3

Su unión dinástica estuvo marcada por muy distintos intereses palaciegos, que le llevaron incluso al enfrentamiento bélico. Por una parte el pretendiente galo Carlos de Valois (hijo de Carlos VII de Francia) añoraba una unión entre Castilla y el reino de Francia, por otro lado era deseo de su hermano el rey Enrique IV de Castilla que se casase con el rey Alfonso V de Portugal y así unir Castilla con Portugal. Pero se fraguó el enlace con el tercer pretendiente, el hijo del rey Juan II de Aragón, luego rey Fernando II de Aragón, de incógnito y con una bula papal (falseada) del arzobispo de Toledo; hay que recordar que los novios eran parientes entre sí.

Uno de los billetes que nos muestran la figura de la reina Isabel I es el ejemplar de 500 pesetas de España de 1927, editado por la imprenta Bradbury, Wilkinson & Co. de Londres, donde aparece su rostro y torso junto a una vista del patio de los Leones de la Alhambra de Granada. (foto4).

Tras su subida al trono en 1474 aun tuvo que soportar una guerra de sucesión con su sobrina y pretendiente real Juana "la Beltraneja" (huérfana del rey Enrique IV) durante cinco años, guerra que su esposo, gran estratega militar y hábil negociador, supo conducir hasta la victoria en 1479, el mismo año en que se proclamaba rey de Aragón al fallecer su padre el rey Juan II.

Otro bonito billete de la FNMT, editado en su honor para el Banco de España con el valor de 1 peseta de 1945, nos muestra cabeza ladeada y torso de la reina Isabel la Católica al anverso (foto5).



Foto 4



Foto 5

La reina Isabel la Católica murió en 1504 habiendo conseguido unificar en un solo reino los territorios de la Corona de Aragón (1479), del reino de Castilla (1474), del reino de Granada (1492), de las Islas Canarias (1496) y de Melilla (1497); a su viudo rey Fernando el Católico le tocaría anexionar el reino de Navarra (1515). España comenzaba a ser una realidad histórica muy cercana a la que derivaría de las ya lejanas provincias romanas de Hispania Citerior e Hispania Ulterior (solo faltaba la unión con Portugal que llegaría casi ocho décadas después con su bisnieto Felipe II). El legado de los Reyes Católicos iba a hacer de España el mayor poder sobre la tierra con el imperio más grande y disperso conocido. En la (foto6) varios sellos con Isabel la Católica de los años 1938/39 (imprensa Fournier Burgos) y 1951 (imprensa Fournier Victoria).

El billete divisionario de 5 pesetas de España de 1943 también nos muestra presidiendo su anverso (foto7) un grabado de la cabeza coronada y hombros de la reina Isabel I.

El billete de 5 pesetas de España de 1945 continúa perpetuando su obra. En su anverso nos ofrece



Foto 6



Foto 7

una imagen que reproduce la entrega a Cristóbal Colón de las Capitulaciones de Santa Fe por parte de la reina Isabel (foto8). Este documento (abril de 1492) recoge los acuerdos suscritos entre el almirante y los Reyes Católicos para afrontar la expedición marítima que le llevaría a descubrir el Nuevo Mundo. El grabado se inspira en la escultura que Mariano Benlliure forjó para la capital granadina en 1892, en el cuadringentésimo aniversario de su firma.

La vitola perteneciente a la serie canaria de Álvaro <Reyes de España>, editada en el año 1968 por la litografía holandesa Chr.Schäfer Jr.n.v. con el número 79, también homenajeó a Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón (foto9). Así como la medalla numismática Cuádruple excelente Reyes Católicos 1497-1502 de la Colección "Historia moneda española" (foto10) acuñada por la FNMT.

Las fechas más representativas de la historia de la pareja real en común serían:

- Su boda: un 19 de octubre de 1469, Fernando, entonces rey de Nápoles y heredero al reino de Aragón, iba a casarse, en secreto y "a escondidas", con la princesa Isabel, hermana del rey Enrique IV de Castilla y heredera al trono castellano.

- Sus proclamaciones reales: en 1474, tras la muerte de Enrique



Foto 8



Fotos 9 y 10

IV, Isabel I se autoproclama reina de Castilla, aunque durante cinco años (1474-1479) mantuvo una guerra de sucesión por el trono con los partidarios de Juana la Beltraneja, la hija de su hermano Enrique IV (¿o era hija de Beltrán de la Cueva?), truncando con su victoria la muy posible unión "por nupcias" de los reinos de Castilla y Portugal. Y en 1479 será Fernando II quien se proclame rey de Aragón tras el fallecimiento de su padre el rey Juan II. En ese año quedaban definitivamente unidos los reinos de Castilla y Aragón para la pareja real.

- La conquista del reino nazarí de Granada al inicio de 1492 y el Descubrimiento de América por Cristóbal Colón el 12 de octubre de ese mismo año.

- El otorgamiento papal del título de reyes Católicos por el Papa Alejandro VI en diciembre de 1496 (bula Si Convenit), como reconocimiento a la unificación, pacificación y fortalecimiento de sus reinos, a la reconquista final de los territorios peninsulares en manos del Islam, a la expulsión de los judíos y a la ayuda en la liberación de los Estados Pontificios y del feudo papal en Nápoles contra el rey francés Carlos VIII (en 1495). Se iban a convertir en los mayores monarcas de la Cristiandad.

Pero para mí el ejemplar más emblemático del billetario español con los Reyes Católicos como grabado principal es el billete de 1.000 pesetas de 1957 (foto11). Un trabajo

de una factura artística encomiable, también impreso en la FNMT. Los rostros y torsos de la reina Isabel y el rey Fernando presiden el anverso en un grabado extraído del cuadro del pintor retratista vallisoletano Juan Antonio Morales.

Los símbolos y emblemas adoptados por los Reyes Católicos fueron parte del artesanado y los alfargos construidos en los techos del Palacio homónimo, construcción anexa al Palacio de la Aljafería en Zaragoza ordenada por los reyes entre 1488 y 1495 (foto12).

Allí se muestran con claridad formando parte del artesanado el yugo (emblema del rey Fernando) y las flechas (emblema de la reina Isabel), que también formaron parte de su escudo heráldico.

Los restos mortales de Isabel y Fernando están enterrados en la Capilla Real de Granada. Su "última morada" fue encargada construir por su nieto Carlos I. Un monumental sepulcro que también comparte su hija Juana y su marido Felipe el Hermoso. En el museo-sacristía de dicha Capilla se guardan la corona y el cetro de la Reina Isabel y la espada del rey Fernando. El reverso del billete de 1.000 pesetas de España de 1957 (foto13) nos ofrece un grabado con el cuerpo central de la reja de la Capilla Real de Granada, tras la que reposan los cuerpos de ambos monarcas en las tumbas reales bajo los sepulcros o cenotafios escultóricos.



Fotos 11 y 12



Fotos 13 y 14

Este lado del billete reproduce en tonos verdes el cuerpo central de la rejería y en tonos grises la celosía con los emblemas reales (yugo y flechas), pero omite la corona con el yugo (al lado derecho) para dejar despejada la zona circular para la marca de agua.

Otro de los billetes que iban a mostrarnos en sus grabados a los Reyes Católicos, pero no se emitió, fue el ejemplar de 100 pesetas de 1908 del Departamento de billetes del Banco de España (foto14). Mostraba en su anverso un medallón con las cabezas ladeadas de Isabel y Fernando y el escudo heráldico de ambos con la divisa común "Tanto Monta".

Como parte esencial de la Historia de España, bien por separado o en pareja, los Reyes Católicos han estado presentes en la definición del billetario español, formando parte de su diseño en varios de los ejemplares en pesetas que circularon en distintas etapas del pasado siglo. ¡Espero que os guste su repaso, tanto histórico como ilustrativo!

Fuentes/ Bibliografía:

- La España Imperial 1469-1716 (John H. Elliot, 1963) -Ed. digital: Titivillus, 2017.
- Billetes, coleccionables e ilustraciones de colección propia

Los gorriones y la poesía (XXIV)

Poema “una fría mañana...” de Nicolás Guillén

Pienso en la fría mañana en que te fui a ver,
allá donde la habana quiere irse en busca del campo,
allá en tu suburbio claro.
Yo con mi botella de ron
y el libro de mis poemas en alemán,
que al fin te regalé.
(¿O fue que te quedaste con él?)
perdóname, pero aquel día
me pareciste una niña sola,
o quizás un pequeño **gorrión** mojado.
Tuve ganas de preguntarte:
¿y tu nido? ¿y tus padres?
pero no habría podido.
Desde el abismo de tu blusa,
como dos conejillos caídos en un pozo,
me ensordecían tus senos con sus gritos.



Nicolás Cristóbal Guillén Batista

(Camagüey, 10 de julio de 1902-La Habana, 16 de julio de 1989) fue un poeta, periodista y activista político cubano. Él se consideraba afrodescendiente y quizá por ello enmarcó su obra dentro del negrismo y los procesos de mestizaje y transculturación, mismos que denominó como el «color cubano» o también «poesía negra». En 1931, publicó, gracias a haber ganado un premio de lotería, *Sóngoro cosongo; poemas mulatos*, quizás el libro donde encontró su voz poética y que lo dio a conocer en Cuba y posteriormente en todo el ámbito hispanohablante. Ganador del Premio Nacional de Literatura de Cuba, es considerado el poeta nacional cubano.

Javier Vicente Martín

De bodas y otras celebraciones...

■ El pasado 25 de octubre celebraron sus Bodas de Oro, **José Manuel Abad** e **Irene Buil**. Suscriptores veteranos de El Gurrión y el “novio” colaborador en varias ocasiones escribiendo artículos para la revista. La fiesta, a la que estaban convocados familiares y amigos se celebró en Huesca y fue una jornada emotiva y divertida para todos los asistentes y principalmente para los “novios” protagonistas que dejaron un mensaje de “sí se puede” convivir 50 años y seguir alimentando la vida con humor, dedicación, respeto y optimismo, juntos. Padres de **Irene Abad Buil**, historiadora y autora de libros, quien publicó en nuestra revista medio centenar de artículos y suscriptora también, desde hace muchos años. Abuelos de **Irene Miranda Abad**, que ha recibido este año un segundo premio de **Eustory Iberia**, un certamen internacional que premia a investigadores históricos preuniversitarios. Su trabajo es una investigación sobre su propia familia, con el título: *Las piezas de mi puzzle. Secretos, memoria y lugares de un patrimonio familiar desconocido*, en el que su madre ha hecho de tutora del mismo. Y, por último, abuelos también de **Víctor Laguarda Abad**, el próximo “Apretador” en el Corral de Comedias de Robres, bendecido por el director Luis Casás y sustituto del primero que ejerció ese trabajo: Roberto Nistal... Y así, de una tacada, El Gurrión felicita a toda la familia.

■ Cuando escribo estas líneas aún faltan casi dos semanas, y cuando tú las leas -casi con toda seguridad- ya se habrán casado- porque nos hemos enterado que el día 8 de noviembre se casan **Cristian Laglera** y **Laura Sopena**. Cristian es un colaborador habitual desde 2018; debutante en el número 152 y, sin faltar a ningún número, hasta hoy. ¿Qué de qué habla Laglera en la revista? Pues como su apellido indica, de piedras, que es lo que más abunda en “la glera” de un río. En su sección titulada “Piedras con memoria”, Cristian nos muestra restos o estados actuales de ermitas, cruceros, iglesias, despoblados, etc. con fotos y textos de su autoría. Cristian es autor de muchos libros y muchos artículos en diferentes revistas y libros colectivos. Sabemos que la “novia” Sopena comparte la afición del “novio” Laglera y eso facilitará las cosas, sin duda. Desde estas páginas que ellos bien conocen, les deseamos una larga vida en común y les recomendamos que miren hacia arriba de la página y lean cómo se llega a celebrar unas Bodas de Oro, sin presión, por supuesto.

Mariano Coronas Cabrero

Comunicaciones electrónicas recibidas...

■ Hola. Me atrevo a realizar una consulta por si puedes ayudarme. Estoy recogiendo datos sobre las cabsillas de los peones camineros del valle del Ara. Tengo datos de casi todas ellas gracias a los contactos por el valle de Broto. Únicamente me faltaría comentar algo sobre la de Aínsa. Me cae lejos y no tengo contactos por allí y tampoco he encontrado nada escrito al respecto. Por si te ocurre quien podría haberla visto abierta y pudiera compartir sus recuerdos: quienes eran los trabajadores, labores y herramientas, trozo asignado de mantenimiento, motivo del cierre, curiosidades... Gracias. Un saludo. (**Pablo Founaud**)

■ Estoy enfrascada con EL GURRIÓN. ¡De cuántas cosas me estoy enterando! No me dejo ningún artículo o poema, aunque hayan pasado un porrón de años. Y, además, de la misma manera que tú tienes un tomito de todo lo que has escrito y que me regalaste, yo hago ficha bibliográfica de cada artículo (que no sean noticias y cosas del ayuntamiento, aunque sí las leo) y luego, en Zaragoza las uno a todos mis ficheros por temas. Y así tengo todo desmenuzado y cuando necesito consultar algo me es más práctico así, por temas, que alfabéticamente. (**Elisa Sánchez**)

■ Hola Mariano. Te agradezco la mención que haces de mi padre, Sebastián Calvo Sahún, en tu artículo sobre el 50 aniversario del recital de Labordeta, en El Gurrión 180. En efecto, su gestión cerca de Rodolfo Martín Villa, entonces Ministro

en el Gobierno de Arias Navarro, y que había sido Gobernador Civil de Barcelona, hizo que éste, ordenara al Gobernador Civil de Huesca, que rectificara su decisión inicial de prohibir el recital.

Agradezco tu mención, tanto más, que no siempre se ha reconocido, cuando se habla de aquel primer recital de José Antonio Labordeta, que, a partir de entonces, y hasta el fin de sus días en 2010, se convertiría en famoso cantautor, político, literato y periodista. Saludos cordiales. (**Humberto Calvo**)

■ Buenos días Mariano. Permítame que me presente, soy Olga Blan, la hija de “Paco Manco” de Labuerda. Mi padre falleció en enero de 2021 (por covid19, vivía en una residencia de gente mayor) y usted/ustedes tuvieron el detalle de publicar su fallecimiento en un número del “Gurrión”. Siento mucho no haber escrito antes para agradecerse de



todo corazón (con franqueza, me ha costado mucho superar el duelo por su pérdida)

Y aunque sólo soy lectora esporádica y veraniega del “Gurrión” (¡en web vi que mi tía Presen Blan había publicado en su día una receta con bacalao!), Este año, en mi primer viaje largo desde hace mucho, he querido hacer un homenaje a mi padre y, a la vez, “colaborar” en su revista. Le adjunto una foto que hice en China, en la llamada “Puerta del Cielo” o “Puerta Celestial”:

La Montaña de Tianmen se encuentra al sur de la ciudad de Zhangjiajie, ubicada al norte de la provincia de Hunan, en el corazón de China. La Puerta Tianmen, un agujero natural con 131,5 m de altura, 57 m de ancho y 60 m de profundidad, parece una puerta a los cielos, dando a la montaña el nombre “Tianmen”, que literalmente significa “Puerta Celestial”.

Reitero mi agradecimiento y les deseo un feliz verano y TODO lo mejor para la revista. Un abrazo muy fuerte.

(**Olga Blan Gibert**.
Barcelona/Labuerda
“Casa Vajillero”).

■ 1. El Gurrión ha volado atravesando la península y ha llegado al calor del sur. Muchas gracias por de-

jarme un hueco dentro de sus alas. Un abrazo.

2. El Gurrión de Labuerda ha llegado al número 180 y por tal mérito, junto a otros, ha acabado teniendo una calle en su pueblo. Este ejemplar ha volado atravesando la península y ha llegado al sur caliente cordobés. Agradecido por estar entre sus alas de hojas.

(Manuel Molina González)

■ Hace falta mucha categoría y más cosas... para mantener tantísimos años un proyecto literario como El Gurrión de animación sociocultural del mundo rural. Gracias Mariano Coronas Cabrero. Felicidades.

(Alfonso Cortés)

■ Hola Mariano. Por Huesca ando y pasando muchísimo calor. Tenía el último “Gurrión” en mi buzón, y aunque ya sabía la publicación del trabajo que te envié por José Antonio Adell, pues me envió foto, no lo había visto in situ hasta hoy mismo. Muchísimas gracias por ello. Como es un tema de fiestas de Aínsa lo voy a enviar también para que salga publicado en el programa de fiestas de este año.

Aprovecho a felicitarte por ese trabajo que vienes haciendo desde hace muchísimos años en la Revista y en otras interesantes facetas, y también para animarte a que continúes en la línea. Un abrazo.

(José María Lafuerza)

■ El muixón de Labuerda torna a esvolastriar per la vall de Campo y me dixa el zaguer numero de la revista El Gurrión. Viene ben cargau de textos de muchos colaboradores y tamé del propio Mariano Coronas. Cuan parece que el papel está send substituyiu per lo digital, Mariano mos ofrece una revista impresa (la número 180), tamé el número 8 de

Macocadas (precioso), un cartel y un pegallo recordando los conciertos de Labordeta en Labuerda. ¡En fin, que el Gurrión tiene vida pa rato! ¡Llargu vida Mariano!

(Feliciano González)

■ Hola, Mariano, ¿qué tal? Acabo de recibir el último número del Gurrión y nunca deja de sorprenderme la cantidad y calidad de los artículos. Me ha gustado-dolido mucho el segundo punto de la presentación, esos viacrucis que duelen tanto y dan tanta impotencia. Sé que quieren hacernos creer que no podemos hacer nada y no es verdad, pero en estos tiempos de tantas mentiras a veces dudas de las posibilidades de actuar que te llegan por vías no muy claras.

Me encantan las reseñas de libros nuevos y releídos, me ha recordado que tengo pendiente el último de Margaret Atwood, una autora imprescindible. He aprendido alguna cosa nueva sobre María Moliner, ¡cuánto hay que agradecerle a esa mujer! (...) Un abrazo fuerte. ¡Salud!

(Neva Pinillos)

■ Fue abrir el buzón de mi casa de Boltaña, y salieron volando de él -junto a una amable misiva de Endesa- un bien plumado Gurrión,

una siempre esperada Macocada, y un emocionante recuerdo de cuántas veces la Plaza de la República 14 de Abril de 1931 de mi amada Labuerda, cuna de uno de mis bisabuelos, acogió a Labordeta, Carbonell y La Bullonera, mis amados también -y añorados, aunque espero que Eduardo siga bien y plante fuerte- mosqueteros de la Canción Aragonesa...

Y no puedo por menos de recordar también a aquel joven, aunque ya no mucho que, ahora hace 50 años, estaba allí, con el corazón en un puño, con el corazón en el puño, uniendo su voz a la de los cientos de compañeros que allí cantábamos, con los últimos miedos de la Dictadura y la esperanza. puesta en un Futuro de Libertad...

(Antonio Revilla)

■ Después de algunos años siendo el primero en leer el Gurrión (*O Gurrión como lo teneba archivau en o mio disco duro*) me encuentro recibéndolo en mi casa. Gracias Mariano por dejarme ser una pequeña parte de esas ramas donde reposa el nido del que salen cada tres meses volando los gurriones que tan bien alimentas. Espero poder seguir dándote un poco de alpiste cada trimestre. Gracias y entadebán.

(Antonio Serón)



Cuando Al Capone y parte de su banda, aparcaron sus vehículos en la Plaza de Labuerda.

Foto Macoca

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



12 de agosto de 1993. En El Gurrión 53, de noviembre del 93

■ Los **Titiriteros de Binéfar** celebran medio siglo de actuaciones. En agosto de 1975 hicieron la primera actuación en la que cobraron 1.000 pesetas y la comida. Hoy serían 6 euros... Compaginaban los estudios de magisterio con las actuaciones y luego, su trabajo en la escuela con el oficio de mover moñacos en el escenario. En la escuela introducían y utilizaban los moñacos como elementos motivadores de algunos aprendizajes. En 1986 empiezan ya a dedicarse exclusivamente al arte escénico y un año después nace uno de los personajes más emblemáticos de su dilatada carrera y de su abundante producción: *el Bandido Cucaracha*. Hablamos de **Paco Paricio y Pilar Amorós**. Desde hace unos años, se han incorporado a la compañía sus hijas y otras personas.

Además de sus montajes teatrales, la compañía Titiriteros de Binéfar es responsable de la publicación de varios libros y discos, y desde 2005 cuenta con un teatro estable en el pequeño pueblo de Abizanda, *La Casa de Los Títeres*, donde también hay un teatro al aire libre y se exhibe una colección permanente de

marionetas y títeres de todo el mundo. En 2009 recibieron el Premio Nacional de Teatro para la infancia y la juventud y posteriormente un Max honorífico, entre otros muchos galardones.

En su repertorio encontramos títulos como *Los Almogávares* (representados, por ejemplo, en el Monasterio de San Beturián), *Antón Retaco*, *Dragoncio*, *La raposa*, *el Hombre cigüeña* o *La Quebranta*, entre otros muchos montajes.

El 12 de agosto de 1993, estuvieron en Labuerda, representando en la Plaza Mayor “El Bandido Cucaracha”. Una de las fotos que acompaña este pequeño texto de recuerdo y homenaje, corresponde precisamente a ese día, tomada directamente del número 53 de la revista (noviembre de 1993). Felicidades por tanta constancia, por tanto empuje, por esa maravillosa Casa de los Títeres y por conseguir que la compañía haya crecido y haya viajado a los cinco continentes.

■ **Cierra el Museo de Creencias y Religiosidad Popular de Abizanda**. Ubicado en la antigua aba-



día del siglo XVII, el Museo fue creado a mediados de la década de los noventa y contaba con una colección de aproximadamente 8.000 objetos, datados desde el primer milenio antes de Cristo hasta la primera mitad del siglo XX.

Este equipamiento cultural echó el cierre definitivamente el pasado mes de julio, aunque ya llevaba dos años cerrado por diversos problemas. Fue creado por Ángel Gari y Pilar García Guatas, quienes adquirieron la antigua abadía de Abizanda comprándosela al obispado de Barbastro en 1986. Con la complicidad del entonces alcalde, Pedro Santorromán, firmaron un convenio con el ayuntamiento por el que cedían durante 30 años, tres plantas de la abadía para convertirlas en museo. Tras las correspondientes obras, se inauguró el museo en 2001. La base expositiva del mismo eran los objetos que Ángel y Pilar habían reunido durante años: talismanes, amuletos, espantabrujas, crucifijos, rosarios, relicarios, etc. Colección que se fue ampliando con donaciones, depósitos y compras gestionadas por los fundadores. Parece ser que el desencuentro para la firma de un nuevo convenio ha sido lo que ha abocado al cierre de un equipamiento cultural único en el Pirineo central, que atrajo a muchos visitantes e investigadores de algunas universidades y que ahora cierra sus puertas. Desde las páginas de El Gurrión lamentamos esta pérdida. Recogemos dos opiniones de personas que han colaborado en su difusión, durante años:

- He leído la noticia, he hablado con Ángel Gari y con Pilar García Guatas, amigos personales y fundadores de este museo único sobre religiosidad popular en Aragón con miles de piezas, y he podido respirar esa impotencia que se siente cuando ves hundirse todo tu trabajo e ilusión. El Museo de Creencias y Religiosidad de Abizanda no era un centro expositivo al uso, sino que, a lo largo de muchos años, ha acumulado una gran información invaluable en el centro CEDAS, en colaboración con los vecinos valles pirenaicos franceses Aure y Louron. Ha sido un centro de referencia para muchos investigadores y antropólogos, y punto de encuentro y reuniones de trabajo de ambos lados de los Pirineos. Al parecer, las decisiones políticas pueden más que la voluntad e ilusión de todos los que dedicamos nuestro tiempo y esfuerzo a aportar valores culturales al patrimonio de todos los ciudadanos. No sé si tendrá solución este cierre inesperado e irresponsable, ni si los políticos de turno reflexionarán sobre su postura, lo que sí está claro es que nos hemos quedado sin un centro emblemático de investigación y divulgación en la comarca de Sobrarbe y un atractivo para el pueblo de Abizanda. (Eugenio Monesma)

- ¡Este cierre es una catástrofe cultural! Este hermoso museo antropológico, dirigido por el profesor e investigador Ángel Gari, es fruto de un proyecto de cooperación franco-aragonés entre los municipios de Ancizan y Abizanda: CÉDAS, Centro de Estudios y Documentación de Aure y Sobrarbe. (Christianne Abadie-Clerc)

- https://www.sipca.es/tematicas/sugerencia.jsp?id_noticia=360



■ **Finalizaron las obras de la nueva depuradora de Labuerda.** Con retrasos incomprensibles y poco claros, finalmente se van construyendo las estaciones depuradoras de Sobrarbe, que mejorarán la calidad del agua del río Cinca. Nos alegramos de que la depuradora de Labuerda esté terminada y funcionando. Desaparecen los malos olores con los que lidiábamos quienes caminábamos por la escollera y el río recibirá agua tratada, exenta de contaminación (o eso se espera de estas instalaciones).

Los trabajos relacionados con la construcción de toda la instalación han sido financiados íntegramente por el IAA (Instituto Aragonés del Agua) con una subvención de 749.000 euros, concedida en julio de 2021 dentro de la convocatoria de ayudas para la depuración del Pirineo 2021-2025. De esta manera, la nueva Estación Depuradora pone fin a una situación problemática en la localidad, donde existían hasta ahora cuatro puntos de vertido sin tratamiento: tres al barranco de La Sierra y uno directamente al río Cinca.

Según hemos podido saber, está diseñada para dar servicio a 750 habitantes. La instalación cuenta con un colector de 1.600 metros de longitud que recoge los vertidos del núcleo urbano y los conduce hasta la depuradora. Incluye un pretratamiento con tamiz de escalera automático, tratamiento

primario, tratamiento secundario mediante biodiscos y una decantación final antes de verter las aguas depuradas al barranco Royo, afluente del Cinca.

La obra ha sido ejecutada por la empresa Aqlara, que asumirá también la gestión de la planta durante su primer año de funcionamiento, hasta que el Instituto Aragonés del Agua asuma la explotación de la instalación tras la cesión formal por parte del Ayuntamiento.

■ **Maxi Campo** recibió el Premio al Mejor Largometraje Documental en el Festival Internacional de Cine Villa de Ledesma (Salamanca), en su segunda edición, por su película “**21.000 Palabras (Un capezuto e dos collons)**”. Ledesma es, desde 2018, “uno de los pueblos más bonitos de España” y cuenta con alrededor de 1.500 habitantes. Este documental se centra en la preservación del belsetán, una variante del aragonés, a través del trabajo de **Ánchel Loís Saludas** (Barré). Ánchel es un pastor, vecino de la localidad de Espierba (Valle de Bielsa), carretera Bielsa-Pineta. El trabajo de recuperación



del belsetán, lo ha plasmado en forma de diccionario; palabras que ha ido recogiendo a lo largo de 47 años. El belsetán es una variedad del aragonés que se halla bien conservado, pero que tiene muy pocos hablantes. De hecho, la UNESCO considera que tanto uno como otro está, en peligro de extinción.

El trofeo reproduce un verraco que se encontró en la localidad, realizando unas obras. Es una figura de gran tamaño, de granito, a la que le ha sido amputada la cabeza y que está fechada entre los siglos VII al I a.C. El trofeo va acompañado de un premio en metálico de 3.000 euros. *“Para nosotros es un orgullo muy grande arrancar obteniendo una distinción así, muchísimas gracias. Y poderlo vivir en primera persona y en compañía de Ánchel, un sueño”*, afirmó Maxi, tras recoger el premio. *“Parece que la historia entretiene y llega a la gente y eso me emociona, porque mantener activa la sensibilidad por nuestra lengua y por nuestra cultura tiene un valor incalculable”*, dice Ánchel. Felicitades a los dos por tan importante reconocimiento.

■ El pasado 25 de octubre tuvo lugar en Jaca una multitudinaria manifestación Por una montaña digna, con el lema general de **“La montaña no se vende, se defiende”**. Si hacemos un poco de his-



toria, nos trasladamos hasta mayo de 1999, cuando se celebró una concentración, en Boltaña, nunca antes vista en Sobrarbe, bajo el lema: *“Jánovas, por la dignidad de la montaña”*. Fue un grito unánime para decir: ¡Basta! La gente del Pirineo quiso aportar su voz y no sentirse más agredida -en aquellos momentos- por la construcción de más pantanos, fundamentalmente. A lo largo de aquella jornada, repleta de actos reivindicativos y que terminó con un macroconcierto, se presentó y se firmó en la Casa de Cultura de Boltaña el *“Manifiesto por la Dignidad de la Montaña”*. En el número 75 de la revista El Gurrión (correspondiente a mayo de 1999), se recoge un resumen amplio del día y el texto completo del manifiesto (páginas 23-27).

Han pasado 26 años y, aunque han variado las agresiones y las reivindicaciones, se ha hecho necesario, de nuevo alzar la voz y mostrar fortaleza unitaria para cuestionar o detener algunos proyectos lesivos con la tierra y con el futuro de quienes quieren seguir viviendo aquí, en la montaña. Hoy se piden o se cuestionan, entre otras:

Protección y conservación del medio natural (Anayet, Parque Natural, Salvemos Castanesa). Turismo realmente sostenible (calidad frente a cantidad. No a la masificación). No a la unión Astún-Formigal, pero sí mejoras e inversiones en las estaciones ya existentes (teniendo en cuenta que nieva menos que antes). No a los macroproyectos de macrogranjas, macroparques fotovoltaicos y pantanos (La Fueva Viva; Yesa NO). Ayudas e inversiones para los usos tradicionales de la montaña (ganadería extensiva, agricultura, productores locales, gestión forestal...) Servicios públicos de calidad en los pueblos (sobre todo, sanidad, educación y comunicaciones). Reparto de fondos justo e inversiones en todo el territorio. Acceso a la vivienda y trabajo estable y digno... Por una montaña digna: <https://vimeo.com/1094297243>. El



Pirineo no se vende; el Pirineo se defiende.

■ En la Biblioteca Nacional se ha organizado la exposición **“Máquinas parlantes. El arte de atrapar el sonido”**. Inaugurada el pasado 16 de octubre, podrá visitarse hasta el 8 de febrero de 2026. La exposición está comisariada por Áurea Domínguez Moreno y María Jesús López Lorenzo. En el catálogo de la exposición hay una aportación notable de Bárbara Mur Borrás, la hija del fundador del Museo de Ingenios Musicales (MIM), **José Luis Mur Vidal-ller**. El texto se titula *“Vivir en colección”* (páginas 89-103). En él se vierten una serie de interesantes reflexiones sobre el coleccionismo, apoyadas en opiniones de expertos en el tema, y se narra una “visita” al edificio del museo especificando los contenidos de cada planta. El texto está ilustrado, entre otras, con una foto de la fachada del MIM. Naturalmente, en la exposición de la Biblioteca Nacional, hay varios aparatos de la Colección Mur. Para quien todavía no lo sepa, el MIM está situado en la Plaza Mayor de Labuerda y se



inauguró en 2023. Los aparatos que hay expuestos en la sede de Labuerda abarcan un tiempo que va, aproximadamente, desde 1850 a 1950: cien años.

La exposición **Máquinas parlantes** invita a descubrir un patrimonio único, mostrando la evolución de la tecnología sonora y acercando la historia de la grabación y reproducción del sonido tanto a curiosos como a investigadores. Además, se exploran los diversos espacios donde se escuchaba música y cómo estos influyeron en el desarrollo de la tecnología, adaptando los aparatos a su uso en exteriores, en espacios domésticos o en salones de conciertos. Aunque el marco temporal se centra en los dispositivos comprendidos entre finales del siglo XIX y mediados del XX, la exposición culmina con los formatos más modernos, con los que el público actual está más familiarizado. Para más información: <https://www.bne.es/es/agenda/maquinas-parlantes-arte-atrapar-sonido>

■ Noticia que causó conmoción en el entorno del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, del que era directora desde 2020, fue el fallecimiento de **Elena Vi-**

llagrasa Ferrer el pasado 26 de septiembre. Una muerte repentina que le sobrevino en la localidad de Escalona. Fue la primera mujer en ocupar este importante cargo. Elena era geóloga (Licenciada por la Universidad de Zaragoza) y había nacido en la localidad zaragozana de Bujaraloz. Sus compañeros la definen como una increíble trabajadora, aliada del Geoparque desde sus inicios, porque entendía que el trabajo conjunto entre las dos entidades, impulsaría a la comarca de Sobrarbe. A lo largo de su trayectoria desarrolló estudios sobre especies emblemáticas del Pirineo, como el lagópodo alpino o el mochuelo boreal, y participó activamente en la divulgación y en las celebraciones del centenario del Parque Nacional en 2018, coordinando también la publicación del *Cuaderno de campo del centenario*.

Bajo su responsabilidad, ya como directora del Parque Nacional, impulsó proyectos importantes, como la ordenación de pastos para garantizar la ganadería extensiva, así como numerosos estudios científicos centrados en el cambio climático, en colaboración con universidades y centros de investigación de referencia. Desde estas páginas nos sumamos al reconocimiento de su importante trabajo y a la sensación de que su fallecimiento es una pérdida importante para el Parque. Que la tierra le sea leve...

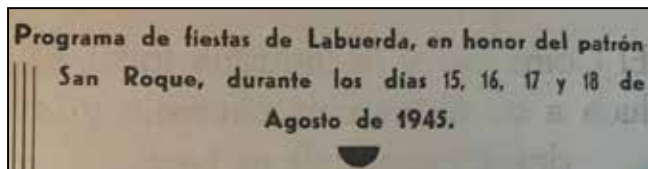


■ **Máximo Castiella Mora** había nacido y vivía en Sarvisé, pero como se había casado con una “gurrióna”, bajaban frecuentemente a Labuerda. Por tanto, era persona conocida en nuestro pueblo. Máximo o “Mitos”, como le conocíamos, había entrado en una dinámica negativa en cuanto a su salud. A primeros de septiembre de este año, Máximo falleció. En su casa de Sarvisé *esvolastriaba* El Gurrión cada trimestre. Hoy, en este número de la revista, queda escrito su nombre para recordarlo, con esa sonrisa de buena persona que vemos en la foto que acompaña estas líneas. Un fuerte abrazo muy sentido para su esposa e hijos, para su familia. Que la tierra le sea leve.

■ A mediados de octubre quien fallecía y era enterrado en Labuerda, era **Emilio Lanau Sallán**. Emilio, había nacido en Fosado y se había casado con una “gurrióna”, Lina, de Casa Barrabés; vivían en Zaragoza y acudían con su esposa e hijos, a Labuerda en diferentes épocas del año. Acondicionaron para ello la denominada Caseta Barrabés, en la Plaza Mayor. Fue camionero en su vida laboral, hasta la jubilación. También *esvolastriaba* El Gurrión en su casa, cada trimestre. Emilio hubiera cumplido 90 años en marzo del año próximo, pues había nacido en 1936. Desde estas páginas, mandamos un sentido abrazo a sus hijos y nietos y dejamos anotado su nombre. (DEP).

Mariano Coronas Cabrero

Cinco curiosidades de las fiestas (hay muchísimas más) de Labuerda



■ Hace 80 años, el programa de fiestas de Labuerda, se imprimió en una cuartilla por las dos caras. Por la primera estaban el programa de actos detallado y por la cara de atrás, 10 anuncios de establecimientos comerciales del pueblo, con el siguiente encabezamiento: *El Comercio y la Industria local saluda a su distinguida clientela y les desea pasen felices fiestas.* **Comercio Hijos de Felipe Broto – La Tienda Nueva José Pardiña – Taller de Herrería Pantaleón Fuster – Bar “La Amistad” Pedro Lafalla – Sastrería Benito Castillo – Corte y Confección Carmen Lascorz – Carnecería Miguel Blan – El Ambulante Félix Cerezo – Academia Música José Félix – Barbería Eutimio Fumanal.**

■ La primera **cena popular en la Plaza de Labuerda**, con motivo de las fiestas, tuvo lugar el 19 de agosto de 2007. Sin duda, una iniciativa que ha tenido enorme éxito y por esa razón, se mantiene en el tiempo. Este año debería de haberse celebrado la decimoctava (XVIII) edición, pero hay que recordar que no se celebraron fiestas ni en 2020 ni en 2021, como consecuencia de la pandemia. Por lo tanto, asistimos el 17 de agosto pasado, a la edición decimosexta (XVI) de la cena popular. Al terminar la cena, casi todos los años, se contrata una actuación de grupo musical u otro tipo de espectáculo que pone el punto final a la fiesta.



■ En las fiestas de 2009 se inició una actividad que duró 8 años. Se trataba de una **Muestra de coleccionismo en Labuerda**. Se organizaba desde la revista El Gurrión, que mantiene una sección sobre coleccionismo desde el número 89 (noviembre de 2002). La muestra duraba un día, con amplia apertura, mañana y tarde y algunos años, se alargó por dos o tres días. Para la IV, V, VI, VII y VIII Muestras, se editaron trípticos especiales que recogían información sobre la del año anterior e informaban de la del presente año. En 2016 se celebró la última.

■ En las fiestas de 2011, sin que aparecieran anunciados en el programa, participaron en algunos actos festivos, cinco “gigantes y cabezudos”. Fue la primera vez. En 2012, el 16 de



agosto se puso en marcha la “**Inmemorial comparsa de Gigantes y Cabezones**”, con personajes que se han mantenido y a los que se han añadido otros nuevos, hasta hoy. En El Gurrión número 129 (noviembre de 2012) hay amplia información del nacimiento de esta comparsa y del pregón constituyente.



■ El grupo musical montisonense: **Mallazo**, actuó el pasado 17 de agosto en la Plaza de Labuerda por cuarta vez. Antes lo hicieron también en 2022, 2023 y 2024. Se están convirtiendo ya en habituales en nuestra Fiestas Mayores, pues su desparpajo joven, su calidad musical y el hecho de que están bastante consolidados, con vinilo en vigor y canciones propias, los convierten en un “septeto” de gran éxito entre la juventud.

Texto: **Mariano Coronas Cabrero**

Fotos: **Ana Coronas Lloret**



Fuentes consultadas:

- Colección particular de Programas de fiestas mayores de Labuerda
- Hemeroteca de la revista El Gurrión.

Fiestas de Labuerda 2025.

Un resumen



Otro año más llegaron las fechas más esperadas en Labuerda, las Fiestas Mayores. La Comisión de fiestas, formada por gente joven del lugar, prepararon un gran abanico de actos para todas las edades: los juegos infantiles y el chocolate con torta, concierto de la Coral de Sobrarbe, la Comparsa de Gigantes y Cabezones, la cena de fideuá antes de la Ronda de las Mozas, la Ronda de la Bandeja, algunas innovaciones como la actuación de un grupo de Mariachis la noche del viernes y los conciertos y la orquesta.

Además de todos los actos anteriores, hubo algunos de especial encanto y relevancia. El miércoles por la noche, en la plaza de Labuerda, pudimos disfrutar del espectáculo teatral “*Memoria bajo el agua*” a cargo de Alicia Buil. Una conmovedora obra que narra la historia vivida por una familia de Gerbe cuando tuvieron que abandonar Sobrarbe a causa de la construcción del pantano de Mediano. Una obra muy emotiva con tres actores que mezclaban la actuación con la canción y las acrobacias.

El domingo llegaba el día de cierre de las fiestas y todos esperábamos la ya tradicional Cena popular, pero cuál fue nuestra sorpresa cuando, al llegar a la

plaza, descubrimos que la Comisión había montado, ese mismo día, un segundo escenario en la plaza. Esa misma noche, después de la cena, estaba programada la actuación de la compañía artística Osca con el espectáculo folclórico “*Sentidos*”. Fue una actuación sorprendente, al descubrírnos la jota más innovadora, fusionándola con otros géneros musicales, con vestuario muy original y, entre otras, con la magnífica y dulce voz de Júlia Cruz que nos dejó a todos encantados. Una vez finalizó este acto, todos los vecinos colaboramos en la recogida de las mesas y sillas de la cena para pasar a disfrutar del estupendo cierre de fiestas con el concierto de Mallazo en el escenario principal de la Plaza de Labuerda.

Las de este año, han sido unas fiestas muy completas y me gustaría aprovechar estas líneas para dar la enhorabuena a la Comisión de Fiestas por su buen trabajo en la organización y desarrollo de las mismas. Esperamos con ganas las de 2026.

(Nota. Ver fotos en la primera de las páginas en color de esta revista.)

Ana Coronas Lloret

Josep Rocarol i Faura.

Capítulo 3. Muerte de Rocarol. Francisco de Cidón

Dibujos y acuarelas de Josep Rocarol, sus *Apuntes de Aragón*.

En el capítulo anterior habíamos dejado a Josep Rocarol abandonando Belchite el 11 de diciembre de 1942. El ministro de la Gobernación, Ramón Serrano Suñer, tras haber visto la colección de dibujos que de Belchite y sus alrededores le mostró Rocarol, le aminoró su condena y aunque debía pasar en el Pabellón de Penados hasta 1951, consiguió su libertad nueve años antes de lo que estaba prevista.

Lo más probable es que volviera a su casa barcelonesa con su familia (mujer y tres hijos), pero en sus *Memòries de Josep Rocarol i Faura. Escenògraf. 1882-1961* y pese a vivir diecinueve años más después de dejar Belchite, ninguna otra cosa sabemos de él después de 1942. Estas Memorias no vieron la luz hasta 1999 y es de suponer que quedaron escritas antes del 25 de diciembre de 1961, fecha de su fallecimiento. Sin embargo, esta obra concluye justamente cuando estalla la guerra civil de 1936. No cuenta nada más de su vida.

Y como ya adelanté, antes de su muerte no sabemos nada más de él que el hecho de recibir la Medalla de plata de la ciudad de Barcelona en el Salón de Ciento del Ayuntamiento con carácter colectivo a los supervivientes del Grupo artístico “Els Quatre Gats” (que todavía vivían por entonces), que eran él y los señores Jacint Raventós i Bordoy, Joan Vidal Ventosa, Ricard Opisso i Sala, Enric Mulder y Hermen Anglada Camarasa. A todos ellos les fue otorgada el jueves 27 de enero de 1955. De lo que se hizo eco *La Vanguardia Española* de ese día, p. 4.

Josep Ferrando i Rovellat, muy relacionado con Evarist Fàbregas, en una conferencia que pronunció en el Centre de Lectura de Reus en enero de 2022, dijo haber mantenido una cordial relación, casi familiar, con Josep Rocarol y su esposa Josefina Boada. Y que lo había visitado por última vez en su domicilio de la calle Villarroel de Barcelona en 1960. Pero “Al cap d’un any ens deixà, era el dia de Nadal del 1961”¹. Y esta alusión afectuosa hacia nuestro personaje cierra todo lo que he podido saber de él.

La última noticia, no obstante, que tenemos de Josep Rocarol i Faura es una esquela que apareció en la sección de Necrológicas de *La Vanguardia Española* el día 27 de diciembre de 1961 y cuyo texto es el siguiente:

1.- [Al cabo de un año nos dejó, era el día de Navidad de 1961].

2.- Rafael Tasis (Barcelona 1906 – París 1966) fue escritor y político catalán de ideología republicana y nacionalista. Sus herederos han donado sus escritos y papeles mecanografiados (entre los que figura el que a continuación transcribo) a la Universidad Autónoma de Barcelona, quedando todos ellos depositados en la Biblioteca de Humanidades. 3.- Por ejemplo, *La Vanguardia Española* del jueves 27 de enero de 1955, p. 4, publica que ese día, en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona, se entregó la Medalla de plata de la Ciudad a prestigiosas entidades y personalidades al mérito científico y artístico. Y con carácter colectivo se la entregaron a los señores Jacint Reventós i Bordoy, Joan Vidal Ventosa, Josep Rocarol i Faura, Ricard Opisso i Sala, Enric Mulder y Hermen Anglada Camarasa, supervivientes del grupo artístico “Els Quatre Gats”.

Josep Rocarol y Faura, pintor escenógrafo, ha fallecido confortado con los Auxilios Espirituales y la Bendición Apostólica (E.P.D.). Sus apenados: esposa Josepa Boada Delgado; hijos, Josep, Pere y Josefina (ausente); hijos políticos, María Bertrán, Emilia Morán y Pedro Barenys (ausente); nietos (presente y ausentes) y familia toda, les ruegan una oración por su alma y se sirvan asistir al sepelio, hoy miércoles, a las 11’30 desde la casa mortuoria, calle Villarroel, 60, a su última morada – No se invita particularmente (p. 34).

La Universidad Autónoma de Barcelona conserva un folio, mecanografiado, firmado por R. T. [Rafael Tasis]² (0570 Tas_) sobre la muerte de Josep Rocarol a modo, también de nota necrológica, en la que ensalza, sobre todo, la importante labor que Rocarol hizo a favor del teatro catalán, pero no hablando tampoco, más allá de 1936.

El día de Nadal moria a Barcelona, on havia nascut, setanta-nou anys abans, l’artista català Josep Rocarol i Faura, pintor, escenògraf i aquarel·lista, un dels pocs supervivents del nucli d’expositors i contertulists dels “IV Gats” del carrer de Mont-Sió. Des de 1912, en què havia fet els decorats de l’obra “La Sagrada Família”, d’Avelí Artís, el nom de Rocarol estava íntimament lligat amb l’evolució del teatre català. Rocarol féu una gran part dels decorats de les obres presentades per l’empresa Evarist Fàbregas, al Teatre Romea, com també de les que eren estrenades al teatre del Centre de Lectura de Reus, entitat exemplar que fa poc celebrava el seu centenari.

Entre les obres que degueren bona part de llur èxit als magnífics decorats de Josep Rocarol figuren “Els emigrants” i “Girasol”, de l’Ignasi Iglésies, “Qui compra maduixes!” d’Emili Vilanova i “La dida” de Frederic Soler, aquestes dues en afortunades reposicions que posaven de relleu llur gran categoria escènica. Cavalcades i ornamentacions de la ciutat, en festes públiques al llarg dels anys 1910-1930 havien de posar, altrament, a prova

el gran sentit decoratiu de Rocarol, el qual fou, altrament, un bon decorador d'interiors i un aquarel·lista de gust i talent.

Durant la nostra guerra, Rocarol formà part dels coratjosos equips que tant faren per salvar els més importants monuments del nostre passat de les folles empreses destructores dels incendiariis de 1936. Com a conservador del Monestir de Pedralbes, en particular, la seva tasca fou benemèrita i no pas agraïda com calia.

Josep Rocarol deixa uns interessants apunts autobiogràfics i uns records d'Ignasi Iglésies, el qual estimava fraternalment, així com d'altres figures del teatre català dels temps més gloriosos. Home de vasta cultura, compartia les seves activitats artístiques amb un afectuós respecte a les lletres catalanes, de les quals era fervent defensor i admirador. R. T.³.

Después de estos datos nada más he podido saber de Josep Rocarol i Faura. Hay que precisar, no obstante, que es citado en varios artículos o Tesis Doctorales actuales cuya temática sea el teatro catalán y algunos de sus autores, o la obra de varios pintores, a consecuencia de los recuerdos que de tantos intelectuales con los que convivió o conoció, dejó anotados en sus *Memòries*. También, entre anticuarios y coleccionistas, circulan por Internet algunas acuarelas o dibujos de los que se vio obligado a pintar durante los años parisinos o ya barceloneses cuando no contaba con otros ingresos económicos.

La obra de Josep Rocarol fue tan amplia y está tan dispersa que estoy convencida que nunca podrá estudiarse en su totalidad. Ha quedado fraccionada entre tantos diferentes propietarios particulares que no sería posible dar con todos ellos. Porque Rocarol lo mismo hizo dibujos que acuarelas, telones para obras teatrales, que diseñó los dibujos de productos propios de una perfumería o letras para las portadas de Revistas literarias que tuvieron una tirada moderada. Sin embargo, se han conservado los cuatro álbumes que antes de abandonar Belchite le hizo entrega de ellos, a través de un compañero, al Teniente Coronel Roque Adrada (en el Pabellón de Penados de Belchite) y cuya familia los ha guardado durante setenta años hasta que en 2015 fueron donados por la

familia Zabala Adrada a la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza para asegurar su conservación y su estudio. Unos meses después, en el Paraninfo de la Universidad, se llevó a cabo una Exposición con una selección de 41 dibujos, programada desde el 20 de noviembre de 2017 al 17 de marzo de 2018 que, debido al gran éxito de visitas, se prorrogó unos meses más, y que tuvo el honor de comisionar junto con Alberto Castán Chocarro. Hoy, todos esos dibujos y acuarelas están digitalizados.

Los cuatro álbumes contienen un total de 225 dibujos originales que, el propio Rocarol tituló como *Apuntes de Aragón*. Y que, en verdad, se trata de una serie de apuntes sobre Belchite (donde estuvo recluso) y sus alrededores, pero también de algunas localidades pirenaicas. Para su elaboración se fijó en los exteriores de arquitecturas tradicionales, pero también en los interiores de sus estancias, en el mobiliario y en otros aspectos etnográficos. De igual manera, llevó a cabo algunos paisajes (no hemos de perder de vista que Rocarol era escenógrafo).

Varios apuntes sobre arquitecturas tienen un carácter eminentemente etnográfico, pero otros, nos muestran el estado en el que habían quedado algunas de las localidades situadas en el frente, destruidas por la guerra civil o que se perdieron años después. Sin embargo, las que se han conservado, muestran su patrimonio todavía idéntico, como iremos viendo

Sus dibujos, no obstante, siguieron las indicaciones dadas por la Dirección General de Regiones Devastadas. Apuntes que, sirvieron de inspiración para las labores de reconstrucción. Desglosando toda su producción encontramos los siguientes temas:

- Imágenes de poblaciones devastadas y paisajes
- Arquitectura religiosa (ermitas, iglesias, peirones...)
- Casas con elementos constructivos (fachadas, aleros, vanos (ventanas, balcones), puertas...)
- Estancias de las viviendas (bodegas, zaguanes, escaleras, cocinas con su hogar bajo y la campana de la chimenea, alcobas, dormitorios...)
- Mobiliario (sillas, mesas, cadieras, camas, arcas, baúles, vasares, alacenas, fresqueras, aparadores, espeteras, cantareras...)

3.- [El día de Navidad moría en Barcelona, donde había nacido, setenta y nueve años antes, el artista catalán Josep Rocarol i Faura, pintor, escenógrafo y acuarelista, uno de los pocos supervivientes del núcleo de expositores y contetulios de los “IV Gats” de la calle de Mont-Sió. Desde 1912, en el que había hecho los decorados de la obra “La Sagrada Familia”, de Avelí Artís, el nombre de Rocarol estaba íntimamente ligado a la evolución del teatro catalán. Rocarol hizo gran parte de los decorados de las obras presentadas por la empresa Evarist Fàbregas en el teatro Romea, así como de las que eran estrenadas en el teatro del Centro de Lectura de Reus, entidad ejemplar que recientemente celebraba su centenario.

Entre las obras que debieron buena parte de su éxito en los magníficos decorados de Josep Rocarol figuran “Los emigrantes” y “Girasol”, de Ignasi Iglésies, “¡Quién compra fresas!” de Emili Vilanova y “La nodriza” de Frederic Soler, estas dos en afortunadas repeticiones que relucen por su gran categoría escénica. Cabalgatas y ornamentaciones de la ciudad, en fiestas públicas a lo largo de los años 1910-1930 habían de poner a prueba el gran sentido decorativo de Rocarol, que fue un buen decorador de interiores y un acuarelista de gusto y talento.

Durante nuestra guerra, Rocarol formó parte de los valientes equipos que tanto hicieron para salvar los más importantes monumentos de nuestro pasado de las locas empresas destructoras de los incendiarios de 1936. Como conservador del Monasterio de Pedralbes, en particular, su labor fue benemèrita y no agraïda como era necesario.

Josep Rocarol deja unos interesantes apuntes autobiogràfics y unos recuerdos de Ignasi Iglésies, a quien estimaba fraternalmente, así como de otras figuras del teatro catalán de los tiempos más gloriosos. Hombre de vasta cultura, compartía sus actividades artísticas con un afectuoso respeto a las letras catalanas, de las que era ferviente defensor y admirador].

- Trabajos de forja (barrotes de balcones, picaportes y llamadores, bocallaves, clavos, cerraduras, cerrojos, pestillos, tederos...)
- Trabajos domésticos (elaboración del pan)
- Trabajos artesanales (elaboración del esparto)
- Espacios de transformación (almazaras y prensas de aceite; bodegas, prensas y cubas de vino).

Doce son las localidades que han quedado reflejadas en sus cuatro álbumes:

- Provincia de Huesca: Biescas, Broto, Gavín, Oto y Torla.
- Provincia de Zaragoza: Belchite, Codo, Fuentes de Ebro, Letux, La Puebla de Albortón.
- Provincia de Teruel: Cutanda, Navarrete del Río.

Todos estos dibujos están hechos a lápiz sobre papel, con toques de gouache o coloreados con acuarelas.

El Álbum n.º 4 está formado por 46 acuarelas dedicadas en su totalidad a la provincia de Huesca. En concreto a las localidades de Biescas, Broto, Gavín, Oto y Torla. La temática está trabajada únicamente en torno a aspectos urbanísticos o arquitectónicos de esos lugares, concentrándose en edificios religiosos (iglesias, ermitas, capillas), defensivos (torres de Señorío, torres fortificadas), en la vivienda tradicional (vistas exteriores que informan de los materiales constructivos, de los tipos de portadas, fogariles, tejados y chimeneas; o vistas interiores que muestran salas alfombradas con empedrados de “morrillo”, cocinas, dormitorios, mobiliario...), además de algunas construcciones relacionadas con el medio de vida propio de la montaña pirenaica: bordas y pajares necesarios para guardar ganados y forraje o para trillar y guardar el grano y la paja. Otras láminas, más sencillas, ofrecen detalles decorativos propios de balcones, ventanas, rejas, dinteles, etc.

Muchos de estos dibujos se acompañan de hombres y mujeres que humanizan las escenas: hilando o cosiendo junto al umbral de una casa, transportando a la cabeza cestos con heno o alfalfa, portando aperos de labranza, “porgando” (cribando) cereal o leguminosas, caballerías atadas o trillos apoyados en los muros, personas festejando en una puerta o rezando en la iglesia.

Josep Rocarol hizo estos dibujos hacia 1940 -aunque ninguna de estas láminas está fechada ni firmada-, lo que nos sirve para conocer los estragos de los combates bélicos, pero también para saber cómo eran estos pueblos antes de que las remodelaciones posteriores hayan cambiado la fisonomía de sus construcciones. Sí llevan anotadas las localidades a la que pertenece cada dibujo, aunque no se indica qué edificio o espacio es el dibujado salvo en el caso de la Torraza de Biescas.

Por una parte, la guerra civil española pegó fuerte en esta zona oscense. Y produjo bombardeos o incendios que arrasaron pueblos completos. No es extraño que Josep Rocarol i Faura llegara hasta esas localidades para dejar constancia gráfica de cómo eran y quedaron.



Biescas. Ermita de Santa Elena, h. 1940. Dibujo a lápiz, con toques de gouache. Autor: Josep Rocarol i Faura.

El Valle de Tena estuvo ocupado por las fuerzas sublevadas y el Alto Ara o Valle de Broto lo estuvo por los republicanos. El frente de guerra permaneció estable en su parte norte (Torla, Broto, Panticosa...) y muy movable en la zona sur (Gavín, Biescas y Senegüé). Pese a todo, las columnas milicianas se propusieron tomar Gavín y Biescas. El primer cerco a Gavín se produjo el 27 de noviembre de 1936, aunque sin éxito. En abril de 1937 los republicanos conquistan Gavín y ocuparon Biescas, pero no se hicieron con el control hasta el 23 de noviembre de 1937. Los sublevados, que defendían estas posiciones, ante estos ataques, se refugiaron en el Fuerte de Santa Elena hasta la primavera del año siguiente tratando de defender el Valle de Tena. Finalmente, el 29 de marzo de 1938 comenzó la ofensiva nacional sobre Biescas y el Valle de Broto. Los republicanos (la 43ª División) se retiraron “no sin antes incendiar los almacenes de víveres, fuego que se extendió a todo el pueblo, quedando prácticamente destruido” [...] “El día 2 de abril, por la tarde, Biescas y Gavín volvieron a manos nacionales” (Martínez de Baños, 2009, p. 32).

Por otra parte, todas estas localidades fueron perdiendo población y durante un cierto número de años no tuvieron interés alguno. Sin embargo, hacia finales del siglo XX la zona ha sufrido un cambio significativo debido en gran medida al turismo y a las inversiones hosteleras. Además, los herederos de esas casas hasta entonces poco valoradas, se lo fueron dando en los últimos tiempos y las han adecentado y remodelado ante la trascendencia que ha supuesto contar con viviendas como segundas residencias en unos lugares con unos paisajes de montaña excepcionales y al lado mismo del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Esas inversiones constructivas, sin embargo, no siempre fueron respetuosas con las formas arquitectónicas tradicionales. Y los dibujos de Rocarol i Faura hoy nos dan fe de los cambios operados.

Pero llegados a este punto, se hace necesario añadir el nombre de otro pintor, importante para el arte, con una trayectoria reconocida como eminente representante del cartelismo modernista catalán que, si bien pudieron conocerse y haber coincidido en los foros artísticos de Barcelona, quizá no lo hicieron por pertenecer a ideologías opuestas. Josep Rocarol no debió estar al tanto

LOCALIDADES VISITADAS POR AMBOS DIBUJANTES					
Provincia de Huesca		Provincia de Zaragoza		Provincia de Teruel	
F. de CIDÓN	J. ROCAROL	F. de CIDÓN	J. ROCAROL	F. de CIDÓN	J. ROCAROL
Aínsa		Belchite	Belchite		Cutanda
Bielsa			Codo		Navarrete del Río
Biescas	Biescas	Fuentes de Ebro	Fuentes de Ebro	Teruel	
Broto	Broto		Letux		
Gavín	Gavín		Puebla de Albortón		
Jaca					
	Oto				
Sarvisé					
Tardienta					
	Torla				

de que otro dibujante como fue Francisco de Cidón (que puso su arte y sus dibujos al servicio del lado franquista), también documentó la tragedia de aquellos días en la guerra visitando las localidades de Aínsa, Bielsa, Biescas, Broto, Gavín, Jaca, Sarvisé, Tardienta, Belchite, Fuentes de Ebro y Teruel. Igualmente ocurrió que dos meses antes de que Rocarol abandonara Belchite, Cidón inauguraba una exposición con sus dibujos documentales de la guerra en el salón del Centro Mercantil, Industrial y Agrícola de Zaragoza, que fueron muy elogiados por la prensa (“conexión perfecta entre el arte y el dolor”, comentaba Ostilio, colaborador del periódico *Amanecer* que, más adelante, escribe: “Nadie ha sentido la tragedia aragonesa como Cidón, y nadie supo plasmarla como él”). Evidentemente, tampoco parece que nadie de ese lado, conociese la obra de Rocarol, cuyos dibujos no los hemos descubierto hasta el primer cuarto del siglo XXI. Curiosamente, ambos dibujantes no eran aragoneses (Cidón valenciano, Rocarol barcelonés). En los dos predomina el valor documental. Sin embargo, para los dibujos de Cidón, la crítica periodística del momento, e incluso los Hermanos Albareda piden que se publiquen en forma de álbum y que queden para la posterioridad, publicándose en 1943 la obra *Pueblos de Aragón devastados por la guerra*.

Los dos personajes tienen una gran calidad artística, pero cada uno vio la realidad de una manera. Aunque los dos dibujaron las ruinas de las localidades que visitaron, en Rocarol no hay una visión enfática de la ruina. Decía Alberto Castán (2017, p. 32) que para eso ya estaban las fotografías que, además, hubieran sido más precisas que los dibujos. Quizá Cidón obrara con cierto interés propagandista e ideológico, tal como puede desprenderse de las palabras de Eduardo Cativela (1943, p. III) en la presentación de la obra *Pueblos devastados por la guerra* mostrándonos un Francisco de Cidón “deseoso de perpetuar gestas y paisajes, símbolos y monumentos de la Cruzada, como artista reverente y patriota enamorado de las Glorias Nacionales”. Y esto, de alguna manera, podría demostrar, como opina Castán Chocarro (2017, 33-34), que Cidón entre 1938 y 1939 siguió los avances del ejército franquista dejando constancia de la situación en que quedaron diferentes localidades aragonesas.

En sucesivos capítulos compararé alguno de los dibujos de Cidón con otros de Rocarol. Y veremos dos mundos muy diferentes. Pero, sobre todo, dos miradas opuestas. Es verdad que J. Rocarol los hizo en 1940 y la guerra ya había acabado. Pero, por eso mismo, es posible que esto nos haga ver que las construcciones dibujadas por Cidón son edificios desechos, son los restos de la destrucción humana, combates, bombardeos, cadáveres... Todo son escombros.

Rocarol tenía que cumplir otra misión. Regiones Devastadas no necesitaba edificios destrozados, sino material documental, valioso, para poder restaurar todo lo que quedaba en pie. La minuciosidad de Rocarol le permitió recoger otra realidad más viva y esperanzadora.

En el próximo capítulo iniciaré el estudio de su obra. Sirva de presentación la ermita de Santa Elena, con chapitel y veleta, motilones y cruz sobre la entrada, ayer, como si fuera hoy.

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (27 de enero de 1955), “Entrega de Medallas de plata de la Ciudad a prestigiosas Entidades y personalidades”, *La Vanguardia Española*, p. 4.

CASTÁN CHOCARRO, Alberto (2017), “Josep Rocarol: dibujos para la Dirección General de Regiones Devastadas desde el campamento de Penados de Belchite”, *Her&Mus*, 18, pp. 23-40.

ANÓNIMO (27 de diciembre de 1961), “Necrológicas”, *La Vanguardia Española*, p. 34.

CIDÓN, Francisco de (1943), *Pueblos de Aragón devastados por la guerra. Dibujo, acuarelas, documentales del natural y composiciones originales*. [Presentación de E. Cativela]. Bilbao: Huecograbado Arte, S. A., 100 páginas.

FERRANDO I ROVELLAT, Josep (31 de enero de 2022), “La meva relació familiar amb l'Evarist”, *Revista del Centre de Lectura*. Recuperado de (<https://www.centrelectura.cat/revistadigital/author/josep-ferrando-i-rovellat/>) [Consulta: 20.Enero.2025].

MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando (2009), *Vestigios de la Guerra Civil en Aragón (Huesca)*, Zaragoza, Gobierno de Aragón. Col. Amarga Memoria.

OSTILIO (20 de octubre de 1942), “Ondas de arte. Dibujos documentales”, *Amanecer*, p. 3.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Los Nabateros del Sobrarbe presentes en el Encuentro Internacional de Almadieros 2024 en Kuhmo (Finlandia)

Del 3 al 10 de junio de 2024, un grupo de ocho nabateros y nabateras del Sobrarbe, de distintas edades, emprendimos un viaje inolvidable hacia el norte de Europa. El destino: Kuhmo, una pequeña ciudad finlandesa situada muy cerca de la frontera rusa, donde se celebraba el Encuentro Internacional de Nabateros. Esta experiencia fue mucho más que un simple evento: fue un viaje lleno de historia, cultura, tradición y conexiones humanas.

El lunes 3 volamos desde Barcelona hasta Helsinki, donde comenzó nuestra aventura. Paseamos por sus amplias avenidas, descubrimos el puerto del sur, la majestuosa catedral blanca y el animado mercado central. Probamos platos locales como el “lohikeitto” (sopa de salmón) y las sabrosas “karjalanpiirakka” (empanadillas de arroz). Desde el primer momento, la cultura finlandesa nos pareció cercana, amable y organizada.



tórico y varias iglesias que reflejan la arquitectura tradicional. Sus parques, como el Sapokka Water Garden, nos ofrecieron una calma especial antes de continuar nuestra ruta hacia el interior del país.

La jornada posterior llegamos a Kuopio, rodeada por la región de los mil lagos y densos bosques boreales. Es una zona clave para la silvicultura en Finlandia, donde la madera es un recurso esencial. En esta ciudad, realizamos un paseo en barco por el Lago Kallavesi, disfrutando de un entorno natural virgen y aprendiendo sobre la



gestión forestal sostenible. Aquí se entiende por qué las nabatas siguen teniendo tanta relevancia en esta parte del mundo.

Ya en el siguiente amanecer llegamos a Kuhmo, punto central de nuestra expedición. Nos alojamos en un acogedor hotel que servía como centro logístico del evento. Esa misma tarde comenzó la bienvenida oficial, con degustación de gastronomía local, y los primeros encuentros entre delegaciones internacionales procedentes de Austria, Italia, Alemania, Letonia, Polonia, República Checa, Eslovenia y, por supuesto, Finlandia.

Durante el viernes, se celebró la asamblea general de nabateros, un momento para intercambiar experiencias y planificar futuros encuentros. Visitamos varios museos locales que profundizaban en la historia del transporte fluvial de madera, una tradición viva en estas tierras. Asistimos también a proyecciones de películas locales sobre nabatas, a una caminata por el bosque y, como colofón, disfrutamos de un paseo en nabata con una pequeña fogata. Uno de los momentos más emotivos fue recibir un libro de regalo de la delegación letona. El sábado fue





el día más intenso y emocionante. Participamos en una serie de actos conmemorativos donde entregamos regalos a la asociación anfitriona, vestidos con nuestros trajes tradicionales. También visitamos un museo centrado en la producción, tala y gestión de la madera, donde aprendimos que Finlandia es uno de los mayores productores de madera de Europa, con aplicaciones que van desde la construcción hasta la fabricación de papel.

Uno de los momentos más esperados fue la desfilada por las calles de Kuhmo de todas las delegaciones participantes. Vestidos con trajes típicos, avanzamos entre aplausos y cámaras de visitantes y vecinos. Más tarde, presenciamos un descenso tradicional de muchos almadieros, que desafiaban el equilibrio sobre un único tronco en el río. La habilidad, el espectáculo y la emoción del público fueron memorables. Por la noche, disfrutamos de una cena y baile tradicional finlandés, compartiendo risas y pasos de baile con nuestros nuevos amigos internacionales.

El último día, después de la misa, se realizó uno de los actos más simbólicos: el traspaso de la bandera del Encuentro Internacional. Con orgullo, la recogimos para traerla de vuelta a España, donde se ha celebrado (mayo 2025) el siguiente evento. A continuación, se realizaron exhibiciones sobre técnicas de equilibrio en el agua, otro ejemplo de las habilidades que estos oficios requieren.



Por la tarde viajamos hacia Tampere, en un largo trayecto que permitió reflexionar sobre todo lo vivido.

En la última parada, aprovechamos para pasear por Tampere, ciudad industrial y cultural a partes iguales. Disfrutamos de sus mercados, probamos dulces locales como los *munkki* (rosquillas fritas) y nos despedimos de Finlandia con la maleta llena de recuerdos. Otra vez rumbo a Helsinki y desde allí volamos de vuelta a Barcelona, y luego a Aínsa, cerrando una semana inolvidable.

Este viaje fue una experiencia personal y colectiva profundamente enriquecedora. Las ciudades finlandesas nos ofrecieron belleza, historia y hospitalidad. El Encuentro Internacional en Kuhmo estuvo muy bien organizado, lleno de emoción, saber popular y respeto por una tradición como es la de las nabatas. Y, sobre todo, compartimos vivencias únicas con amigos de muchos países, aprendimos unos de otros, y sentimos que la cultura nabatera sigue muy viva... y navegando con fuerza. *O río ye o Camin!*

César Pallaruelo



Relinchos en los Pirineos

El *grincho* de Chistén

Poco a poco se ha ido perdiendo la costumbre, antaño muy extendida, de acompañar cantos y danzas con gritos espontáneos de alegría. Muy frecuentemente, estos gritos festivos imitaban al relincho de los caballos, y por lo tanto en todo el Alto Aragón eran conocidos comúnmente como *renchilos*. Hasta hace muy poco eran de uso común, incluso dentro de los grupos folklóricos, al final de ciertas danzas, como en algunos *palotiaus* de la zona occidental y en la danza de *O Cascabillo* de los valles de Puértolas y Vió. Sin embargo, en los últimos años esta costumbre ha ido cayendo en desuso. El folklorista Arcadio de Larrea recogió en Chistén la costumbre de este grito festivo con el nombre de *grincho*, acompañando las coplas improvisadas por los mozos, al son de la gaita, durante la fiesta de San Pedro, circunstancia que ha motivado las aclaraciones de este artículo.

Este grito festivo se mantiene por todo el norte peninsular, y es conocido como *aturuxo* en Galicia, *ixuxú* en Asturias, también *ijujú* (y *jujear*) o *jisquín* en Cantabria, e *irrintzi* en las provincias vascas y norte de Navarra. Pero, aunque se haya mantenido sobre todo en estas regiones, en el pasado no fue, ni mucho menos, exclusivo de esta área geográfica. El musicólogo Dionisio Preciado (1919-2007) en su *Folklore español* (1969) da una lista de otras regiones españolas donde existieron, muchos de ellos también relacionados con el relincho de los caballos y con nombres similares a los expuestos: Burgos, León, Extremadura, Cataluña, Valencia, Murcia, Canarias... Hasta tal punto parece que estuvo extendido que esta es la segunda acepción de la palabra *relincho* en el diccionario de la RAE:

Relincho: 1. m. Voz del caballo. Sin.: *relinchido*, *relinchada*. 2. m. Grito de fiesta o de alegría en algunos lugares. La RAE trae también aparte la forma vista más arriba de *Ijujú* como interjección usada para expresar júbilo.

Este tipo de grito festivo se conoce también en Francia. Así, por ejemplo, Violet Alford (1937) dice que: en la Montaña Negra “gisclar” significa exactamente lo mismo que el “hilhet” o el “irrintzina”. Y existe aún, con el nombre de “huchement”, en la danza del *rigodón*, la cual: ... se danza principalmente (...) en la Costa Azul, e igualmente se practica entre los violinistas de las montañas de los Alpes, en el Delfinado meridional. (...) Pero antes se lo encontraba también en las Cevenas, en el Macizo Central, en Saboya y hasta en Andorra. (...) Esta danza viva ... está marcada por gritos estridentes de los danzantes: ¡Hi! ¡Fu!, imitando el relincho de los caballos, símbolo de fuerza y fertilidad (Zictrad, 2024).

Efectivamente, Curt Sachs, en su *Historia Universal de la Danza* (1933), menciona los *desenfrenados alaridos*... junto a la correcta música del violín, la cítara y el acordeón en

las danzas alpinas de Baviera y el Tirol, y los compara con la costumbre asturiana. Hacia el sur, desde el Margreb hasta la India, se practica un grito diferente que es femenino y más agudo, y se modula con la lengua. En árabe se conoce como *zagruda* (*trino*) y otros nombres similares, y en español la RAE lo llama *ululato*.

Relinchos en los Pirineos

Volviendo a los Pirineos, hemos visto que en vasco se conoce como *irrintzi* (*irrintzina* en la vertiente norte), que también se traduce como *relincho* (que además parece derivar de la raíz *irri*, que significa *risa*) y esto de una manera precisa, pues el poeta Augustin Chao (1845) lo definió así entre otros 18 tipos de gritos con matices distintos. En la Navarra media se conocía como *relinchido* hasta hace unos cincuenta años (Zubiaur, 2017). Tampoco fue ajeno a nuestros vecinos montañeses de la vertiente Norte. Simin Palay (1932) lo recogió en gascón como *anilhet* (del verbo *anilhà*, que también es *relinchar*) que consideraba específicamente bearnés, y su variante *arrenihet* (de *arrenihà* o *renihà*) que, efectivamente, es como aún se conoce en el valle de Ossau, donde sigue en uso hoy día, y sobre el que comenta: ...es un grito muy particular de los bearneses, grito de llamada, grito de alegría, de intercomunicación, y que comparan a un relincho, en vasco “irrintzinā”. Este grito es por lo demás común a numerosos meridionales, particularmente los montañeses.

Si buscamos en el este de los Pirineos, veremos más adelante que Violant i Simorra (1949) también lo menciona como el “renill”, limitándolo igualmente a las comarcas pirenaicas (hace también referencia a Chistén y a Navarra), y lo describe en el caso concreto del *ball de bastóns* de Malpás, en la Ribagorza oriental: Después, el festejado depositaba unas monedas en la mano del director de los danzantes, y en agradecimiento, por cada peseta que recibían hacían una solemne reverencia, bajando la cabeza hasta tocar el suelo con una mano, a la vez que emitían un fuerte grito gutural imitando el relincho de un caballo (un “renill”), todos al unísono.

Centrándonos ya en el Alto Aragón, y a pesar de su cercanía en el tiempo, las referencias escritas son escasas. Entre ellas, Blas Coscollar (1991) se refiere a este grito, de pasada, al hablar del trance festivo: Sin cortapisas para que los individuos manifesten sus exteriorizaciones vitales, y cargada de una enorme simbología mágica, la música, animada por el instinto de conservación del hombre como ser social, propicia la cohesión del grupo. En estos trances de “arrobamiento chamánico” (Haberlandt) tienen cabida todo tipo de expresiones que conduzcan al abandono y la catarsis: gritos (“grincho”, “renchilo”, “irrintzi”), imitación de ruidos animales o deformación de la voz con medios instrumentales...

Violet Alford (1937) lo menciona también de pasada en Aragón, pero con el nombre de *ijujú*, que yo no he encontrado, aunque es la misma onomatopeya que Llampayas anotó en el valle de Puértolas, como se verá más abajo: ...*vuelve a ser ronco en Cataluña en tanto que “ren-yinys”, después en Aragón es de nuevo el “i-ju-jú”, y resuena lejos hacia el norte hasta Auvernia.*

También Dionisio Preciado incluye Aragón en su listado citado más arriba: *Los folkloristas ven en este impetuoso chillido -mitad sirena fabril, mitad risa forzada- el grito de guerra céltico. “Irrinchi” y “sanso” lo llaman los vascos; “renchillido” los aragoneses...*

Acercándonos a Sobrarbe, el propio Arcadio de Larrea lo encontró también en Campo en 1947, y al transcribir el baile de la “Chinchana” (que él apuntó como “Chinchena”, misión 28, nº 102, recogida a María Sillés Ballarín, natural y vecina de Campo, que entonces tenía 92 años) anotó debajo: *En lo alto de la plaza se situaba un mayo (árbol). Formados a parejas (1 mozo y 1 moza) bailaban los porches, es decir iban bailando por entre sus pilastras, asidos de la mano. Al llegar frente al mayo, corrían a él, se abalanzaban y hacían el relincho. Y además lo transcribe también aparte (nº 103) con la interjección I-ji-ji-ji ji....*

Otro caso concreto altoaragonés muy interesante está documentado en Cornudella de Baliera, en el municipio ribagorzano de Arén. Se encuentra en las respuestas al cuestionario que los *Coros y Danzas de la Sección Femenina* llevaron a cabo en torno a 1955. El de Cornudella está firmado por Rodolfo Fillat Burrel, de 48 años, natural de Puebla de Roda, y lo describe así: *Costumbre muy antigua pero que todavía subsiste en la localidad. Todos los años y precisamente el día 31 de diciembre a las doce de la noche, un grupo de jóvenes varones saludan al nuevo año de la forma siguiente: el expresado grupo, que lo componen todos los mozos del pueblo, van a la hora antes dicha a las casas donde hay chicas solteras. Las casas deben de estar con la puerta cerrada, y por más llamadas que hagan los visitantes, la puerta no debe de abrirse. Seguidamente, y después de las llamadas de rigor, desde la calle, y a voz en grito, recitan en el lenguaje del pueblo el siguiente verso:*

“Bona nit y bona hora, bona mort cuan siga la hora (...)”

Una vez terminado el romance o verso, la moza o mozas, que deben de estar detrás de la puerta deben contestar “¡Esta ve!”. Seguidamente se despide el grupo con un grito que ha de ser parecido al relincho de un caballo. Este relincho, según la tradición se hace para que el año venidero sea próspero y feliz para las mozas. Al día siguiente (año nuevo) por la mañana las mozas entregan al grupo un trozo de tocino y una longaniza y una torta que más tarde comparten con las mozas en una cena llamada de Cap de Añ.

Ya en Sobrarbe, el escritor José Llampayas (1883-1957) lo menciona en dos de sus novelas, asociado a las danzas en Bestué. En la primera de ellas (Pilar Abarca, 1919) lo describe poéticamente al final del Cascabillo: ...*Tañía el gaitero, y a su alrededor bailaban hasta veinte hombres.*

(...) *Danzando a la manera antigua, como en las fiestas rítmicas de sus antepasados, formaban un círculo, sólo que no en torno a la hoguera consagrada a Iun, sino del músico. (...) a esta sazón, calló la gaita, y los bailadores se precipitaron hacia el gaitero gritando:*

- ¡Ijujúu!

Y se abrazaron formando piña. El grito rodó por las quebradas, repercutiendo: ¡Ijujúu! Y alejóse para volver; pero esta vez más breve y hondo: ¡úuu!... Y fuese. Todos los años se escucha en aquellas montañas pobladas de ecos milenarios, y todos los años las montañas madres se estremecen de gozo al reconocerle.

Y en la segunda (Francho Mur, 1928), lo menciona más brevemente, al final de un baile por parejas de dos de los protagonistas, en una situación social cargada de tensión: *No había pareja igual. Si él era el emblema de la fuerza, ella simbolizaba la inteligencia y la gracia. (...) Y bailaba alegre ante su pastor. Se acaloraba, se enardecía, vibraba de entusiasmo. Al terminar, cayó en los brazos de Francho, que la levantó en el aire.*

- ¡Ji-jurujúu!...

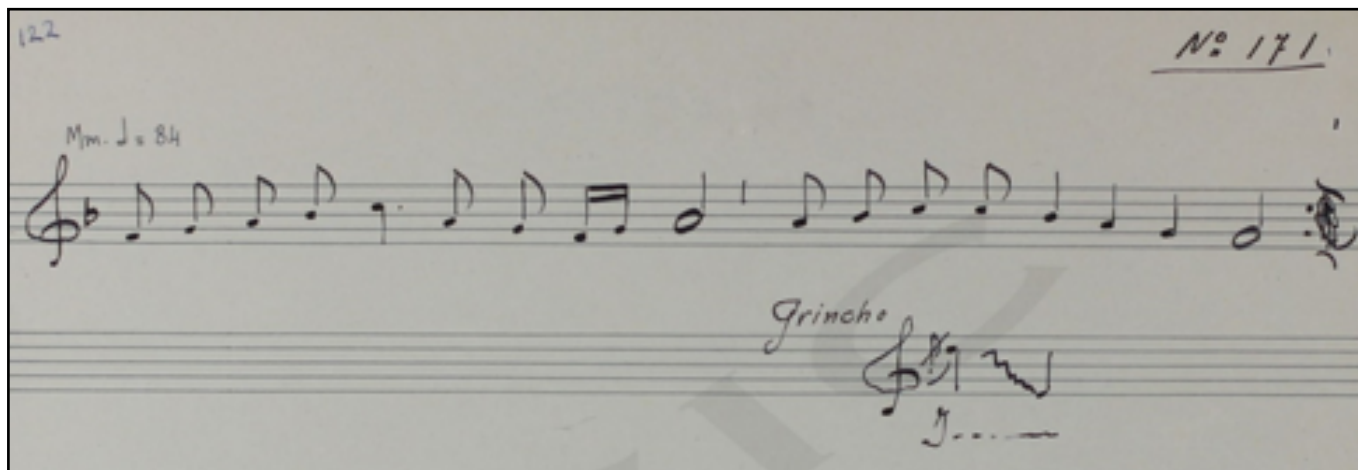
El relincho en Chistén

Tal como se expone al comienzo de estas líneas, el 15 de septiembre de 1946, Arcadio de Larrea recogió en Chistén una breve melodía bajo el epígrafe “Fiesta de San Pedro (Gaita)” (misión 20, nº 171), de la que dice: *Gistaín. Lo cantaban para la fiesta de San Pedro, improvisando cuartetos sobre esta tonadilla. Acababan el cantar con el gríncho, que lanzaban también al acompañar al gaitero, cuando bien les parecía. Y la ilustra con la partitura de la melodía y una curiosa transcripción del gríncho, donde parece indicar que el grito, como en otros lugares que ya hemos visto más arriba, empieza vocalizando una I... para acabar descendiendo.*

Esta melodía fue recogida a Pascuala Bernad Bruned, de casa *La Blinguera* (1928-2018), natural y vecina de Chistén, que entonces contaba diecisiete años de edad.

En realidad, la referencia de Arcadio de Larrea es la primera y única que recoge el *gríncho* con este nombre. Por la misma época, Violant i Simorra, recoge también la existencia del grito festivo en Chistén, confirmando su relación con el relincho, pero con este otro nombre: *Este clásico sonido gutural, llamado “irrintzi” (Vasconia), parecido al “aturuxu” gallego, “relincho” (Gistaín) o al “renill” ribagorzano-pallarés, es el que lanzan también en sus canciones populares, y en otras ocasiones, los mozos vasconavarros, así como los de otras comarcas cantabropirenaicas.*

El principal informante de Violant i Simorra en la zona era Ramón Bernald, de *Gistaín*, es decir, Ramón Bernad Bielsa, de casa *Pardina*, nacido en 1881, que fue también informante de Arcadio de Larrea y secretario del Ayuntamiento. Quino Villa ha registrado también otras dos ocasiones especiales con gritos festivos en Chistén, una en la *Blincada*, y otra, especialmente, tras el *Baile de las Tortas*, cuando los mozos salían corriendo con las tortas bailadas *per la carrera Chumplana en t'allá*. En



Gistáin. Lo cantaban para la fiesta de San Pedro, improvisando cuartetos sobre esta tonadilla. Acababan el cantar con el grincho, que lanzaban también al acompañar al gaitero cuando bien les parecía.

realidad, Arcadio de Larrea lo vuelve a citar sin salir del mismo valle, al comentar el Baile de la Gaita, pues dice que los mozos “lanzaban el grincho” tras entregar el ramo de albahaca a las mozas en el cambio de mayordomos en Plan. Brian Mott lo cita también como *relincho* en Chistén, tras el baile de La Rosca, cuando, tras el baile, se comían las roscas “con el relincho de costumbre”. Por su parte, Blas Coscollar recogió la información de que el relincho era común en Chistén, tras la formación de un nuevo ayuntamiento.

Pero no parece haber ninguna otra referencia documentada del término *grincho*, y según sus informaciones, parece que es una palabra inexistente en chistabín, de no ser su variante *grenchón* (el saliente en punta de una piedra), similar al español *guincho* (un palo acabado en punta), y que no parece tener ninguna relación con un relincho. Así que, salvo su relativa similitud con su nombre en vasco, este nombre local del relincho anotado por Arcadio de Larrea podría tratarse de una nueva errata entre sus apresuradas notas.

El San Pedro

Por otra parte, merece la pena contextualizar la circunstancia de este relincho acompañando las coplas de la fiesta de *el San Pedro*, circunstancia que contiene otros elementos igualmente interesantes. El excursionista Juli Soler (1902) asegura que San Pedro era una de las tres principales fiestas de Chistén, junto a los Carnavales y la Fiesta Mayor, y la describe, aunque no llegó a verla, por lo que da algunos datos erróneos. Quiño Villa (1979 y 1986) también se ocupó de ella, añadiendo interesantes observaciones: Recordemos que era la festividad de San Pedro la ocasión idónea para la autoafirmación de una clase social muy débil, entiéndase “rebadans” y esquiladores aprendices. (...) los protagonistas de la fiesta son los pastores y pastoras adolescentes, y por extensión los esquiladores aprendices, ambos la síntesis de la clase social sin autoridad, que por unas horas olvidarán las estrictas pautas de dependencia (...) la casa también se solidarizaba con el rito de los jóvenes esquiladores, aportando

cada una un queso, que estos comían conjuntamente.

La víspera (del día de San Pedro), al arribo del crepúsculo, pasaban por todas las cabañas de una misma partida a recoger la leche, para que, una vez encerradas las ovejas en el redil, en las chozas mejor preparadas, en calderos inconmensurables, preparaban “requesón” (en realidad debía ser cuajada), cuya elaboración duraba toda la noche, mientras que los bailes no se interrumpían hasta altas horas de la madrugada. Al despuntar el alba del día de San Pedro, el requesón, distribuido en sacos de cáñamo o “morrals”, se transportaba al pueblo, metiéndose a refrescar en los abrevaderos.

Y continúa Juli Soler: Allí salen a recibir a los “requesoneros”, como los llaman, toda la juventud, y a la entrada de la villa, y al son de la gaita, cantan coplas alusivas al acto; reuniéndose todos y yendo a recorrer el pueblo de un extremo al otro. Los requesoneros (eran los mayordombres) llevan, colgados de largos palos de madera, los saquitos con la cuajada, del cual reparten un cazo de la medida de medio jarro a cada casa, y con lo que sobra, la misma tarde reúnen a toda la chiquillería del pueblo junto a la iglesia de San Pedro (hoy desaparecida), yendo provisto cada uno de su escudilla y su cuchara, y al son de la gaita y de las coplas de los mozos, los mayordombres les reparten la cuajada. A este acto no puede faltar ningún niño de entre cuatro y catorce años, pues la ausencia es interpretada como un pecado por desprecio al santo patrón.

Un relincho que es ritual

Desde el comienzo de estas líneas me he referido a la imitación del relincho como un grito festivo, pero parece claro que, al menos en los Pirineos, podríamos calificarlo también como claramente ritual. Las referencias expuestas lo mencionan acompañando danzas y coplas ceremoniales que se inscriben en los distintos ritos anuales de cada lugar.

Pero ¿por qué imitar precisamente a un caballo? Creo que acierta plenamente el comentarista del *rigodón* cuando dice que los danzantes imitan el relincho de los caballos, símbolo de fuerza y fertilidad. En el mundo rural, el burro se considera económico y el mulo resistente,



Caballé de Bielsa (Diputación de Huesca)

pero es el caballo el animal que sobre todo se asocia a la fuerza. Y además ya sabemos cuál es la circunstancia en la que más relincha un caballo...

Este aspecto, que en último término está asociado a la fertilidad, no ha pasado desapercibido para muchos autores: en Navarra, lo practicaban los mozos para demostrar su alegría por las noches, en fiestas, de cuadrilla a cuadrilla (...) o al divisar a las muchachas (Zubiaur, 2017); en Cantabria, tiene un profundo significado del que se han hecho distintas interpretaciones. El más generalizado sentido que se atribuye a este grito ancestral apunta hacia una motivación o finalidad sexual (Valdivielso, 2005); y en Burgos, al terminar el baile se quedaba brevemente mirando la pareja y no se separaba de su sitio hasta que el bailarín lanzaba el “relinchido” (Olmeda, 1903). Ya hemos visto en el mismo sentido el caso evidente de los rondadores de Cornudella de Baliera, para que el año venidero sea próspero y feliz para las mozas.

Porque además el asunto de la imitación del caballo -más concretamente el caballo domesticado- no se limita, en los Pirineos, a la imitación del relincho. Aunque los ejemplos son muy numerosos, véase por ejemplo el caso célebre de las mascaradas del valle de Zuberoa, cuya línea argumental gira en torno a la domesticación del hombre-caballo *zamaltzain* (y donde además el *txerrero* danza con una cola de caballo atada a su bastón), y su relación con los distintos *zaldiko* navarros. Similar es el personaje principal de la danza del *Ben Yar* o *Bayard* de Gedre, en Gavarnie, mientras que en Sant Feliu de Pallerols, en la Garrotxa, son hasta ocho los *cavallets* que forman la danza. Y esto sin olvidar nuestros humildes *caballé* de los carnavales de Bielsa y *cabalez* de la comparsa de Graus.

Violet Alford, que los conocía bien por los “*Morris dances*” de su Inglaterra natal, dedicó un libro de 211

páginas a estos caballitos lúdicos y otros disfraces de animales (*The Hobby Horse and Other Animal Masks*). De un modo más profundo, en un artículo reciente Jesús Sánchez (2025) analiza el culto a San Hipólito en el Alto Aragón, especialmente en el Viello Sobrarbe, y su relación sincrética con elementos mitológicos anteriores al cristianismo relacionados con los caballos.

Entonces, considerando el arraigo y extensión de todo lo expuesto... ¿por qué hemos ido dejando de relinchar? Sobre esta cuestión, copio una invitación a la reflexión, de hace más de un siglo, del folklorista Federico Olmeda (1865-1909):

El relinchido o relincho como fórmula habitual practicada al finalizar los bailes populares en las romerías, en las fiestas y funciones de los pueblos ha desaparecido por la sencilla razón de que la moda fue cambiando, quizás porque los criterios de elegancia lo aconsejaron así, porque su práctica podría delatar el origen rural, rústico, zafio y poco fino, que contrastaba con los modos y maneras educados y finos de la urbe. Posiblemente porque los bailarines no tuvieron esa fuerza de voluntad de conservar la costumbre, o porque desagradaba a sus respectivas parejas...

Álvaro de la Torre

Bibliografía:

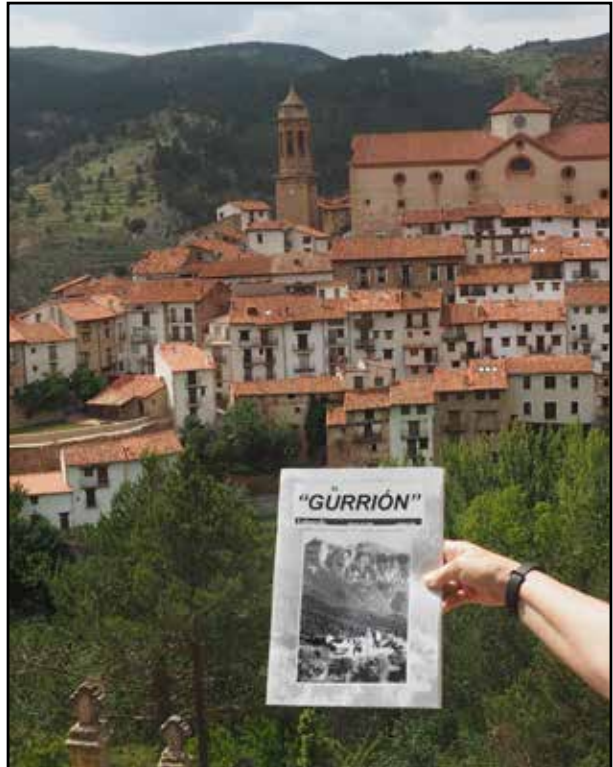
- Alford, V. *Pyrenean Festivals...* (1937), publicado en francés como *Fêtes Pyrénéennes*, Ed. Loubatières (2004), pp.116 y 216.
- Coscollar, B. Introducción al catálogo de la exposición *La Música Tradicional del Altoaragón*, Jaca, Julio-Agosto de 1991.
- Llampayas, J. Pilar Abarca (*Nieta de un rey*), Editorial Ibérica (1919), pp.87 y 88, y Francho Mur, *La Novela Mundial*, n° 128 (1928), pp. 36 y 37.
- Mott, B. *El habla de Gistaín*, IEA (1989).
- Olmeda, F. *Folk-lore de Castilla o Cancionero popular de Burgos*, Ed. María Auxiliadora (1903). Citado por Valdivielso.
- Preciado, D. *Folklore Español. Música, danza y ballet*, Stvdivim (1969), p. 127.
- Sachs, C. *Historia Universal de la Danza*, edición en español en ed. Centurión (1944), p.190. Citado por Valdivielso.
- Sánchez, J. *San Hipólito*, revista “Sobrarbe” n° 22, C.E.S., 2025, pp. 249 y ss.
- Soler, J. *La Vall de Gistain (Acabament)*, Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya, n° 260 (1916) pp.250-251, que es un artículo póstumo. La datación de 1902 ha sido precisada por varios autores, entre ellos Joaquín Villa Aused (Quin) en “El Serol de las Piedras”, *Conzello de Chistén*, 2.021, pp. 150-152 y nota 11; y Fernando Biarge en el catálogo “Pueblos y Gentes”, DPH, 1.990, p. 9.
- Valdivielso, J.L. *Dos costumbres muy antiguas: el relinchido y la covada*, *Revista de Folklore*, n° 293 (2005).
- Villa, J. (Quino). *La festividad de San Pedro en Chistén, algo más que una “fiesta”*. *Revista Sobrarbe y as bales*, n° 4 (1979) p. 23 y 24, y *Chistén, un pueblo de pastores*, (1986, trabajo sin publicar, mención honorífica del premio etnográfico *Marqués de Lozoya* en 1988), p. 319.
- Violant i Simorra, R. *El Pirineo Español*, Ed. Plus Ultra (1.949). La lista de agradecimientos a los principales informantes está en la p.17, el relincho de Malpás en la p. 632.
- Vitrifolk, www.vitrifolk.fr/danses/danses-rigodon.html (s/f)
- Zictrad, www.zictrad.free.fr/Provence/danses.htm (s/f)
- Zubiaur, F.J. *El relinchido*, www.zubiaurcarreno.com/el-relinchido/ (2017)

Nota. Este artículo se publicó en la revista “l’Alcaugüet” de Chistén, n° 64. Otoño 2024. En esta ocasión, corregido y ampliado.

Vuelos cercanos y vuelos lejanos



En Labuerda, al lado del fuego, que ya refresca

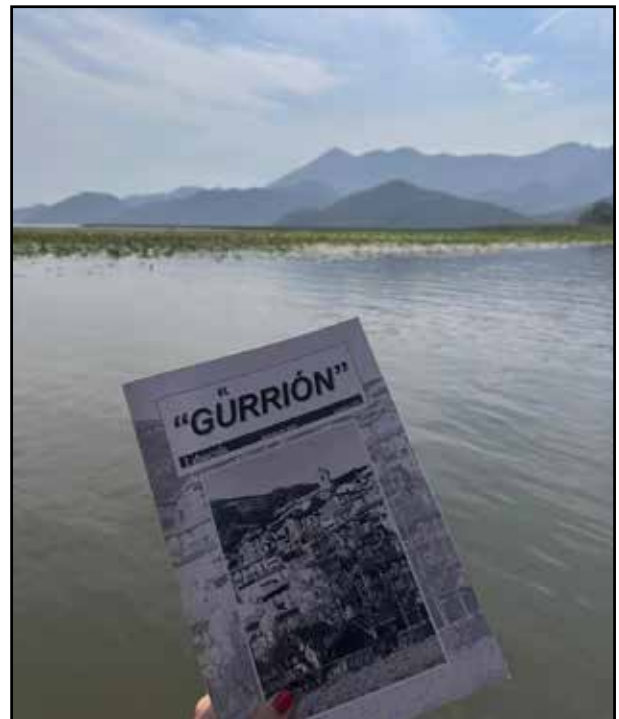


En Linares de Mora - Teruel

(fotos: archivo Coronas Lloret)



En el tren, entre Kioto y Osaka-Japón



Playas de Montenegro

La edición de este número de El Gurrión ha contado con la colaboración de:



IEA | DIPUTACIÓN
Instituto de Estudios
Altoaragoneses
HUESCA